



POLÍTICAS DE REGENERACIÓN URBANA Y SU INFLUENCIA EN LA PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD: método de aproximación a entornos conflictivos.

Casos de estudio: Bijlmermeer, La Mina y Villa del Socorro



DANIELA IDROVO ALVARADO

Director: Dr. Carlos Marmolejo Duarte
Universidad Politécnica de Catalunya



Universitat Politècnica de Catalunya
Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona
Departament de Tecnologia de l'Arquitectura (TA)
Programa de doctorat en gestió i valoració urbana i arquitectònica

**Polítiques de regeneració urbana i la seva influència en la
percepció de seguretat:
mètode d'aproximació a entorns conflictius.
Casos d'estudi: Bijlmermeer, La Mina i Vila del Socorro**



Tesi presentada per obtenir al grau de doctora per:
Maria Daniela Idrovo Alvarado

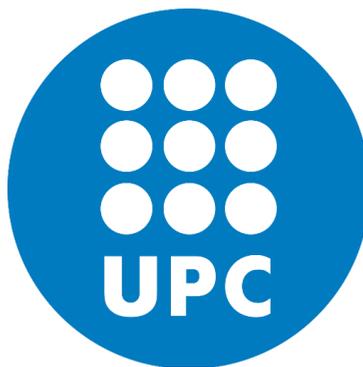
Director: Dr. Carlos Marmolejo Duarte
Doctor en gestión y valoración urbana y arquitectónica

Barcelona, setembre 2017

Universidad Politécnica de Cataluña

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona
Departamento de Tecnología Arquitectónica (TA)
Programa de doctorado en gestión y valoración urbana y
arquitectónica

**POLÍTICAS DE REGENERACIÓN URBANA Y SU INFLUENCIA
EN LA PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD:
método de aproximación a entornos conflictivos.
Casos de estudio: Bijlmermeer, La Mina y Villa del Socorro**



Tesis presentada para obtener al grado de doctora por:
María Daniela Idrovo Alvarado

Director: Dr. Carlos Marmolejo Duarte
Doctor en gestión y valoración urbana y arquitectónica

Barcelona, septiembre 2017

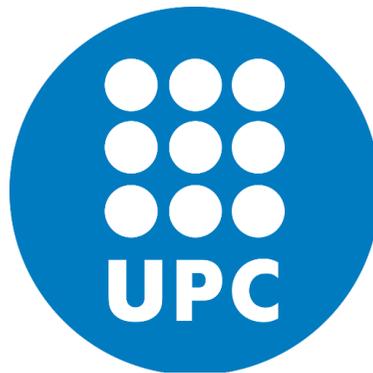
Polytechnic University of Catalonia

Barcelona Tech

Department of Architectural Technology (AT)

PhD in Urban and Architectonic Management and and Valuations

**Urban regeneration policies and their influence on security
and safety perception:
approach method to conflict environments.
Case study: Bijlmermeer, La Mina and Villa del Socorro**



Thesis presented to obtain the degree of doctor by:
Maria Daniela Idrovo Alvarado

Director: Dr. Carlos Marmolejo Duarte
Doctor en gestión y valoración urbana y arquitectónica

Barcelona, september 2017

La presente tesis doctoral ha sido desarrollada con el apoyo y financiamiento del Gobierno del Ecuador a través de la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia y Tecnología SENESCYT

Portada: Raúl Vega Moreu
Edición: Pedro Vega González

"Las ciudades tienen la capacidad de proporcionar algo para todo el mundo, sólo porque, y sólo cuando, se crean para todo el mundo"

"No hay ninguna lógica que pueda ser impuesta a la ciudad; la gente la hace, y es a ella, no a los edificios, a la que hay que adaptar nuestros planes"

Jane Jacobs (1961)

Dedicada a mi hermano,
Antonio José.

Agradecimientos

Acknowledgements

En primer lugar, agradecer a mi director de tesis el Dr. Carlos Marmolejo Duarte por su generosidad al brindarme la oportunidad de recurrir a su capacidad y experiencia científica en un marco de rigurosidad, así como también de comprensión y soporte fundamentales para la concreción de este trabajo.

A la Dra. Pilar Garcia-Almirall y al Dr. Josep Roca por su apoyo y por darme la oportunidad de formar parte del Centro de Políticas del Suelo y Valoraciones (CPSV).

Un agradecimiento muy sentido a mi país y al Gobierno de Ecuador que, al apostar por la educación como una de las herramientas principales de desarrollo, me han permitido acceder a una beca para la realización de este doctorado.

Agradezco a las ciudades de Barcelona, Ámsterdam y Medellín por haberme acogido durante este período de investigación. Pero sobre todo agradezco a las personas de los ámbitos públicos, privados y sobre todo a las vecinas y vecinos que accedieron a ser entrevistadas y encuestadas y que me enseñaron a mirar sus barrios desde otra perspectiva.

I thank Paul van Someren and the DSP-groep in Amsterdam for receiving and allowing me to access to valuable information on the Bijlmermeer process.

I also thank the Cost action TU1203 and all its members for letting me be part of this great research initiative on the prevention of insecurity through urban design and planning.

De igual manera un especial agradecimiento al Dr. Luis Fernando González y al equipo de la Escuela de Hábitat de la Universidad Nacional de Medellín, por el apoyo, los consejos y las herramientas brindadas para llevar a cabo el estudio de campo y sobre todo ayudarme a entender la complejidad de una ciudad maravillosa.

Mi eterno agradecimiento a la plataforma de entidades del barrio de La Mina y a todos los vecinos involucrados, que más allá de haber sido parte muy importante de este proceso de investigación, me han enseñado el valor de la lucha vecinal, sobre todo cuando se lucha por la dignidad. Gracias Josep María y Lourdes.

Un sentido agradecimiento a Montserrat Moix, por su inestimable ayuda y enseñanzas en la realización de los análisis estadísticos de esta investigación; y a Rolando Biere por su valiosa colaboración y ayuda en todo aspecto logístico y administrativo durante el proceso del doctorado.

Agradezco también al resto del equipo del CPSV, y en especial a mis amigos y compañeros investigadores: a Helen, con quien he compartido experiencias académicas y sobre todo importantes momentos de amistad; también gracias a

Mónica, Camilo, Juan, Moira, Lenimar, Blanca, Lynn, Elham y Ayman que han sido parte de este equipo y con los que he podido compartir inquietudes y experiencias.

También agradecer a los amigos que han aportado desde todos sus espacios, Ale, Lina, Enric, Laura, Gilkauris, Brenda, Itizia, Víctor, Mehdi, Sebas, Arnault, China, Paolo, Camilo, Geova y Juli.

Agradecer infinitamente a mi familia canaria: a Pedro por sus horas de trabajo corrigiendo este documento, a Sona por su preocupación, Guayi, Marina, Candela, Emilio, German, Chami, Pedrito, Valeria y Dácil.

Nunca terminaré de agradecer el apoyo absoluto de mi familia. Mis padres Antonio y Liz, mis hermanas Emilia y Ana Isabel y sobrinos Samuel y Emilio, así como el de mis abuelos Mamita Yola y Papito Manuel. Ustedes son el gran motivo de mis esfuerzos.

Finalmente quiero agradecer a mi compañero de vida. Gracias Raúl por tu amor, tu apoyo incondicional y paciencia en estos años de tesis. Gracias mi niño por ser haber sido parte fundamental de esta aventura y ayudarme a sentirme en casa en todas las ciudades a las cuales esta investigación nos llevó.

Esta aventura está por terminar, pero ahora empezamos una nueva y maravillosa aventura de tres.....

Resumen

El uso del urbanismo y sus políticas de planificación, diseño y gestión como herramienta de prevención del delito desde una perspectiva situacional, nos sirve de marco teórico para analizar, explicar e interpretar la influencia de los planes de regeneración urbana en la percepción de seguridad de tres entornos considerados conflictivos e inseguros. Si bien los planes de regeneración implementados en Bijlmermeer (Ámsterdam), La Mina (Sant Adrià del Besòs) y Villa del Socorro (Medellín), han sido reconocidos e incluso premiados por el éxito de la transformación urbana, nos interesa identificar si este aparente éxito ha mejorado la percepción de seguridad de sus habitantes y usuarios.

Por ello, la presente investigación propone identificar y poner en valor las políticas y estrategias que han influenciado positiva y negativamente esta percepción, así como analizar sus factores explicativos y del rol que estos juegan, ya sean estos del entorno personal, comunitario y físico.

Se trata de una aproximación exploratoria secuencial que pretende darnos una visión aproximada de la realidad de in/seguridad de cada caso, después de la intervención urbana realizada.

Parte de un análisis multiescalar desde una perspectiva cualitativa, para comprender la realidad desde los significados de las cosas, objetos, personas y espacios implicados y con un enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo), ya que nos acercamos a dos tipos de realidades la objetiva y la subjetiva, que incluso se relacionan (siendo dependientes o independientes).

Esto implicó cualificar datos cuantitativos, pero sobre todo cuantificar datos cualitativos, a través de técnicas cualitativas (recorridos de reconocimiento, observación participante, dinámicas participativas, entrevistas abiertas y semiestructuradas) y también cuantitativas (encuestas y análisis estadísticos).

Esta metodología nos ha permitido conocer a detalle los resultados de la regeneración urbana y su influencia sobre la percepción en cada caso de estudio, a su vez se puede convertir en un método de aproximación a ser utilizado para futuras intervenciones de regeneración urbana en contextos conflictivos.

Abstract

The use of urban planning, design and management policies as a tool to prevent crime from a situational perspective, serves as a theoretical framework to analyze, explain and interpret the influence of urban regeneration plans on the perception of safety of three conflict and insecure environments. Although the regeneration plans implemented in Bijlmermeer (Amsterdam), La Mina (Sant Adrià del Besòs) and Villa del Socorro (Medellin) have been recognized and even rewarded for the success of urban transformation, we are interested in identifying if this apparent success has improved the perception of security of its inhabitants and users.

Therefore, the present research proposes to identify and value the policies and strategies that have positively and negatively influenced this perception, as well as to analyze its explanatory factors and the role they play, whether in the personal, community or physical environment.

This is a sequential exploratory approach that aims to give us an approximate view of the safety and security reality, after the urban intervention performed in each case

It is a multi-scale analysis from a qualitative perspective, to understand reality from the meanings of things, objects, people and spaces involved using a mixed approach (quantitative and qualitative), as we face two types of realities objective and `subjective, that are even related (being dependent or independent).

This involved qualifying quantitative data, but above all quantifying qualitative data, through qualitative techniques (survey tours, participant observation, participatory dynamics, open and semi-structured interviews) and also quantitative data (surveys and statistical analyzes).

This methodology has allowed us to get to know in detail the results of urban regeneration and its influence on perception in each case study, it can become in a method of approximation to be used for future urban regeneration interventions in conflictive contexts.

Tabla de contenidos¹

INTRODUCCIÓN	1
PARTE I. MARCO TEÓRICO Y ESTADO DEL ARTE	11
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.....	13
1.1 El urbanismo y la ciudad en el contexto de la seguridad ciudadana / urbana	14
1.1.1 El inicio de las ciudades, el urbanismo y la (in)seguridad.	15
1.1.2 La ciudad en el proceso de la criminalización de la pobreza hasta el concepto de orden público. (siglo XIX).....	16
1.1.2.1 La industria, migración, segregación y su relación con el orden público.	16
1.1.3 La asociación empírica entre delincuencia y espacio urbano en la ciudad moderna	19
1.1.3.1 La asociación empírica entre delincuencia y espacio urbano.....	19
1.1.3.2 Las utopías de la ciudad moderna como entornos idóneos para la proliferación de la inseguridad.....	20
1.1.4 Los nuevos paradigmas de desarrollo y criminología desde el análisis de la ciudad contemporánea	23
1.1.4.1 La realidad de la ciudad contemporánea	23
1.1.4.2 Los nuevos paradigmas de desarrollo y criminología	27
1.2 Enfoque teórico ambiental de la in/seguridad ciudadana-urbana.....	30
1.2.1 Enfoque desde la criminología ambiental	30
1.2.2 Enfoque desde la sociología urbana del crimen	37
1.3 Dimensiones de la seguridad ciudadana / urbana	40
1.3.1 Percepción de la seguridad ciudadana/ urbana	41
1.3.1.1 Psicología ambiental.....	41
1.3.1.2 Teorías de la percepción	41
1.3.1.3 Teoría de las Señales del Crimen y el Desorden.....	42
1.3.2 La percepción y el miedo como resultado de riesgo real y objetivo	43

¹ Algunos de los contenidos de esta tesis se desarrollan en inglés; de allí los títulos escritos en esta lengua en esta tabla de contenidos. Lo anterior responde a un requisito que se ajusta a lo dispuesto por la Comisión Académica del Doctorado para acceder a la Mención Internacional del Título de Doctor. A esta mención aplico en virtud de la estancia de doctorado que he llevado a cabo en la Universidad Nacional de Colombia (sede Medellín) en el invierno-primavera del 2016.

1.4	Urbanismo como herramienta de prevención	49
1.4.1	La prevención en la seguridad ciudadana/urbana	50
1.4.2	Vigilancia Natural	54
1.4.3	Espacio defendible.....	56
1.4.4	La prevención del delito mediante el diseño ambiental (1ra. generación). 58	
1.4.5	La prevención del delito mediante el diseño ambiental (2da. generación) 60	
1.4.6	Ciencia del Delito y Conceptos de Policía.....	62
1.4.6.1	Problem-oriented Policies.....	63
1.4.6.2	Sintaxis del espacio (Space Syntax Theory).....	63
1.4.6.3	La tesis de las ventanas rotas (Broken Windows Theory).....	63
1.4.6.4	Diseñar para evitar la criminalidad	64
1.5	Conclusiones.....	65
CAPÍTULO II. ESTADO DEL ARTE.....		67
2.1	Relación entre el urbanismo y la in/seguridad: ¿herramienta de prevención?.....	68
2.2	Investigaciones realizadas.....	69
2.3	Metodologías.....	71
2.3.1	La in/seguridad ciudadana/urbana y su relación con el urbanismo y sus intervenciones.....	72
2.3.1.1	Enfoque Conceptual	72
2.3.1.2	Enfoque espacial	74
2.3.2	Análisis de la in/seguridad ciudadana/urbana: enfoque objetivo	76
2.3.2.1	Características urbanas	76
2.3.3	La in/seguridad ciudadana/urbana desde la percepción y el miedo.....	79
2.3.3.1	Percepción como herramientas de análisis (tabla 2.5).....	79
2.3.3.2	Perspectiva de género (tabla 2.6)	80
2.4	Conclusiones.....	81
CONCLUSIONES PARTE I.....		82
PARTE II. EMPÍRICA. CASOS DE ESTUDIO: BIJLMERMEER, LA MINA, VILLA DEL SOCORRO		85
CAPITULO III. METODOLOGÍA		86
3.1	Sección teórica	87

3.2	Sección empírica	88
3.2.1	Selección de la muestra	89
3.2.2	Caracterización del entorno considerado conflictivo	91
3.2.3	Análisis de seguridad urbana	92
3.3	Fuentes de información	99
3.3.1	Fuentes en el caso de Bijlmermeer	99
3.3.2	Fuentes en el caso del barrio de La Mina	101
3.3.3	Fuentes en el caso del barrio de Villa del Socorro.....	102
CHAPTER IV. CASE STUDY BIJLMERMEER.....		105
4.1	The Netherlands context.....	107
4.1.1	Sociodemographic structure	107
4.1.2	Urban planning, design and management policies	108
4.2	Amsterdam context.....	110
4.2.1	Residential social structure.....	110
4.2.2	Policy competences.....	111
4.2.3	Urban extension.....	112
4.3	The territorial expansion of Amsterdam in Bijlmermeer	113
4.3.1	The expansion decision	113
4.3.2	The new development model.....	114
4.3.3	The financing and management of the model	117
4.4	What became of the Bijlmermeer?	117
4.4.1	Location.....	117
4.4.2	Bijlmermeer design: Designing and constructing the future.....	118
4.4.3	First outcomes of the implementation of the future: criticism	126
4.4.4	Bijlmermeer problems	129
4.4.4.1	Identified causes	135
4.5	Regeneration of the Bijlmermeer.....	141
4.5.1	Phase 1: The decision to change the present of the Bijlmermeer	141
4.5.2	Phase 2: The decision to change the layout of the Bijlmermeer: Demolish to regenerate?.....	146
4.5.3	Phase 3: The regeneration for the new millennium and final phase?	153
4.6	Investment:.....	157
4.7	Urban safety and security analysis.....	157
4.7.1	General approach: Structural factors.....	157
4.7.1.1	Previous studies.....	157
4.7.1.2	Physical factors: Planning, design and management policies	160

4.7.1.3	Performance of urban policies	204
4.7.1.4	Evolution of social and community factors	206
4.7.2	Safety and security perception in Bijlmermeer	209
4.7.2.1	Security perception	209
4.7.2.2	Factor analysis: social, community and environmental	225
4.7.2.3	Policy evaluation: transcendence towards social and community prevention	227
4.8	Conclusions.....	229
CAPITULO V. CASO DE ESTUDIO BARRIO DE LA MINA		231
5.1	Contexto España	233
5.1.1	Estructura sociodemográfica	233
5.1.1.1	Desigualdad e inseguridad	234
5.1.2	Planificación, diseño y gestión urbana	235
5.2	Contexto Barcelona	236
5.2.1	Estructura socio residencial.....	237
5.3	Crecimiento de Barcelona: operaciones de vivienda masiva	239
5.3.1	Polígonos de vivienda: ley de Urgencia Social	239
5.3.2	Polígonos de vivienda y la Inversión Privada.....	242
5.3.3	Erradicación de la infravivienda en Barcelona	242
5.4	Barrio de La Mina: Concepción y resultados.....	244
5.4.1	Ubicación	244
5.4.2	Planificación y construcción de La Mina	244
5.4.2.1	Planificación	244
5.4.2.2	Construcción de La Mina	247
5.4.3	Problemas	250
5.4.3.1	Contexto social	250
5.4.3.2	Contexto institucional y de servicios.....	252
5.4.3.3	Contexto físico	255
5.5	Regeneración de La Mina.....	262
5.5.1	Planes de transformación: Décadas 80 y 90.....	262
5.5.2	Plan de transformación La Mina 2000-2015	268
5.5.2.1	Contexto urbano y estudios previos	268
5.5.2.2	Plan integral de transformación La Mina	271
5.5.3	Financiamiento.....	279
5.6	Análisis de la seguridad urbana en La Mina	281
5.6.1	Factores estructurales de la seguridad urbana	281
5.6.1.1	Políticas de intervención urbana: planificación, diseño y gestión	282

5.6.1.2	Desempeño de políticas de intervención urbana.....	306
5.6.1.3	Evolución de los factores sociales y comunitarios.....	319
5.6.1.4	Trascendencia hacia una prevención social y comunitaria.....	321
5.6.2	Percepción de inseguridad y sus factores (escala barrial y de lugar)	323
5.6.2.1	Percepción de inseguridad en La Mina	323
5.6.2.2	Escala barrial: Factores social, comunitario y ambiental	333
5.6.2.3	Escala de lugar: Factores social, comunitario y ambiental	335
5.7	Conclusiones.....	342
CAPITULO VI. CASO DE ESTUDIO BARRIO VILLA DEL SOCORRO.....		347
6.1	Contexto Colombia	349
6.1.1	Estructura sociodemográfica	350
6.1.1.1	Desigualdad e inseguridad	351
6.1.2	Planificación, diseño y gestión urbana	352
6.2	Contexto Medellín	354
6.2.1	Estructura socio residencial.....	355
6.2.2	Planificación y crecimiento urbano	357
6.2.2.1	Poblamiento urbano de Medellín	357
6.2.2.2	Plan piloto	360
6.2.2.3	Conurbación y transporte público.....	364
6.2.2.4	Urbanismo social	365
6.3	Crecimiento de Medellín hacia la periferia	369
6.3.1	Formas de crecimiento Zona Nororiental	370
6.3.1.1	De los 20 a los 50: Inicio del crecimiento	370
6.3.1.2	Los años 60: Adición de nuevo suelo informal.....	371
6.3.1.3	Los años 70: Fase de relleno y conexión.....	373
6.3.1.4	Los años 80 y 90: Fase de densificación y acción gubernamental	374
6.3.1.5	Año 2000: Fase de consolidación	376
6.3.2	Procesos de ocupación de la Comuna Santa Cruz (2).....	377
6.4	Desalojos dan origen a Villa del socorro	382
6.4.1	Ubicación	382
6.4.2	Planificación y construcción de Villa del Socorro.....	383
6.4.3	Problemas.....	388
6.4.4	Villa del Socorro en el contexto de inseguridad y violencia.....	389
6.5	Regeneración de Villa del Socorro	391
6.5.1	Fase 1: Núcleos de Vida Ciudadana	391
6.5.2	Fase II: Proyecto Urbano Integral PUI.....	396
6.5.2.1	Objetivos PUI nororiental:	398
6.5.2.2	Componentes.....	400

6.5.2.3	Proyectos en Villa del Socorro.....	402
6.5.2.4	Financiación.....	403
6.6	Análisis de la seguridad urbana en Villa del Socorro.....	403
6.6.1	Factores estructurales de la seguridad urbana.....	404
6.6.1.1	Identificación y descripción de las políticas de planificación, diseño y gestión.....	404
6.6.1.2	Desempeño de políticas de intervención urbana.....	412
6.6.1.3	Evolución de los factores sociales y comunitarios.....	422
6.6.1.4	Trascendencia hacia la prevención social y comunitaria.....	424
6.6.2	Percepción de inseguridad y sus factores (escala barrial y de lugar).....	426
6.6.2.1	Percepción de inseguridad en Villa del Socorro.....	426
6.6.2.2	Escala barrial: Factores sociales, comunitarios y ambientales.....	437
6.6.2.3	Escala de lugar: Factores sociales, comunitarios y ambientales.....	439
6.7	Conclusiones.....	448
	ANÁLISIS.....	451
7.1	La percepción multiescalar de la in/seguridad urbana.....	452
7.1.1	La percepción de in/seguridad en las escalas de país, ciudad, distrito, barrio y lugar.....	452
7.1.2	Caracterización multiescalar en la percepción de in/seguridad urbana ..	456
7.1.3	Percepción y victimización: escenarios para entender la in/seguridad urbana.....	461
7.2	Percepción alta de seguridad y una victimización baja: factores explicativos y relevantes en la escala de análisis de barrio.....	463
7.2.1	Factores explicativos, relevantes y políticas de regeneración urbana en Bijlmermeer.....	463
7.2.2	Factores explicativos, relevantes y políticas de regeneración urbana en Villa del Socorro.....	469
7.3	Percepción baja de seguridad y una victimización baja: factores explicativos y relevantes en la escala de análisis de barrio y lugar.....	474
7.3.1	Factores explicativos, relevantes a escala de barrio, caso de estudio la Mina.....	474
7.3.2	Factores explicativos, relevantes a escala de lugar, casos de estudio La Mina y Villa del Socorro.....	478
7.4	La regeneración urbana como respuesta al conflicto e inseguridad	484
7.4.1	Análisis del proceso de diseño e implementación de la regeneración urbana.....	484
7.4.2	Análisis de las políticas de regeneración urbana: planificación, diseño y gestión urbana.....	487

7.4.3	Análisis del contexto de las políticas públicas sociales y de seguridad en los casos de estudio	500
	CONCLUSIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	507
	FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	528
	BIBLIOGRAFIA	529
	ANEXOS	539

Listado de figuras

Figura 1.1: Ejemplo de ciudad industrial y barrios obreros	17
Figura 1.2: Ciudad jardín, unidades vecinales y la ciudad racionalista.....	21
Figura 1.3: Proyección media de la población urbana y rural en el período 1950-2025	29
Figura 1.4: Teoría de la actividad Rutinaria.....	33
Figura 1.5: Teoría del Patrón del Crimen	36
Figura 1.6: Representación gráfica del Modelo Concéntrico de Burgess (1925)	38
Figura 1.7: Modelo causal de la versión ampliada de Shaw y McKay.....	39
Figura 1.8: Escenarios de seguridad	45
Figura 1.9: Modelo teórico de percepción de inseguridad	46
Figura 2.1: Mapa de puntos calientes escala barrio y calle	75
Figura 2.2: Modelo causal de la versión ampliada del enfoque ambiental (Escala barrial)	83
Figura 2.3: Modelo teórico de percepción de inseguridad (escala de lugar)	84
Figura 3.1: Clasificación de los atributos según el modelo de Kano propuesto	98
Figura 3.2: Áreas utilizadas para las diferentes encuestas.....	100
Figure 4.1: Housing policy evolution in Netherlands and Amsterdam.....	109
Figure 4.2: Residential social structure of Amsterdam.....	110
Figure 4.3: Institutional Competences	111
Figure 4.4: General Extension Plan of Amsterdam area 1935.....	112
Figure 4.5: CIAM models	115
Figure 4.6: CIAM models	115
Figure 4.7: High-rise projects.....	116
Figure 4.8: Amsterdam by districts	117
Figure 4.9: Zuidoost district.....	118
Figure 4.10: Bijlmermeer Project	119
Figure 4.11: Bijlmermeer public space.....	119
Figure 4.12: Bijlmermeer design for the buildings	120
Figure 4.13: Bijlmermeer neighborhood	120
Figure 4.14: Original layouts	121
Figure 4.15: Bijlmermeer final layout until 1992	121
Figure 4.16: Sketches of public space.....	122
Figure 4.17: Streets and metro at a higher level	123
Figure 4.18: Picture of the elevated roads.....	123
Figure 4.19: The construction of the buildings.....	124
Figure 4.20: Area and comfort of the flats type a – 4 bedrooms	125

Figure 4.21: Protests over the high cost of the rent.....	126
Figure 4.22: Picture of Oscar Newman with his low-cost solutions briefcase.....	129
Figure 4.23: Protests.....	130
Figure 4.24: Cities near Amsterdam with low and middle rise housing developments in the late 70's.....	132
Figure 4.25: Registered crime and clearance rates in the Netherlands: 1950 - 2007.....	134
Figure 4.26: Main interventions in the phase 1.....	142
Figure 4.27: Gliphoeve.....	143
Figure 4.28: Hoptille.....	143
Figure 4.29: The metro arrives in the Bijlmermeer.....	145
Figure 4.30: Public services and amenities like the Mosque and police station.....	145
Figure 4.31: Plane crash, October 1992.....	148
Figure 4.32: Amsterdam Arena.....	149
Figure 4.33 Main axes for the phase 2 of the renewal.....	150
Figure 4.34: areas renovated and demolished in phase 2.....	152
Figure 4.35: Opinion about the physical renewal per measure in 1995, 1999 and 2001.....	154
Figure 4.36: Physical renewal in the Bijlmermeer in numbers.....	155
Figure 4.37: Areas demolished until 2013.....	156
Figure 4.38: Approved plan for the urban regeneration.....	156
Figure 4.39: Mi Akoma de color Project.....	165
Figure 4.40: Elevated roads before and roads after the project. Kraaiennest.....	166
Figure 4.41: examples of the different areas.....	166
Figure 4.42: Accessibility – after regeneration project (2016).....	167
Figure 4.43: Public transportation (1970).....	168
Figure 4.44: Public transportation (2016).....	168
Figure 4.45: Original Uses.....	169
Figure 4.46: New land uses.....	170
Figure 4.47: Distance between new land uses.....	171
Figure 4.48: Infrastructure for religious and spiritual purposes.....	172
Figure 4.49: Social services and facilities.....	173
Figure 4.50: Sport facilities.....	174
Figure 4.51: Security services.....	175
Figure 4.52: Art and culture.....	176
Figure 4.53: Educational facilities.....	177
Figure 4.54: Ground floors and economic activities.....	178
Figure 4.55: Open areas.....	179
Figure 4.56: Parking areas.....	180
Figure 4.57: Mixed traffic routes.....	181
Figure 4.58: Tenure and mix of high, middle and low-rise buildings.....	182
Figure 4.59: Original low-density layout.....	183
Figure 4.60: Actual compact layout, middle and lower-rise housing.....	184
Figure 4.61: Before and after example of the different layouts.....	185
Figure 4.62: Open space layout 40% open areas 80% built.....	185

Figure 4.63: Temporary uses (student housing) for areas that are not completely build to prevent waste land	186
Figure 4.64: Bicycle and pedestrian's priority area.....	189
Figure 4.65: Different textures for bicycle and pedestrian lanes	189
Figure 4.66: Signaling	190
Figure 4.67: Compact block with central community gardens.....	190
Figure 4.68: Diversity in the urban fabric. High, medium and low-rise buildings	191
Figure 4.69: Example of the location of the bicycle parking's to encourage spontaneous surveillance.....	192
Figure 4.70: Ganzenhoef and Kraaiennest.....	192
Figure 4.71: Renovated shopping areas.....	193
Figure 4.72: visibility from and towards the buildings	194
Figure 4.73: Clear visibility	194
Figure 4.74: Visibility in public transportation infrastructure	195
Figure 4.75: No blind walls	195
Figure 4.76: Visibility in isolated areas.....	195
Figure 4.77: Level of lighting	196
Figure 4.78: Compartmentalization of the entrances.....	196
Figure 4.79: Designs for public, semi-public, semi-private and private spaces	196
Figure 4.80: Different types of human scale buildings.....	197
Figure 4.81: Public space uses and design.....	198
Figure 4.82: Compartmentalization of the galleries and entrances to the buildings	199
Figure 4.83: Semiprivate and private gardens.....	199
Figure 4.84: Attractiveness	200
Figure 4.85: Performance of urban policies.....	205
Figure 4.86: Perception of security	210
Figure 4.87: General perceptions about the Bijlmermeer.....	211
Figure 4.88: General perceptions about the Bijlmermeer (outsiders)	212
Figure 4.89: Main concerns in the area	213
Figure 4.90: Personal Vulnerability	214
Figure 4.91: Social and cognitive support.....	217
Figure 4.92: Fear of become a victim	219
Figure 4.93: Perceived risk	219
Figure 4.94: Respondents with fear	220
Figure 4.95: Uncivil and/or illegal behaviors and if causes insecurity feelings	221
Figure 4.96: General perceptions about life in the Bijlmermeer	221
Figure 4.97: Presence of services related to the administration	223
Figure 4.98: Satisfaction with services related to the administration	223
Figure 4.99: General perceptions about physical and environmental characteristics	224
Figure 4.100: Transcendence policies evaluation	228
Figura 5.1: Evolución de la opinión pública sobre los problemas más importantes de España	235
Figura 5.2: Mapa de ubicación Cataluña - Barcelona	237

Figura 5.3: Crecimiento poblacional de Barcelona entre 1900 y 1915	238
Figura 5.4: Distritos de la ciudad de Barcelona y municipios colindantes	238
Figura 5.5: Mapa de barracas en Barcelona (1945).....	241
Figura 5.6: Ubicación de los polígonos residenciales	243
Figura 5.7: Ubicación del barrio La Mina	244
Figura 5.8: Plan Maymò 1924.....	245
Figura 5.9: Planes para La Mina 1957-1964-1971	246
Figura 5.10: Proceso de construcción del barrio La Mina	248
Figura 5.11: Fachadas Mina Vella y proceso constructivo Mina Nova	249
Figura 5.12: Situación de suciedad y abandono en La Mina	254
Figura 5.13: Aislamiento Físico de La Mina.....	256
Figura 5.14: Mapa de unidades habitacionales por bloque.....	257
Figura 5.15: Situación de las porterías	258
Figura 5.16: Planificación de zonas verdes	260
Figura 5.17: Mapa de equipamientos y comercios.....	262
Figura 5.18: Modificación del Plan General Metropolitano. Autor: Lluís Cantallops	264
Figura 5.19: Propuestas para el barrio de La Mina y sus alrededores	265
Figura 5.20: Área de intervención del proyecto para el Fórum de las culturas.....	267
Figura 5.21: El triángulo de oro.....	268
Figura 5.22: Propuesta para la estructura urbana del barrio de La Mina	272
Figura 5.23: Distribución de aprovechamiento.	275
Figura 5.24: Propuestas para conexiones transversales	276
Figura 5.25: Plano de espacios libres antes del proyecto y la propuesta.....	277
Figura 5.26: Reordenación de la red viaria.....	278
Figura 5.27: Proyecto urbanístico aprobado en el 2002.....	280
Figura 5.28: Ubicación lugares seleccionados del barrio.....	281
Figura 5.29: Integración al contexto urbano	283
Figura 5.30: Plantas bajas Mina Pija	284
Figura 5.31: Plantas bajas Mina Pija	284
Figura 5.32: Plantas bajas Rambla Camarón.....	285
Figura 5.33: Equipamientos antes y después del proyecto.....	285
Figura 5.34: Iglesia nueva.....	286
Figura 5.35: locales adaptados.....	287
Figura 5.36: Nueva infraestructura Escuela	288
Figura 5.37: Nueva infraestructura Instituto.....	289
Figura 5.38: Comisaría de policía, polideportivo y Biblioteca.....	291
Figura 5.39: Ubicación de vivienda de protección oficial y vivienda libre	293
Figura 5.40: Concentración de población por calle	294
Figura 5.41: Red de espacios libres y permanencia	295
Figura 5.42: Barreras físicas infraestructura vial	296
Figura 5.43: Terrenos baldíos.....	297
Figura 5.44: Configuración del tejido urbano en La Mina.....	298
Figura 5.45: Mapa de concentración de comercios.....	299
Figura 5.46: Mapa de visuales.....	301
Figura 5.47: Muros ciegos Mina Pija.....	302

Figura 5.48: Diseño y colores de la Mina Pija, Mina Nova y Mina Vella	304
Figura 5.49: Espacios públicos y semipúblicos cerrados	305
Figura 5.50: Infraestructura marcada como protegida por mafias internas	305
Figura 5.51: Mapa de incivismo	306
Figura 5.52: Evaluación de desempeño de políticas de planificación, diseño y gestión urbana	312
Figura 5.53: Evaluación de desempeño – Vías del tren.....	313
Figura 5.54: Evaluación de desempeño – Rambla del Camarón.....	314
Figura 5.55: Evaluación de desempeño – Plazoleta en la Mina Pija	315
Figura 5.56: Evaluación de desempeño – Plazoleta en la Mina Vella	316
Figura 5.57: Evaluación de desempeño – Rambla de Venus	317
Figura 5.58: Evaluación de desempeño – Rambla de la Mina	318
Figura 5.59: Evolución de las noticias de delito Barrio de La Mina 2005-2011	320
Figura 5.60: Evolución de la tasa de delitos	321
Figura 5.61: Evaluación de trascendencia de las políticas de intervención urbana	322
Figura 5.62: Percepción de seguridad en La Mina	323
Figura 5.63: Preocupaciones en el barrio de La Mina	324
Figura 5.64: Variables personales	325
Figura 5.65: Percepciones con relación al soporte social y cognitivo.....	326
Figura 5.66: Riesgo percibido	327
Figura 5.67: Caracterización de la población con miedo	328
Figura 5.68: Percepciones sobre el barrio	329
Figura 5.69: Percepción sobre la presencia de servicios relacionados con la administración.....	330
Figura 5.70: Satisfacción de la prestación de servicios relacionados con la administración.....	330
Figura 5.71: Comportamientos y actividades incívicas y/o ilegales	331
Figura 5.72: Percepciones generales acerca del entorno físico de La Mina	332
Figura 5.73: Clasificación de los atributos según el modelo de Kano.....	340
Figura 6.1: mapa de ubicación Antioquia y Medellín	354
Figura 6.2: Crecimiento poblacional de Medellín	356
Figura 6.3: División político administrativa de Medellín	356
Figura 6.4: Histórico de homicidios en Medellín	357
Figura 6.5: Plano propuesta de crecimiento para Medellín 1932.....	358
Figura 6.6: Paul Lester Wiener y José Luis Sert	359
Figura 6.7: Propuesta para unidades vecinales	361
Figura 6.8: Cronología del crecimiento y planificación de Medellín	367
Figura 6.9: Comunas destino de los desalojos de la Alpujarra	370
Figura 6.10: Proceso de desarrollo de la zona Nororiental 1930 - 1960	371
Figura 6.11: Proceso de desarrollo de la zona Nororiental 1969.....	372
Figura 6.12: Proceso de desarrollo de la zona Nororiental 1976.....	374
Figura 6.13: Proceso de desarrollo de la zona Nororiental 1998.....	375
Figura 6.14: Proceso de desarrollo de la zona Nororiental 2004.....	376
Figura 6.15: Plano Comuna Santa Cruz por tipo de asentamiento.....	379

Figura 6.16: Población por barrios en la Comuna Santa Cruz.....	380
Figura 6.17: Densidad por barrios por m ²	381
Figura 6.18: Población por estratos en la Comuna Santa Cruz.....	381
Figura 6.19: Ubicación Villa del Socorro.....	382
Figura 6.20: Desplazamiento de la Alpujarra a la nueva zona nororiental	384
Figura 6.21: Vecinos de Villa del Socorro organizados para construir la calle	385
Figura 6.22: Situación de las calles Villa del Socorro 1963	387
Figura 6.23: Villa del Socorro de los 60 a los 80	388
Figura 6.24: Área de influencia del PUI Nororiental	398
Figura 6.25: Plan maestro PUI.....	402
Figura 6.26: Proyectos en Villa del Socorro	402
Figura 6.27: Zonas identificadas como conflictivas en el 2004	404
Figura 6.28: Conectividad y vías de acceso a Villa del Socorro	406
Figura 6.29: Imágenes de calles y accesos.....	407
Figura 6.30: Evaluación de desempeño de políticas de intervención urbana.....	416
Figura 6.31: Evaluación de desempeño – Centralidad Villa del Socorro	417
Figura 6.32: Evaluación de desempeño – Puente de la Paz	418
Figura 6.33: Evaluación de desempeño – Gimnasio aire libre.....	419
Figura 6.34: Evaluación de desempeño – Estación Andalucía.....	420
Figura 6.35: Evaluación de desempeño – Juegos infantiles y Puente sobre la 46 ..	421
Figura 6.36: Tasa de delitos de impacto 2015.....	424
Figura 6.37: Evaluación de trascendencia a la prevención social y comunitaria....	425
Figura 6.38: Percepción de seguridad Villa del Socorro	426
Figura 6.39: Principales preocupaciones Villa del Socorro	426
Figura 6.40: Variables personales	428
Figura 6.41: Percepciones con relación al soporte social y cognitivo.....	429
Figura 6.42: Miedo de ser víctima de un crimen en Villa del Socorro.....	430
Figura 6.43: Riesgos percibidos en el barrio	431
Figura 6.44: Caracterización de la población con miedo	432
Figura 6.45: Comportamientos y actividades inciviles y / o ilegales	433
Figura 6.46: Percepciones sobre el barrio.....	434
Figura 6.47: Percepción sobre la presencia de servicios relacionados con la administración.....	435
Figura 6.48: Satisfacción de la prestación de servicios	435
Figura 6.49: Percepciones generales acerca del entorno físico	436
Figura 6.50: Clasificación de los atributos según el modelo de Kano.....	445
Figura 7.1: Representación gráfica de los niveles de caracterización multiescalar	452
Figura 7.2: Percepción de in/seguridad multiescalar.....	455
Figura 7.3: Escenarios de percepción de in/seguridad	462
Figura 7.4: Representación gráfica de los entornos y factores que explican la seguridad en Bijlmermeer	466
Figura 7.5: Representación gráfica de los entornos y factores que explican la seguridad en Villa del Socorro	471

Figura 7.6: Representación gráfica de los entornos y factores que explican la seguridad en La Mina.....	476
Figura 7.7: Representación gráfica de los entornos y factores que explican la seguridad a escala de lugar en La Mina	481
Figura 7.8: Representación gráfica de entornos y factores que explican la seguridad a escala de lugar en Villa del Socorro.....	482
Figura 7.9: Modelo de representación gráfica de entornos y factores que explican la seguridad.....	505

Listado de tablas

Tabla 1.1: Momentos destructivos y creativos de la urbanización neoliberal	25
Tabla 1.2: Tipos y niveles de prevención	53
Tabla 2.1: Investigaciones realizadas por tipo de enfoque	70
Tabla 2.2: Aspectos metodológicos de las investigaciones sobre el concepto de la seguridad ciudadana/urbana	73
Tabla 2.3: Aspectos metodológicos de las investigaciones sobre el enfoque espacial de la seguridad ciudadana/urbana	76
Tabla 2.4: Aspectos metodológicos de las investigaciones sobre las características urbanas de la seguridad ciudadana/urbana	78
Tabla 2.5: Aspectos metodológicos de las investigaciones la seguridad ciudadana/urbana desde la percepción y el miedo	80
Tabla 2.6: Aspectos metodológicos de las investigaciones la seguridad ciudadana/urbana desde la perspectiva de género	81
Tabla 3.1: Recodificación de variables	98
Tabla 3.2: Matriz resumen de metodología	103
Table 4.1: Socio-demographic structure 2015.....	108
Table 4.2: Monthly and annual income 2013.....	111
Table 4.3: Factor analysis results	227
Tabla 5.1: Índice de Desarrollo Humano y sus componentes.....	233
Tabla 5.2: Estructura sociodemográfica	234
Tabla 5.3: Financiamiento ejecutado desde 2000 al 2015.....	279
Tabla 5.4: Construcción de vivienda protegida y vivienda libre	292
Tabla 5.5: Correlación entre la percepción de seguridad y variables personales ...	325
Tabla 5.6: Correlación percepción de seguridad y soporte social y cognitivo	327
Tabla 5.7: Correlación variables de percepción del barrio y la percepción de seguridad	329
Tabla 5.8: Correlación variables contexto físico con la percepción	333
Tabla 5.9: Matriz de análisis de Componentes principales.....	334
Tabla 5.10: Variables de la ecuación.....	335
Tabla 5.11: Percepción de seguridad según lugar	336
Tabla 5.12: Calificación promedio de la seguridad por lugar	336
Tabla 5.13: Correlación de los atributos con el factor de percepción de seguridad	337
Tabla 5.14: Recodificación de variables	338
Tabla 5.15: Relación de los atributos con el factor de percepción de (in)seguridad	339
Tabla 5.16: Modelo de regresión	341

Tabla 6.1: Índice de Desarrollo Humano y sus componentes.....	349
Tabla 6.2: Estructura sociodemográfica	351
Tabla 6.3: Países más desiguales de Sudamérica.	351
Tabla 6.4: Tasas de homicidio de la ONUDD.....	352
Tabla 6.5: Etapas del proceso de formación de ciudad	378
Tabla 6.6: Financiación del NVC de Villa del Socorro.....	394
Tabla 6.7: Correlación entre seguridad y variables personales	428
Tabla 6.8: Percepciones con relación al soporte social y cognitivo	429
Tabla 6.9: Correlación percepción de seguridad y factores físicos.....	437
Tabla 6.10: Matriz de Componentes principales	438
Tabla 6.11: Variables de la ecuación del modelo.....	439
Tabla 6.12: Percepción de seguridad según lugar	442
Tabla 6.13: Calificación promedio de la seguridad según lugar	442
Tabla 6.14: Correlación de los atributos con el factor de percepción de seguridad	443
Tabla 6.15: Recodificación de variables	444
Tabla 6.16: Relación de los atributos con el factor de percepción de (in)seguridad	444
Tabla 6.17: Modelo de regresión	447
Tabla 7.1: Caracterización por ciudad	456
Tabla 7.2: Crecimiento ciudad	459
Tabla 7.3: Políticas de regeneración urbana identificadas como relevantes en el estudio - Bijlmermeer	467
Tabla 7.4: Políticas de regeneración urbana identificadas como relevantes en el estudio – Villa del Socorro	472
Tabla 7.5: Políticas de regeneración urbana identificadas como relevantes en el estudio – La Mina.....	477
Tabla 7.6: Cuadro resume variables relevantes en La Mina.....	483
Tabla 7.7: Cuadro resume variables relevantes en Villa del Socorro	483
Tabla 7.8: Regeneración urbana – casos de estudio	487
Tabla 7.9: Políticas de planificación urbana implementadas	491
Tabla 7.10: Políticas de diseño urbano implementadas.....	495
Tabla 7.11: Políticas de gestión urbana implementadas de gestión urbana implementadas	499

INTRODUCCIÓN

Estudiar la localización de cualquier actividad urbana nos invita a conocer el objeto de estudio y el entorno en el que se desenvuelve. Es entonces oportuno empezar por estudiar el papel de la ciudad como contexto de la in/seguridad y entender el rol que juega, para luego descender a ámbitos más concretos percibidos como inseguros.

Debe quedar claro que esta tesis no pretende abarcar el inmenso abanico de la in/seguridad en toda su extensión. Nos centraremos en la seguridad ciudadana, concepto que pertenece a la categoría de seguridad personal según la clasificación de Naciones Unidas y que se define como la protección contra delitos, amenazas y/o comportamientos que amenacen la vida, la dignidad y la propiedad de las personas.

De igual manera se focaliza en contextos urbanos, así, cuando nos referimos a una situación o amenaza que tiene como escenario una zona urbana entonces aparecen términos como “seguridad urbana” o “ciudad segura” que según Barberet (2004) y Rau (2004) son términos que se acuñan en la búsqueda de una posición preventiva y de protección ciudadana frente al conflicto y al delito haciendo uso del urbanismo y sus políticas como herramienta de prevención (Curbet, 2008; Jacobs, 1961; Jeffery, 1971; Newman, 1996; Rau, 2004; Soomeren, 2007; Sozzo, 2004).

La ciudad parece haberse convertido en el hábitat “*natural*” de la inseguridad, hasta el punto de que la expresión formada por los términos “*inseguridad urbana*” parece cada vez más indisoluble. Además la ciudad se presenta como escenario en el marco futuro de la vida mundial y se calcula que el 70% de la población del futuro vivirá en las ciudades¹ esto hace que el problema de seguridad ciudadana se plantee como un problema fundamentalmente urbano (Brotat, 2002).

En este sentido en la actualidad, la seguridad urbana es una de las principales preocupaciones de los habitantes urbanos contemporáneos (Carro, Valera, & Vidal, 2008; Curbet & Gómez, 2009; Rau, 2004), y su discurso ha entrado en diferentes ámbitos del conocimiento y está presente en las preocupaciones cotidianas de las personas y los gobiernos.

Según la encuesta sobre seguridad en las ciudades del 2011², la percepción sobre los problemas a nivel mundial muestra a la seguridad urbana como la segunda preocupación de la población por detrás de la salud e incluso antes de la pobreza, educación y empleo (CIPC, 2012). Situación que se confirma también a través del informe del Latino barómetro³ del 2012 y la Encuesta Internacional sobre Criminalidad

¹ <http://www.worldbank.org/en/topic/urbandevelopment/overview>

² En el año 2011 el Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad (CIPC) puso en marcha la Encuesta Global sobre Seguridad en las Ciudades que busca recoger información vital acerca de la seguridad ciudadana y la prevención de la criminalidad en las ciudades (www.crime-prevention.intl.org). Se obtuvieron en total 174 respuestas completas para la Encuesta Global en un período de cinco meses. Treinta y cuatro países están representados (el 17% de los países del mundo).

³ Latino barómetro es un estudio de opinión pública que aplica anualmente alrededor de 20.000 entrevistas en 18 países de América Latina representando a más de 600 millones de habitantes.

y Victimización⁴ 2004-2005. En Barcelona los datos del barómetro semestral (Valera, Pérez, & Anguera, 2011) y los datos del primer trimestre del SIC 2017⁵ muestran claramente que el problema de la seguridad ciudadana se encuentra dentro de los principales problemas identificados por los ciudadanos tanto en América⁶ como en Europa⁷.

Nos encontramos en un contexto en el cual las ciudades serán los principales contenedores de los asentamientos humanos. Si se considera al urbanismo como un conjunto de disciplinas que se encarga del estudio de los asentamientos humanos para su diagnóstico, comprensión e intervención; entonces puede ser también la herramienta idónea para abordar la problemática de la seguridad en las ciudades, de manera integral y promoviendo la revalorización de la ciudad como escenario y soporte físico para el desarrollo y cohesión social de la ciudadanía (Hillier & Hanson, 1984; Jacobs, 1961; Jeffery, 1971; Mumford, 1961; Newman, 1996).

Desde el punto de vista ambiental, tanto la ecología como la sociología urbana dan soporte teórico a la interacción del entorno físico, social y comunitario e institucional con la in/seguridad, tanto real como percibida. Autores como Felson, Clarke, Cohen, Wortley, Mazerolle, Merton, Agnew, Cornish, P&P Brantingham, Bottoms, Shaw, McKay, Sutherland, Sampson, Weisburd, Yang y Groff entre otros, muestran en su trabajo la influencia del entorno físico sobre el comportamiento de todos los actores de un delito, ya sea este objetivo o subjetivo: agresor, víctima, vigilantes formales e informales. Y sostienen que la inseguridad que sienten las personas en el espacio público está asociada con las características físicas, que atraen potenciales agresores facilitando el hecho delictivo.

Estas aproximaciones teóricas han orientado el reconocimiento de que el espacio urbano y sus relaciones constituyen un factor central y determinante respecto de la seguridad, de tal forma que el urbanismo y la arquitectura pueden crear o transformar el espacio, modificando el contexto y disminuyendo las posibilidades de que los hechos delictivos ocurran tanto en el entorno público como en el privado.

⁴ La International Crime Victims Survey (ICVS) o Encuesta Internacional sobre Criminalidad y Victimización (ENICRIV) se inició en 1989. Su principal objetivo ha sido perseguir avances en la investigación criminológica comparada dentro del contexto internacional, capaces de superar las restricciones de las estadísticas delictivas oficiales.

⁵ Centro de Investigaciones Sociológicas de España

⁶ Según el informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014 "Seguridad Ciudadana con Rostro Humano", en los últimos 12 años, América Latina ha registrado mejoras en rubros como salud, educación y esperanza de vida, lo cual se ha traducido en un crecimiento anual promedio de 0,94% en el índice de Desarrollo Humano de la región, uno de los más altos a nivel mundial. Sin embargo, la desigualdad, la falta de movilidad social y la inseguridad han puesto un freno al desarrollo humano de la región.

⁷ La declaración final de la conferencia internacional organizada por el Congreso de Autoridades Locales y Regionales de Europa del Consejo de Europa (CLRAE, 1997) afirma lo siguiente: "La delincuencia, el miedo a la delincuencia y la inseguridad urbana en Europa son problemas de gran importancia que afectan al público [...] y encontrar soluciones satisfactorias es una de las claves para conseguir paz y estabilidad cívica."

Es necesario precisar que el urbanismo forma parte de una serie de enfoques desde los cuales se estudia y busca solución al fenómeno de la in/seguridad ciudadana/urbana. Pero el urbanismo no es la única solución a la hora de hablar de in/seguridad. El desarrollo de conceptos como vigilancia natural, espacio defendible, CPTED 1ª y CPTED 2ª, que identifican al ejercicio de la planificación, diseño y gestión como herramientas para crear un ambiente de apoyo a través del entorno físico, para la implementar estrategias de desarrollo social e iniciativas económicas, demuestra su relevancia a la hora de hablar de prevención tanto del crimen real, como sobre todo de la percepción y del miedo. El desafío está en convertirlo en un urbanismo al servicio de la convivencia pacífica.

Esta es una de las muchas razones por las cuales en la actualidad se intenta dejar atrás la posición Estatista en la que el problema de seguridad era asumido casi en su totalidad por las fuerzas policiales, para dar paso a una aproximación a la problemática que incluye mecanismos de participación ciudadana y mecanismos efectivos de consolidación del capital social y reducción de los problemas de convivencia a nivel local. (Dammert & Paulsen, 2005)

Este cambio y evolución conceptual, está directamente relacionado con el cambio de paradigma de la seguridad urbana, que va desde el orden público como seguridad de Estado al nuevo paradigma que se centra en la seguridad de las personas. Pasamos de forzar a los ciudadanos de la obediencia de la norma, a la garantía de sus derechos (Brotat, 2002).

A pesar del giro que ha tomado el concepto de seguridad ciudadana al ubicar al ser humano como centro de la atención, éste sigue siendo un problema cuyo planteamiento necesita ser revisado (Curbet & Gómez, 2009), ya que debido a su complejidad, es un concepto que debe ser atendido multi e interdisciplinariamente por la política pública, de lo contrario seguimos cayendo en la tentación de mirar hacia las consecuencias y no hacia las causas. Si no se dirige la atención en las causas, se entenderá que éstas no importan y lo que prima, sobre todo es tener soluciones rápidas que estén disponibles de inmediato, soluciones que suelen ser usadas como ofrecimientos demagógicos (Curbet & Gómez, 2009) que a su vez tienen como resultado la imposición de políticas de seguridad que solo pretenden tranquilizar a la población, sin modificar las condiciones que producen la inseguridad y que al final generan mayores desigualdades y conflictos.

Esto crea un ambiente de incertidumbre que junto con el alza de índices delictivos sean estos reales o no, refleja a los ojos del ciudadano la falta de voluntad de atender el problema o peor aún la incompetencia para hacerlo.

La seguridad urbana también se sustenta en la confusión (en buena parte interesada) entre la dimensión objetiva y la dimensión subjetiva⁸. (Curbet & Gómez, 2009;

⁸ Dimensión objetiva: riesgo real basado en probabilidad estadística de ser víctima del delito.

Swaaningen, 2002). Es decir, sin un incremento real de la actividad delictiva, la percepción de inseguridad no parece aumentar significativamente. Sin embargo, una vez que la victimización aumenta, la sensación de inseguridad adquiere una dinámica autónoma y diferenciada en la que pueden intervenir muchos más elementos que, únicamente, la expansión real de la delincuencia, como veremos más adelante (Curbet & Gómez, 2009).

De esta forma, podemos decir que el delito en sí no es la causa exclusiva (aunque sí una de ellas) que afecta a la sensación de inseguridad de los ciudadanos. Por una parte, están los delitos ordinarios (contra la vida, contra la propiedad y contra la libertad sexual); por otra, las violencias (genero, generacional, étnica, religiosa, etc.) que muchas veces derivan en delito y sobre todo limitan el ejercicio de nuestros derechos y también están los comportamientos incívicos (ruidos, incumplimiento de horarios, vandalismo, etc.) que no son delito, pero que son considerados nocivos para la convivencia pacífica, la percepción de inseguridad y el miedo.

La influencia del miedo y la obsesión securitaria que caracteriza a la sociedad actual (Curbet, 2012) pueden generar procesos irreparables de segregación, rechazo a la diversidad social y cultural, así como el retiro hacia lugares cerrados, supuestamente más seguros (Pérez, 2012).

El modelo de desarrollo neoliberalista que posiciona al capital económico, sobre el capital social está plasmado incluso en la forma de nuestras ciudades. Vivimos en ciudades en donde el capital pone las reglas, donde segregamos a los pobres y diferentes, nos auto aislamos y el automóvil y sus vías se adueñan de nuestro espacio público. Debería ser más fácil imaginar una ciudad en condiciones permitidas por una economía al servicio del desarrollo humano, donde el riesgo y la inseguridad disminuirán a medida que aumente la seguridad de los derechos de todos, pero estas ciudades por ahora sólo las podemos imaginar (Baratta, 2001).

Como parte de mi trabajo en el Ministerio del Interior del Ecuador, estuve a cargo del proceso de desconcentración del servicio de seguridad en el territorio y analizamos la problemática de la seguridad urbana desde el ámbito de política pública y su territorialización. El resultado del primer análisis fue que el servicio de seguridad se concentraba en barrios de la ciudad en los cuales los niveles socioeconómicos eran medios y altos, respondiendo a una lógica clientelar que dejaba sin atención a otros barrios menos favorecidos. Una de las conclusiones fue que el mismo urbanismo por acción y también omisión y respondiendo al modelo de desarrollo capitalista había dividido las ciudades de tal manera que existía una clara segregación entre pobres y ricos y los servicios públicos incluido el de seguridad seguían el mismo patrón. En este proceso nos planteamos que si el urbanismo y sus políticas se usaron para impulsar los factores estructurales que Shaw y McKay identificaron (1969) y que

Dimensión subjetiva: Riesgo percibido, el temor a la delincuencia, este puede ser un riesgo real si está expuesto o un miedo difuso que no necesariamente responde a su realidad. (Curbet & Gómez, 2009)

después Sampson y Groves (1989) ampliaron como causantes del crimen y la delincuencia, ¿también se puede usar para prevenirlos?

La necesidad de solventar estos vacíos en la implementación del plan de desconcentración del servicio de seguridad en el Ecuador, y las ganas de aprender como desde el urbanismo y la arquitectura se podía aportar a la prevención integral de la inseguridad, me llevaron a escoger el tema de tesis del Máster en Gestión y Valoración Urbana que realice en el 2012: Convivencia y seguridad: estrategias de intervención urbana en el espacio público de barrios segregados y en conflicto. Caso de estudio, el barrio de La Mina.

Se trata de un barrio con una historia de conflictos físicos, sociales y de segregación desde su nacimiento, que aprovechó la coyuntura política alrededor del proyecto del Fórum 2004 para gestionar un proyecto no sólo de cambio sino de transformación para el barrio. El objetivo era analizar las estrategias de intervención sobre espacios públicos puntuales y evaluar su desempeño y efectividad en cuanto a la mejora de la convivencia y la seguridad del barrio.

Los resultados de la investigación corroboran que el urbanismo podría ser usado como una herramienta efectiva de prevención del delito objetivo, pero también se demostró que este tipo de intervenciones no eran suficientes para que un barrio sea percibido como seguro, o tenga una buena convivencia, ya que su enfoque era fundamentalmente físico.

Esta conclusión me empujó a querer profundizar en el análisis, con el objetivo de identificar hasta qué punto el urbanismo podía trascender a ser una herramienta de prevención no solo física, sino también social y comunitaria, además buscar una metodología que permita identificar los factores explicativos de la percepción de in/seguridad y el rol que juegan de manera que podamos construir un método de aproximación a entornos conflictivos que han de ser sujeto de regeneraciones urbanas.

Los objetivos específicos se centran en la caracterización multiescalar del entorno en cuestión que nos permite observar y entender el comportamiento en su contexto local y nacional, para después continuar con la identificación de factores tanto personales, como comunitarios y físicos que expliquen la percepción de in/seguridad y el rol que juegan. De manera que posteriormente y en función de la percepción identificada se pueda evaluar el desempeño de las políticas y estrategias implementadas y su posible repercusión en la prevención social y comunitaria.

Partimos de la base que el urbanismo a través de sus políticas de planificación, diseño urbano y gestión, es una herramienta válida para la prevención situacional del delito y su percepción, la hipótesis general es que la implementación de planes de regeneración urbana en contextos conflictivos e inseguros, influye positivamente en la percepción de seguridad de sus habitantes y usuarios. Para confirmarlo en sentido

afirmativo o negativo, se plantearon cuatro incógnitas a resolver por medio de la investigación empírica.

1. ¿La percepción de in/seguridad es la misma en todas las escalas de análisis?
2. ¿La percepción de in/seguridad en este tipo de entornos a qué tipo de escenario de percepción y criminalidad responde?
3. ¿Cuáles son los factores sociales, comunitarios y ambientales que mejor explican la percepción de in/seguridad en cada entorno y a que políticas de regeneración urbana dan respuesta?
4. ¿Puede la regeneración urbana a través de sus políticas trascender hacia una prevención social y comunitaria?

La investigación empírica se ha basado en el estudio de casos, que tenían que cumplir con requisitos específicos: haber sido planificados y construidos por la administración, en zonas periféricas de las ciudades, entre las décadas del 60 y 70, con el objetivo de solucionar un problema de escasez de vivienda; que una vez construidos, hayan fracasado social, comunitaria y ambientalmente⁹ en un intervalo no mayor a 5 años y que a su vez este fracaso se haya identificado en niveles de conflicto y delincuencia reconocidos a escala local y nacional, y finalmente debido a la problemática, haber sido sujeto de la implementación de un plan de regeneración urbana desde el 2000, plan que a su vez haya sido reconocido y galardonado tanto dentro como fuera del país.

Se seleccionaron tres barrios: El de Bijlmermeer en la ciudad de Ámsterdam (Holanda), el barrio de La Mina en la ciudad de Sant Adrià del Besòs (España) y el barrio de Villa del Socorro en la ciudad de Medellín (Colombia).

Una vez seleccionados los casos, se decidió que tanto el caso de La Mina como el de Villa del Socorro serían los casos en los que se llegaría a un análisis más profundo, a escala de lugar, por medio de la aplicación de encuestas, por la facilidad que suponía del manejo de la lengua y el tamaño de la población. En el caso de Bijlmermeer llegamos a un análisis de mayor profundidad descriptiva de las políticas implementadas, pero a escala barrial.

El análisis se realizó desde una perspectiva cualitativa, para comprender la realidad desde los significados de las cosas, objetos, personas y espacios implicados y con un enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo) ya que nos acercamos a dos tipos de realidades la objetiva y la subjetiva, que incluso se relacionan siendo dependientes o independientes. Esto implica cualificar datos cuantitativos, pero sobre todo cuantificar

⁹ Como fracaso social se entiende a un entorno segregado social y económicamente, con alta movilidad residencial, descomposición familiar, bajos niveles educativos y altos niveles de desempleo o subempleo y altos niveles de inseguridad (objetiva y subjetiva). El fracaso comunitario entendido como un entorno con problemas de convivencia, con presencia y satisfacción institucional deficientes, así como la mala o nula dotación de servicios públicos. Un entorno ambientalmente deteriorado que presenta problemas de deterioro físico de las infraestructuras o el entorno.

datos cualitativos, aplicando técnicas cualitativas (recorridos de reconocimiento, observación participante, dinámicas participativas, entrevistas abiertas y semiestructuradas) y también cuantitativas (encuestas y datos estadísticos).

Se propuso y aplicó una nueva metodología para la medición y análisis multiescalar de la percepción de seguridad urbana y su relación con entornos físicos, sociales y comunitarios

En particular, el uso de herramientas de esta naturaleza en la conceptualización, diseño y evaluación de políticas de diseño urbano, debiera contribuir a diseñar y llevar a cabo mejores intervenciones urbanas, previniendo no únicamente el cometimiento de delitos, sino que fomente la prevención del miedo y la inseguridad desde una perspectiva integral, social, física y comunitaria.

La investigación se dividió en tres secciones y el documento responde a esta estructura:

- a) Teórica epistemológica: que analiza la relación histórica y teórica entre la in/seguridad y las políticas de planificación, diseño y gestión urbanas, con el objeto de identificar y analizar modelos teóricos causales de la (in)seguridad y fundamentalmente de su percepción, y en base a estos continuar con la investigación empírica.
- b) Empírica: se identificaron tres casos de estudio en diferentes entornos y contextos, pero con la misma problemática y en los cuales se ha implementado un proyecto de intervención urbana para cambiar su realidad de conflicto. Se trata de un proceso de investigación deductivo "in situ", que partió de la identificación de datos sociales, institucionales y ambientales generales, que responden a los modelos teóricos de la primera parte, para luego analizarlos desde una perspectiva mixta (cuantitativa y cualitativa) e identificar de qué manera y qué políticas, estrategias y factores han sido capaces de influir en la percepción de in/seguridad en esos entornos concretos.
- c) Análisis: Sobre la base de lo aprendido en la parte teórica y empírica, hacer una propuesta de directrices o criterios a ser tomados en cuenta por arquitectos y urbanistas a la hora de analizar y evaluar entornos conflictivos, así como también la identificación de factores a tener en cuenta a la hora de intervenir desde el urbanismo, para la prevención de la inseguridad de modo integral que contemple las perspectivas social, comunitaria y ambiental.

Esta investigación y su propuesta metodológica se desarrollaron como un marco de referencia para ayudar a las partes interesadas a entender y direccionar la prestación de sus servicios hacia la prevención de la inseguridad.

El modelo abarca tres cuestiones: 1) El cambio en el pensamiento y la práctica requeridos para trascender de la reducción reactiva de la inseguridad a la prevención

proactiva, 2) Propuesta de análisis multiescalar, asociada a enfoques alternativos (social y comunitario); y 3) el análisis de los diferentes contextos, factores y condiciones que sustentan cualquier capacidad de prevención exitosa de la inseguridad urbana, focalizándose fundamentalmente en su percepción.

- Se trata de un marco de referencia, no una receta. Las condiciones locales varían tanto que no pretendemos sugerir ni establecer un único enfoque o método y mucho menos soluciones inmediatas para prevenir el crimen y la inseguridad.
- Se trata de aprender de las mejores prácticas. Los métodos para la prevención de la delincuencia a menudo surgen de contextos y condiciones locales y la transferencia a otros lugares puede no ser posible o incluso deseable.
- Valorar la prevención de la inseguridad a través de la planificación, diseño y gestión urbana. Aunque los métodos para la prevención de la delincuencia son muy diversos, creemos que hay ventajas al incorporar el enfoque de seguridad en las diferentes etapas de los procesos de diseño o regeneración de entornos urbanos.
- Identificar novedosas técnicas que desde la perspectiva cuantitativa usen la percepción del crimen como instrumento para analizar proyectos de regeneración urbana e identificar atributos del espacio urbano que influyan en la percepción de in/seguridad.
- Se trata de una práctica en evolución, que plantea el análisis individual de cada caso, pero también una propuesta común de enfoque, así como estándares básicos para la planificación, diseño y gestión urbana.

PARTE I
MARCO TEÓRICO Y ESTADO DEL ARTE

Esta sección y es el resultado de la revisión histórica de la relación entre la seguridad y la ciudad, el análisis de la evolución del enfoque medio ambiental con relación a la in/seguridad, la revisión de las teorías de la criminología ambiental para finalmente aterrizar sobre las dimensiones, conceptos, nuevos paradigmas y herramientas para una prevención integral de seguridad, haciendo uso del urbanismo como herramienta.

Desde la visión ambiental, tanto la ecología como la sociología urbana dan soporte teórico a la interacción del entorno físico, social y comunitario e institucional con la in/seguridad, tanto real como percibida. Autores como Felson, Clarke, Cohen, Wortley, Mazerolle, Merton, Agnew, Cornish, P&P Brantingham, Bottoms, Shaw, McKay, Sutherland, Sampson, Weisburd, Yang y Groff entre otros, muestran en su trabajo la influencia del entorno físico sobre el comportamiento de todos los actores de un delito, ya sea este objetivo o subjetivo, agresor, víctima, vigilantes formales e informales. Sostienen que la inseguridad que sienten las personas en el espacio público está asociada a las características físicas, que atraen a potenciales agresores facilitando el hecho delictivo.

Estas aproximaciones teóricas han orientado el reconocimiento de que el espacio urbano y sus relaciones constituyen un factor central y determinante respecto de la seguridad, de tal forma que el urbanismo y la arquitectura pueden crear o transformar el espacio, modificando el contexto y disminuyendo las posibilidades de que los hechos delictivos ocurran tanto en el entorno público como en el privado.

La revisión bases de datos científicas (SCOPUS, SCIELO, Web of Science, JCR, Citebase Search y CiteSeer), así como la participación y revisión de casos de la acción COST TU/1203, ayudaron en la identificación del estado del arte, compuesto de estudios e investigaciones en curso que responden a diferentes escuelas que analizan la relación entre espacio e inseguridad y que van desde la ecológica, ambiental, romántica y sociológica.

Una vez establecida la existencia de una relación entre configuración espacial y percepción de seguridad, es posible postular estructuras objetivas que permitan dilucidar esta relación. El desafío está en el análisis del delito subjetivo; necesitamos profundizar en herramientas y técnicas que desde la perspectiva cuantitativa vincule los sentimientos y sensaciones de las personas con los atributos del espacio urbano y se cuantifique la ponderación de cada variable identificada en la sensación de temor.

Finalmente, en base a la documentación teórica y empírica revisada, se identificaron dos modelos que serán a nivel teórico los que rijan la siguiente parte empírica. El modelo teórico causal del crimen y la delincuencia, aplicado en la escala barrial, y el modelo teórico de la percepción de la inseguridad, aplicado en la escala de lugar.

CAPÍTULO I.
MARCO TEÓRICO

1.1 El urbanismo y la ciudad en el contexto de la seguridad ciudadana/urbana

¿Por qué concentrarnos en las ciudades? es una pregunta que puede surgir, pero es fácil de responder ya que la ciudad parece haberse convertido en el hábitat “*natural*” de la inseguridad, hasta el punto de que la pareja formada por los términos “*inseguridad urbana*” parece cada vez más indisoluble. Además la ciudad se presenta como escenario en el marco futuro de la vida mundial y se calcula que el 70% de la población del futuro vivirá en las ciudades¹ esto hace que el problema de seguridad ciudadana se plantee como un problema fundamentalmente urbano (Brotat, 2002).

Nos encontramos en un contexto en el cual las ciudades serán los principales contenedores de los asentamientos humanos, y si se considera al urbanismo como un conjunto de disciplinas que se encarga del estudio de los asentamientos humanos para su diagnóstico, comprensión e intervención; entonces puede ser también la herramienta idónea para abordar la problemática de la seguridad ciudadana en las ciudades, de manera integral y promoviendo la revalorización de la ciudad como escenario y soporte físico para el desarrollo y cohesión social de la ciudadanía (Hillier & Hanson, 1984; Jacobs, 1961; Jeffery, 1971; Mumford, 1961; Newman, 1996).

El estudio y análisis de la ciudad nos ha ocupado y preocupado desde que decidimos formar asentamientos humanos estables. Asentamientos que aún en sus formas más simples, han requerido desde siempre de un mínimo de acuerdos sociales para asegurar el equilibrio de sus habitantes, que de la fragilidad o solidez de dichos acuerdos depende la estabilidad necesaria para una convivencia adecuada. Por ello, la ciudad debe entenderse como un fenómeno vivo y permanente, íntimamente ligado a la cultura con la que comparte la característica de la complejidad, lo que invita a acometer su estudio desde múltiples puntos de vista.

Para entender mejor la relación seguridad – ciudad – barrio, es necesario indagar en el origen, historia, concepto y la situación actual tanto de la seguridad ciudadana como del urbanismo. El objetivo no es hacer una aportación histórica en el estudio de las ciudades, sino comprobar que la in/seguridad y la creación y desarrollo de las ciudades han estado históricamente vinculadas y de manera fundamental analizar la forma en la que la seguridad ha sido tomada en cuenta para la estructura y diseño de las ciudades.

¹ <http://www.worldbank.org/en/topic/urbandevelopment/overview>

1.1.1 El inicio de las ciudades, el urbanismo y la (in)seguridad.

La ciudad es la más comprensiva de las obras del hombre, se ha ido formando a lo largo de la historia, es un hecho social y sus contenidos físicos² y morales³ se han ido modelando y modificando simultáneamente por su mutua interacción. Y como dijera Walt Whitman “lo reúne todo y nada que se refiera al hombre le es ajeno” (Cano Forrat, 2003). Es relevante entender esto ya que el concepto de ciudad, así como el de seguridad se ha ido transformando a lo largo de su historia.

No existe unanimidad a la hora de explicar el origen de la ciudad. Según la corriente determinista de finales del siglo XIX, el medio ambiente físico es el responsable y, dentro del mismo, el clima sería el factor más importante. Vera (2009) al respecto expone que *“hace unos diez mil años, en un lugar del Mediterráneo oriental al que conocemos como Palestina, un grupo de hombres y mujeres decidieron construir sus viviendas con el objetivo de agruparse y vivir en comunidad....”*(Vera, 2009, p. 1).

Distintos autores defienden que la aparición de un excedente agrario permitió que determinados miembros de la sociedad fueran dedicándose a otras labores. Paralelamente, dentro de la organización social surgirían personas o instituciones sociales que velarían por los intereses de toda la comunidad. También se refieren a la creación de lugares en los que se intercambiarían los productos, y que servirían a su vez como dinamizadores de la actividad comercial de un área más o menos extensa la aparición de sentimientos religiosos y la erección de la ciudad como santuario, y el último factor (en el que nosotros nos concentraremos) es la seguridad: concebida como la protección del pueblo, creencias, privilegios y su entorno físico.

La necesidad de defensa sugiere a otros estudiosos, la creación de grupos de personas encargados de esta labor, la aparición de murallas y la concentración de las viviendas (Borja, 2008; Ortiz, Pareja, Ponce, & Sibina, 2008).

“Comenzaba así uno de los procesos económicos, sociales, culturales y políticos más importantes que la Historia ha conocido: el urbanismo” (Vera, 2009, p. 1).

Primero apareció la aldea, que consistió en una asociación orgánica, voluntaria para cooperar entre sus habitantes y buscar seguridad. Luego cuando esta asociación creció en población, se vio limitada y con necesidad de mayor control; entonces surgieron las ciudadelas como instancias en las cuales se formó el núcleo de poder que luego pasaron a denominarse ciudades cuando la población alcanzó un nivel de desarrollo y de diversificación social y económica más avanzada⁴.

² Calles, infraestructura, servicios, transporte, etc.

³ Costumbres, tradiciones y sentimientos, considerados el alma de la ciudad.

⁴ Según Spengler lo que distingue a una ciudad de una aldea es el espíritu ciudadano, no el tamaño.

Con carácter general, identificamos y clasificamos a la ciudad desde una perspectiva de seguridad, comprendiendo la evolución histórica de la ciudad y de su pueblo, de la siguiente manera:

- La ciudad desde la expansión y la defensa
- La ciudad desde la protección y el culto
- La ciudad en el proceso de transformación de la criminalización de la pobreza hasta el concepto de orden público
- La ciudad moderna y la asociación empírica entre delincuencia y espacio urbano
- La ciudad desde los nuevos paradigmas de desarrollo y se seguridad.

De esta clasificación nos concentraremos en la ciudad moderna y la asociación empírica entre delincuencia y espacio urbano, así como la ciudad desde los nuevos paradigmas de desarrollo y se seguridad. El resto de clasificaciones se han adjuntado en el anexo 1 como base del análisis histórico de esta relación.

1.1.2 La ciudad en el proceso de la criminalización de la pobreza hasta el concepto de orden público. (siglo XIX)

1.1.2.1 La industria, migración, segregación y su relación con el orden público

La transición de una economía fundamentalmente agrícola a una economía industrial influyó sobremedida en la población, que experimentó un rápido crecimiento sobre todo en el ámbito urbano. Se pasa del viejo mundo rural al mundo de las ciudades industriales, del trabajo manual al de la máquina y como consecuencia, los campesinos abandonan los campos y se trasladan a las ciudades.

Mumford se refiere al fenómeno migratorio como uno de los fenómenos más relevantes en función del urbanismo, el desplazamiento de la población rural hacia las ciudades forzó la expansión urbana en éstas y el abandono de las zonas rurales, muchas veces en detrimento de la calidad de vida de las personas; el trabajo en la ciudad no era seguro ni tampoco bien remunerado y las ciudades o las zonas destinadas para su vivienda no contaban con las condiciones mínimas de habitabilidad.

Los pilares de este tipo de ciudad (conocida como industrial o ciudad carbón), fueron la abolición de corporaciones, estado de inseguridad permanente de la clase trabajadora y el mercado abierto y competitivo; tanto en mano de obra como en la comercialización.

“Cuanto más aprisa se acumula el capital en una ciudad industrial o comercial, más rápida es la afluencia a ella de material humano explotable y más miserables las viviendas improvisadas de los obreros” (Marx, 2000, p. 400).

El industrialismo afectó a todo tipo de ciudades, no solo a ciudades con puertos o con industrias, sino también a cualquiera en donde se pueda vender y comprar mercaderías; y ciudades donde se tenía relación con el poder político (las capitales).

El asentamiento de las industrias no fue planificado, surge en función del crecimiento económico, demográfico y sobre todo el desarrollo de los sistemas de transporte, ya que eran éstos los que facilitaban el desplazamiento de la mano de obra, la materia prima y la distribución del producto terminado, así que mientras más cerca de los medios de transporte, mejor y así apareció el ferrocarril dentro de las ciudades (Chueca, 1968; Mumford, 1961).

Como bien lo expreso Chueca “*las factorías fueron dueñas y señoras del suelo urbano y suburbano*” (Chueca, 1968, p. 171), las ciudades rápidamente se convirtieron en asentamientos de fábricas y en función de este asentamiento entonces se iba consumando el caos y la miseria en las ciudades carbón como las llamó Mumford.

Este tipo de ciudad es el resultado del capitalismo y sus agentes generadores (la mina, la fábrica y el ferrocarril), que conllevaron incluso a la destrucción de la autoridad municipal. Eran los dueños de las fábricas los que urbanizaban y dotaban de servicios básicos. Primero se emplazaba la fábrica y a su alrededor el resto de la ciudad empezando por los barrios de los obreros ya que éstos debían permanecer cerca de sus trabajos.

Figura 1.1: **Ejemplo de ciudad industrial y barrios obreros**



Fuente: <http://ciudadesimportantes.com>

De esta manera inicia la proliferación de barrios obreros en condiciones infrahumanas, altamente densificados, sin espacio público y con una mala dotación de servicios básicos.

Como consecuencia del desarrollo industrial, surgieron nuevos grupos o clases sociales encabezadas por el proletariado formado por los trabajadores industriales y campesinos pobres, y la burguesía como dueña de los medios de producción y

poseedora de la mayor parte de la renta y el capital. Esta nueva división social y también física, dio pie al desarrollo de problemas sociales y laborales, nuevas ideologías que propugnaban y demandaban una mejora de las condiciones de vida de las clases populares, que se concretaron en la revolución francesa (Mumford, 1961).

Fue Durkheim quien en este contexto acuña el concepto de anomía, denunciando el abandono de la política y sus instituciones dando paso a una sociedad controlada por la clase burguesa que estaba por encima del bienestar general, sociedad que regulaba y controlaba la modernización mediante el progreso tecnológico e industrial y la mundialización de los mercados. Posteriormente el sociólogo estructuralista Merton a través de su trabajo sobre la teoría social y estructura social plantea que las estructuras sociales ejercen una presión definitiva en ciertas personas de la sociedad, de tal manera que producen una conducta inconformista en lugar de una conformista.

Como consecuencia del abandono a las clases sociales más desvalidas y la liberación de la regulación y control a las clases burguesas, la sociedad se encaminó a un crecimiento vertiginoso y descontrolado que llevó a la obsolescencia del marco normativo e institucional, a una profunda postración moral y cultural, así como una desintegración social generalizada en la desenfadada lucha de clases.

Desde la perspectiva de seguridad, la revolución francesa a través de la Declaración de los Derechos Humanos y del Ciudadano (1789), se convierte en la iniciadora de la edad moderna impulsando conceptos como el de orden público, que a su vez se convirtió en la base para el concepto moderno de seguridad ciudadana. El concepto de orden público, era un concepto usado principalmente por el Estado y sus fuerzas para controlar a la ciudadanía (Brotat, 2002). Control que podía ser disuasivo, reactivo y represivo pero que siempre se limitaba al acto o presunto acto delictivo o de desorden (OEA, 2009).

Se trata de un concepto liberal que aparece en el artículo décimo de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789, "*Nadie puede ser inquietado por sus opiniones, incluso las religiosas, siempre y cuando su manifestación no altere el orden público*" Entendiendo el orden público como garantía y límite de la libertad y, como ésta, consiste en que nadie puede hacer nada perjudicial para los demás (Brotat, 2002, p. 2). Este mismo documento relaciona la libertad con "*poder hacer todo lo que no sea perjudicial al otro. Así, el ejercicio de los derechos naturales de cada hombre no tiene otros límites que aquellos que aseguren a los otros miembros de la sociedad el disfrute de estos mismos derechos; estos límites sólo pueden estar determinados por la ley*".

La gestión de la seguridad se convierte en una función excluyente del Estado y los entendidos como riesgos ya no son externos, sino más bien internos, los muros pierden su función de defensa y protección y empiezan a derribarse para permitir el crecimiento de las ciudades y dar paso a los ensanches.

El concepto de orden público es usado como base para una de las primeras actuaciones sobre el ambiente urbano, con la finalidad de guiar el comportamiento

humano. En París Haussmann se encargó de trasladar el control de la libertad, al espacio urbano, mediante la creación de lugares transparentes, panópticos y sin obstáculos como la demolición de los árboles y la pavimentación de los jardines de la plaza de Luis XV, transformándola en un espacio abierto y vacío. El objetivo de la construcción de estas plazas “duras” por parte de los planificadores revolucionarios habría sido la creación de espacios vacíos para la celebración de los rituales revolucionarios, permitiendo desde cualquier punto del lugar observar la estatua de Marianne; pero de esta manera también, se facilitaba la vigilancia policial de la multitud en su conjunto.

Haussmann también se preocupó de la división social de las clases que habitaban París: la burguesía en los barrios occidentales, alrededor del Bois de Boulogne y el proletariado en los nuevos barrios orientales. Una estrategia que Orwell, un siglo más tarde, sintetizó en la máxima “Dividir para controlar”, Haussmann inauguró una nueva forma de urbanismo de tipo “policial”, disciplina destinada a tener muchos prosélitos en el futuro y el primero entre todos, el “general” Le Corbusier.

1.1.3 La asociación empírica entre delincuencia y espacio urbano en la ciudad moderna

1.1.3.1 La asociación empírica entre delincuencia y espacio urbano.

A inicios del siglo XIX el término seguridad mantiene la línea securitista y es utilizado para referirse sobre todo a la seguridad del Estado, pero su comprensión y análisis dan un giro cuando los científicos Adolphe Quetelet (matemático, sociólogo, estadístico y astrónomo) y André-Michel Guerry (abogado y estadístico) en su afán de determinar la distribución de las fuerzas policiales en el espacio (Beirne, 1987), realizaron la primera asociación empírica entre delincuencia y espacio urbano haciendo uso de estadísticas delictuales. Este trabajo dio impulso al inicio de la escuela cartográfica y escuelas positivistas de la criminología (Beirne, 1987).

La criminología como ciencia se desarrolló para el estudio de las causas del delito, y la escuela positivista empieza a aplicar los métodos de observación científica con el fin de determinar estas causas a través del uso de técnicas estadísticas para analizar la in/seguridad y su relación con factores ambientales en un espacio urbano definido.

Las dos grandes escuelas positivistas guardan dos posiciones claras: La escuela italiana (Lombroso, Rafael Garófalo, Enrico Ferri) a través de su teoría biológica al tratar lo innato, sostiene que nuestra química corporal, estructura genética, la biología y la herencia, son los rasgos característicos de una etapa de desarrollo biológico primitiva de la raza humana, que crean una propensión a la mala conducta (Juan Barraza 2009).

No existía remedio para el criminal nato adulto y lo mejor era encerrarlos, lo que él llamaba “defensa social”, ya que se protegía a la sociedad de estas personas

peligrosas. Mientras que la escuela franco-belga (Durkheim, Guerry, Lacassagne, Quetelet, Tarde) plantea que lo adquirido, que son nuestra educación y entorno social son los factores que nos impulsan o no, a la mala conducta (Soomeren, 2007; Soomeren, 2001; Kube, 1982).

Estas teorías tratan de explicar el origen de la mala conducta y se focalizan en la explicación científica del delito, en la que el objeto de atención era el sujeto. Los actores urbanos que representaban un peligro fueron originariamente dos: los criminales comunes y los revolucionarios. Con la aparición del sistema capitalista de producción y con la creación de la ciencia criminológica, apareció un tercer actor destinado a ser percibido como una amenaza para el mantenimiento del orden en las ciudades: el proletario podía hacerse revolucionario o criminal.

En la segunda mitad del siglo XIX se difundió la idea que existiría una relación directa entre la pertenencia de clase y la tendencia a delinquir, así que el trabajador era también un delincuente potencial (Porretta, 2010).

La lógica de este razonamiento que llevaba a la criminalización de una clase social se basaba en pruebas estadísticas que demostraban que los más pobres eran también los más predispuestos al crimen, de aquí la ecuación miseria-criminalidad. La criminología positivista nació con el convencimiento de que este binomio se podría escindir un día de manera “científica”, a través del orden, la disciplina y el control y de esta forma, en el futuro garantizar que el proletario no escogería la vía del crimen.

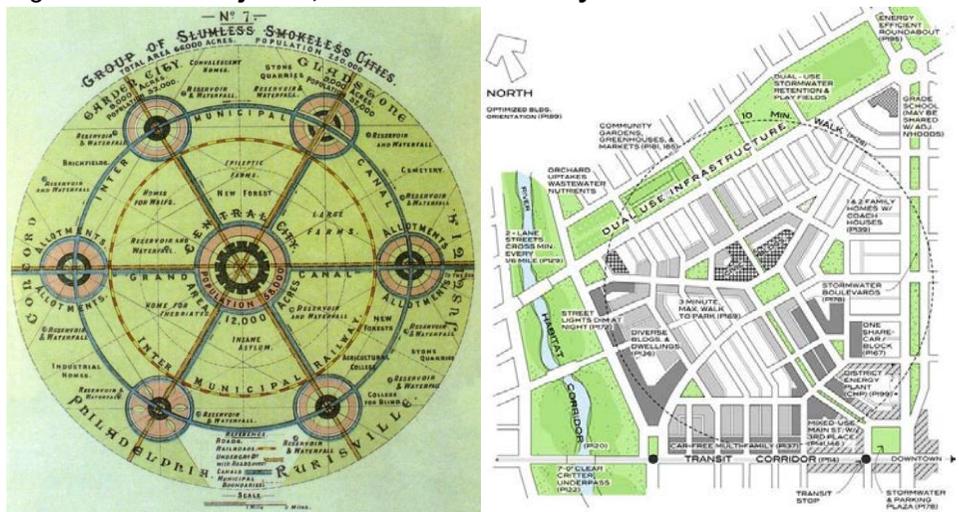
1.1.3.2 Las utopías de la ciudad moderna como entornos idóneos para la proliferación de la inseguridad.

A principios del siglo XX, la reacción ante la industrialización y la concentración urbana, fue influenciada por las ideas básicas de las ciudades-jardín, precedente directo del urbanismo moderno. La idea de “unidades vecinales” propuesta por la Escuela de Chicago y los principios de la ciudad funcional registrados en el IV Congreso CIAM en 1933.

E. Howard plantea que el principio básico de la ciudad-jardín consiste en salvar la ciudad y el campo simultáneamente, planificando ciudades en base a un número de habitantes, y con ocupaciones repartidas equilibradamente entre el campo y la industria, con el objetivo de lograr la autosuficiencia. Se propone una segregación de la estructura vial (tránsito vehicular, transporte público y de carga y peatonal), tanto para recorrer la ciudad como para conectarla con la ciudad que se quiere salvar.

La escuela de Chicago propone agrupar entre 1000 y 1500 familias, en torno a una serie de equipamientos básicos, incorporando la idea de “unidades vecinales”. La unidad vecinal fue concebida como una herramienta integral de planificación física, que se utilizaría para diseñar barrios residenciales independientes que promovían un estilo de vida centrado en la comunidad.

Figura 1.2: Ciudad jardín, unidades vecinales y la ciudad racionalista



Fuente: <https://sigloscuriosos.blogspot.com.es>
1929

Clarence Perry's "Neighborhood Unit" Diagram,



Fuente: <http://ciudadvertical-chicago.blogspot.com.es/> ciudad racionalista.

Finalmente, el grupo del CIAM, con Le Corbusier a la cabeza, estudió la forma de vida familiar "ideal" y propuso la arquitectura racionalista para plasmarla físicamente. Su filosofía se basaba en la vida moderna para las familias modernas, los servicios colectivos y la igualdad social y sus principios básicos fueron: la repetición, la separación de funciones y el uso de pilares que levantarán los edificios de vivienda de gran escala, liberando grandes áreas de suelo para destinarlas a espacio público y jardines.

En un período relativamente corto, entre 1960 y mediados de los años setenta, se construyeron barrios enteros con esta tipología en la mayoría de países occidentales, con el objetivo de solventar el problema de escasez de vivienda después de la segunda guerra mundial.

En resumen, el remedio que se planeaba para las supuestas ciudades enfermas no tiene nada que ver con la manera de ser y funcionar de las ciudades, éstas no eran estudiadas, ni respetadas e incluso se las convirtió en víctimas (Coleman, 1985; Jacobs, 1961). El desconocimiento del funcionamiento de la ciudad, es la principal crítica de Jacobs frente a estos modelos, y advirtió en su momento, que la toma de políticas de vivienda inadecuadas y la falta de gestión y mantenimiento, pueden tener influencia en el incremento de la violencia urbana, vandalismo e incluso disturbios. Para Jacobs tanto la ciudad-jardín como la arquitectura racionalista niegan la posibilidad de contactos efímeros, invaden la privacidad de las personas y se propone entre comunidades muy homogéneas.

La construcción de un determinado ambiente para una determinada sociedad se convirtió en una estrategia de control social, estrategia que los urbanistas y arquitectos debían considerar para el diseño de las ciudades modernas; de esta manera se demostraría que el urbanismo y la arquitectura pueden convertirse en la “máquina de fabricar individuos” a la que se refería Foucault en vigilar y castigar.

Durante los años sesenta y setenta, se construyeron muchos bloques de pisos de subvención pública, en varios países de Europa y América, (Rennbahnweb en Viena, Argenteuil, cerca de París, Bijlmermeer en Ámsterdam y varios proyectos en Reino Unido, el Bronx en New York, Pruitt-Igoe and Carr Square Village en Missouri, Five Oaks, Ohio, etc.) (Soomeren, 2001) y después de algunas investigaciones se ha demostrado que son edificios con problemas muy graves. Fueron edificios construidos por arquitectos idealistas como un tipo de “utopía de los pobres” porque fueron concebidos como soluciones de vivienda para quien no tenía y además para abolir el chabolismo, sus arquitectos y urbanistas creyeron tener el poder suficiente para enseñar a vivir y convivir sin conocer el entorno, pero su fracaso fue inmediato (Coleman, 1985).

¿De dónde salieron estas características de diseño que no aportan mejoría a la vivienda sino al contrario?, la triste respuesta es: que viene desde arriba, de políticas impuestas que se han tenido que cumplir sin que nadie las cuestione.

El ser humano evoluciona y va dejando su marca. Si el diseño de su vivienda no lo representa o no puede dejar su marca entonces no funciona como su vivienda. Es por esto que los proyectos de grandes edificios sin carácter individual no han funcionado, porque no reflejan la individualidad en una de las necesidades básicas del ser humano, que es la vivienda. De igual manera, la necesidad de dejar una marca también la podemos ver en el ego de arquitectos y planificadores.

En el momento de analizar su obra, vemos que el problema subyace en que muchos de ellos tratan de dejar una marca, más allá de si esta beneficia o no a la población a quien va a servir (Coleman, 1985). Pero en poco tiempo, los sueños de estos arquitectos, planificadores e ingenieros se habían convertido en pesadillas regidas por la delincuencia y gobernadas por el miedo y la descortesía (Soomeren, 2001).

Según Coleman (1985), este resultado demuestra, que sin un trasfondo científico las cúpulas deciden como se debe vivir y cuáles son las utopías del futuro que como se ha evidenciado, no funcionan.

1.1.4 Los nuevos paradigmas de desarrollo y criminología desde el análisis de la ciudad contemporánea

1.1.4.1 La realidad de la ciudad contemporánea

En el plazo de un siglo, la economía del mundo occidental ha sustituido su estructura agrícola, organizada en torno a un número limitado de grandes ciudades y miles de pueblos y pequeñas ciudades, por una estructura metropolitana, donde el crecimiento descontrolado de la urbanización no sólo ha devorado y asimilado a las unidades menores, aisladas y auto contenidas en el pasado, sino que, en estos momentos, está absorbiendo el entorno rural y amenazando los flujos naturales de diversos elementos necesarios para la vida y que en el pasado habían servido para compensar las deficiencias del medio urbano.

Con la crisis del petróleo de los años 70 empezó el inicio de la era de las tecnologías de información, el desarrollo del sector terciario y la internacionalización de la economía. La globalización y sus políticas neoliberales van creando un mundo, donde las especificidades relativas se reducen día a día, y las ciudades compiten para atraer inversiones o para mantener las existentes, en detrimento de la calidad de vida de sus habitantes, o por lo menos de una mayoría.

Las ciudades occidentales acumulan riquezas, recursos e innovaciones. Desde ellas se dirige el planeta y se benefician de la globalización, de los flujos financieros y de los crecimientos de todo tipo que de ellos se originan. Las ciudades pobres quieren seguir el modelo de las ciudades ricas y, como consecuencia, el urbanismo de las ciudades contemporáneas tiene características muy similares que las configuran.

La creciente ocupación del suelo, supeditada a su vez a la especulación que expulsa a los menos favorecidos hacia los suelos periféricos, la erradicación de las industrias fuera del entorno urbano que propicia la descentralización y dispersión hacia pequeñas ciudades o medios rurales, la tercerización de la economía urbana y la ocupación de los espacios centrales por las empresas de servicios, además de su carácter tridimensional, debido a un aprovechamiento intensivo en altura del suelo, que derivan en nuevas formas de organización territorial y modelos de desarrollo urbano como la conurbación, el área metropolitana.

En muchos casos los programas neoliberales han sido directamente asumidos por las políticas urbanas, a medida que las alianzas territoriales “robustecen” las economías locales a través de la desregulación, privatización, liberalización y mayor austeridad fiscal. En este contexto, las ciudades y sus zonas suburbanas de influencia, se han convertido en blancos territoriales cada vez más significativos, que se usan como

laboratorios experimentales al servicio de las políticas neoliberales, experimentando con el marketing territorial, la zonificación empresarial, la reducción de impuestos locales, el impulso a la creación de asociaciones público-privadas y nuevas formas de promoción local. Todo esto restringido a nuevas estrategias de control como sistemas de prestaciones sociales condicionadas, planes de desarrollo de las propiedades, acciones policiales y de vigilancia, y otras modificaciones a la institucionalidad del aparato estatal local.

El objetivo en sí, es condicionar la ciudad y sus espacios para para el crecimiento económico orientado al mercado, las prácticas de consumo de las elites, asegurando al mismo tiempo el orden y el control de las poblaciones excluidas.

En la Tabla 1.1 se ilustra esquemáticamente algunos de los muchos mecanismos político-institucionales utilizados (en mayor o menor medida) para promover proyectos neoliberales en ciudades de América y de Europa occidental durante las dos últimas décadas, distinguiendo en forma sintética sus componentes destructivos y momentos creativos según lo plantean Nik, Pek y Neil en su trabajo sobre el urbanismo neoliberal.

Tabla 1.1: Momentos destructivos y creativos de la urbanización neoliberal

Mecanismos de urbanización neoliberal	Momento de destrucción	Momento de creación
Recalibración de las relaciones intergubernamentales	Desmantelamiento de los anteriores sistemas de apoyo de los gobiernos centrales a las actividades municipales.	Devolución de tareas y responsabilidades a los municipios. Creación de nuevas estructuras de incentivos para recompensar al empresariado local y catalizar el 'crecimiento endógeno'.
Reducción de las finanzas públicas.	Imposición de medidas de austeridad fiscal sobre los gobiernos municipales.	Creación de nuevos distritos de recolección de ingresos y creciente dependencia de fuentes locales de ingresos, pagos de los usuarios y otros instrumentos de finanzas privadas.
Reestructuración del Estado de Bienestar.	Reducción de los intermediarios locales en la provisión de servicios de bienestar social nacionales; ofensiva contra los aparatos estatales locales administradores de bienestar social.	Expansión de sectores con base en la comunidad y privatización de la provisión de servicios sociales. Imposición de requerimientos obligatorios de trabajo a los beneficiarios de las políticas de bienestar; nuevas formas (locales) de sistema de prestaciones sociales condicionadas.
Reconfiguración de la infraestructura institucional de las administraciones locales.	Desmantelamiento de las formas burocratizadas y jerárquicas de la administración pública local. Ofensiva contra las intermediaciones tradicionales de la rendición de cuentas democrática local.	Avance de nuevas formas de trabajo en red de los gobiernos locales basadas en asociaciones público-privadas, organizaciones no gubernamentales cuasi-autónomas y la 'nueva administración pública'. Incorporación de los intereses de las élites empresariales en las políticas locales y el desarrollo local.
Privatización del sector público local y de las infraestructuras colectivas.	Eliminación de monopolios públicos para la provisión de servicios públicos municipales (empresas de servicios públicos, sanidad, seguridad pública, transporte público, etc.).	Privatización y subcontratación de servicios municipales. Creación de nuevos mercados y redes interurbanas para la provisión de servicios y mantenimiento de infraestructura.
Reestructuración de los mercados de viviendas urbanas.	Aniquilamiento de la vivienda social y otras formas de alojamiento de bajo precio. Eliminación de los controles sobre alquileres y subsidios a la construcción de proyectos habitacionales.	Creación de nuevas oportunidades para la inversión especulativa en el mercado habitacional del centro de la ciudad. Soluciones de 'emergencia' transitorias para los sin techo. Introducción de alquileres determinados por el mercado y la capacidad de los arrendatarios, en nichos de bajos alquileres de los mercados habitacionales urbanos. Segregación por precio de suelo.
Reprocesamiento de las regulaciones del mercado laboral.	Desmantelamiento de los programas tradicionales y financiados públicamente dirigidos a la educación, capacitación y aprendizaje de jóvenes trabajadores desplazados y desempleados.	Creación de nuevos ambientes regulatorios orientados a impulsar y apoyar modalidades de trabajo precario. Implementación de programas de capacitación laboral orientados al reclutamiento de trabajadores en empleos de bajas remuneraciones. Expansión de las economías informales.
Reestructuración de las estrategias de desarrollo territorial.	Desmantelamiento de los modelos nacionales autocéntricos de crecimiento capitalista. Reducción paulatina de las políticas tradicionales de compensación regional. Creciente exposición de las economías locales y regionales a las fuerzas competitivas globales. Fragmentación de los espacios económicos nacionales en sistemas regionales discretos.	Creación de zonas de libre comercio, zonas empresariales y otros espacios 'desregularizados' en las principales regiones urbanas. Creación de nuevas áreas de desarrollo, tecnopolos y otros 'nuevos espacios industriales' a escalas subnacionales. Movilización de nuevas estrategias 'glocales' para recanalizar las capacidades económicas e inversiones en infraestructura, hacia aglomeraciones 'conectadas globalmente'.

Transformaciones del ambiente construido y de las formas urbanas.	Gradual desaparición de los enfoques sensibles al contexto en la elaboración de política públicas locales. Marginalización de las soluciones de origen local a las fallas del mercado y del gobierno en el nivel local.	Tendencia de los planificadores a enfocar la reforma 'modernizadora' de manera general y prototípica, en su búsqueda de soluciones rápidas a problemas sociales locales (por ej., programas prestaciones sociales condicionadas, modelos policiales 'tolerancia cero' para el control delictivo). Imposición de modelos de "mejores prácticas" descontextualizados derivados de contextos extrajurisdiccionales.
Re-regulación de la sociedad civil urbana.	Destrucción de la 'ciudad liberal' en la cual todos los habitantes son titulares de libertades civiles básicas, servicios sociales y derechos políticos	Movilización de políticas de seguridad basadas en los modelos de 'tolerancia cero' y 'ventanas rotas'. Introducción de nuevas formas discriminatorias de vigilancia y control social. Introducción de políticas para combatir la 'exclusión' a través de la reinserción de individuos en el mercado laboral.
Re-representación de la ciudad.	Discursos performativos sobre desorden urbano, 'clases peligrosas' y declinación de la economía.	Discursos 'empresariales' y representaciones enfocadas en la revitalización y rejuvenecimiento de las ciudades, y la reinversión en ellas.

Fuente: (Theodore, Peck, & Brenner, 2009). Elaboración propia

Esta nueva configuración urbanística, no ha causado transformaciones apenas morfológicas en lo urbano, sino que cambió la relación hombre - naturaleza y hombre - hombre. Los problemas no son solamente los de orden estructural como la falta de infraestructuras y equipamientos o ecológica como es el uso excesivo de los recursos naturales, del suelo fértil y los combustibles fósiles. Muchas de las transformaciones han afectado las relaciones sociales del hombre.

Nunca la segregación social en el territorio fue tan grande, crecen las desigualdades tanto de ingresos cuanto de accesos a los equipamientos e instalaciones urbanas, creando colectivos vulnerables y débiles que viven en la marginación de guetos o periferias y los colectivos favorecidos se auto marginan en las urbanizaciones cerradas (gated communities).

Para sostener el modelo de expansión a las periferias, se desarrollan y perfeccionan los sistemas de transporte público como respuesta a la densidad en las ciudades y la continua expulsión de habitantes hacia esas periferias. En este contexto la llamada supermodernidad también ha permitido una descontextualización del urbanismo y la arquitectura en el sentido en que todo lo que ocurre en un lugar también puede darse en cualquier otra parte, transformando el urbanismo y la arquitectura muchas veces en contenedores que niegan el lugar, generando una ruptura entre sus habitantes y el sentimiento de pertenencia.

Este nuevo urbanismo dominado por la fragmentación social y física, evidencia que mientras los muros medievales hoy en día han desaparecido o se han convertido en atracción turística, se vuelven a erigir nuevas barreras, esta vez invisibles y entre habitantes de la misma ciudad (Porretta, 2010), generando consecuencias nefastas en el tejido social, como es el caso de la inseguridad.

Su relevancia se debe a que es considerada un fenómeno complejo que nos enfrenta a una situación que pone en peligro el entramado social, así como el bienestar y desarrollo de las personas (Soomeren, 2007) y comunidades; restringe nuestras opciones reales de vida y de organización debido a las amenazas contra nuestra seguridad personal y patrimonial, así como contra bienes y servicios públicos fundamentales; engloba otros fenómenos como la conducta antisocial, el desorden y el miedo que inciden en la calidad de vida urbana de los ciudadanos (Barberet, 2004) y amenaza sobre todo el libre ejercicio de nuestros derechos fundamentales

En resumen, la defensa y la protección de los habitantes de un entorno, fueron la razón de la edificación de las ciudades, el hecho de que se hayan convertido en la fuente de los peligros representa un giro de 180 grados en nuestra historia. Las murallas trazadas por el hombre eran una barrera física entre un mundo ordenado y seguro bajo el control del hombre, y un espacio exterior dominado por la arbitrariedad de la naturaleza, el desorden y el peligro (Porretta, 2010), hoy en día buscamos protegernos de los riesgos que nuestro modelo de desarrollo (neoliberal) escogido por unos e impuesto a otros genera en nuestras mismas ciudades e incluso de nuestros entornos más inmediatos.

1.1.4.2 Los nuevos paradigmas de desarrollo y criminología

El redescubrimiento del desarrollo humano como la idea de que los órdenes sociales deben juzgarse por el nivel hasta el cual promueven el bien “humano”, no es una invención nueva, Aristóteles (384-322 AC), Emmanuel Kant (1724-1804) e incluso Adam Smith (1723 – 1790), aquel discípulo de la libre empresa y la iniciativa privada, sostenían que la riqueza o el desarrollo económico no son el fin último, el objetivo real del desarrollo era beneficiar a las personas y generar riqueza era sólo un medio. No obstante, después de la Segunda Guerra Mundial, creció una obsesión por los modelos de crecimiento económico y por las cuentas de ingreso nacional y como consecuencia, lo que importaba era lo que podía medirse y evaluarse y las personas como agentes del cambio y beneficiarios del desarrollo fueron olvidadas.

Bajo la premisa de crecimiento económico, los países desarrollados empiezan una modernización acelerada anclada a un modelo de desarrollo económico, cuyo enfoque original es eminentemente económico, unido al liberalismo, generando segregación y desigualdad en entornos fundamentalmente urbanos (Waldman, 2005).

En función de las nefastas consecuencias del enfoque meramente económico y a través del informe de desarrollo humano preparado por el PNUD⁵ hacia finales de los

⁵ Bajo la coordinación de PNUD, algunos economistas y sociólogos empezaron a trabajar sobre este tema para elaborar y desarrollar este nuevo concepto, siendo el más famoso Amartya Sen (Premio nobel de economía en 1998). Pero, fue solamente en los años 90 que este concepto fue realmente aplicado de manera sistemática, sobre la forma de informes anuales publicados por la PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).

90, se recupera la premisa de los antiguos líderes del pensamiento político y económico: “La verdadera riqueza de una nación está en su gente”⁶.

El nuevo paradigma de desarrollo, es el desarrollo humano, que entiende que la riqueza de las naciones está en las personas que las habitan y se trata de “un proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de los individuos” En principio, estas opciones pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo y su objetivo es crear un ambiente propicio para que la gente disfrute de una vida larga, saludable y creativa” (ONU-PNUD, 1994, p. 26) ⁷. Asimismo, el componente humano ya no habla de necesidades, sino de oportunidades, dando un giro a las connotaciones materialistas de versiones anteriores.

La evolución de este nuevo paradigma implicó también la definición de categorías que forman parte integral del desarrollo humano: mayor acceso al conocimiento; mejores servicios de nutrición y salud; medios de vida más seguros; *protección contra el crimen y la violencia física*; una adecuada cantidad de tiempo libre; libertades políticas y culturales y un sentido de participación en las actividades comunitarias. En función de éstas se han desarrollado conceptos como el de la seguridad humana, que representa “*que la gente puede ejercer esas opciones en forma segura y libre; la seguridad humana no es una preocupación por las armas: es una preocupación por la vida y la dignidad humana*” (ONU-PNUD, 1994, p. 1).

La relación entre desarrollo humano y seguridad humana es muy estrecha, pero el de “seguridad” subraya la protección y el de “desarrollo” la realización. Cuando la inseguridad aparece, el desarrollo se ve comprometido, ya que los delitos contra las personas o contra el patrimonio tienen efectos nocivos para el crecimiento económico (daños económicos) para la integración social (daños sociales) y para la democracia (daños políticos) que vienen a ser los tres motores fundamentales del desarrollo humano.

El concepto de seguridad humana, contiene 7 categorías: la económica, la alimentaria, la de salud, la del medio ambiente, la personal, la comunitaria y la política (ONU-PNUD, 1994). Y a su vez el desarrollo de la “seguridad personal” y el tratamiento específico de sus amenazas impulsan conceptos específicos como el de la seguridad ciudadana.

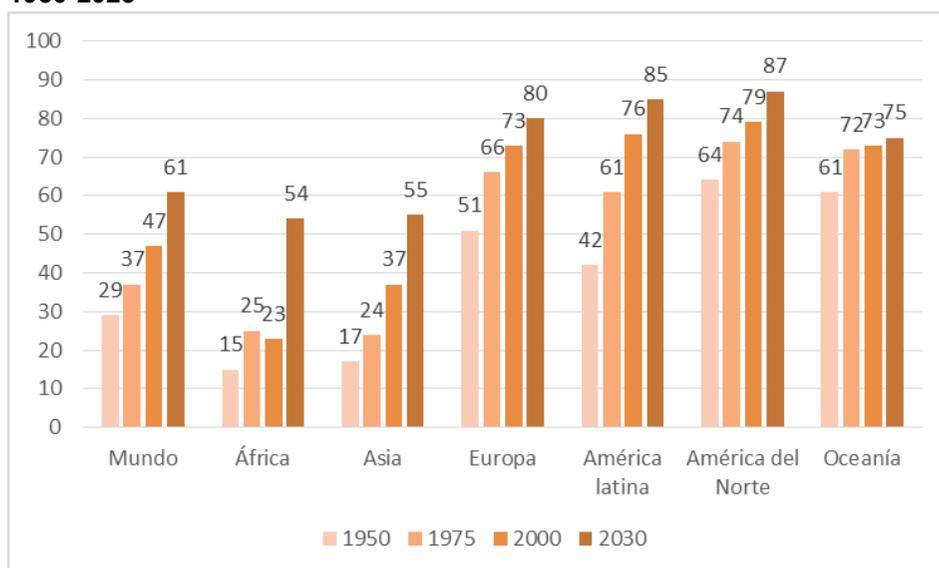
La seguridad ciudadana entra dentro de la categoría de seguridad personal concentrándose en los delitos contra la vida, la integridad y el patrimonio, dejando fuera únicamente la inseguridad por cuestiones de guerra. La seguridad ciudadana puede ser definida inicialmente como “la protección de ciertas opciones u oportunidades de todas las personas, su vida, su integridad, su patrimonio contra un tipo específico de riesgo (el delito) que altera de forma súbita y dolorosa la vida cotidiana de las víctimas” (Curbet & Gómez, 2009, p. 18).

⁶ <http://hdr.undp.org/es/content/sobre-el-desarrollo-humano>

⁷ William Draper III, coordinador del primer informe sobre desarrollo humano.

Y acotando aún más el concepto, la ONU propone a la seguridad ciudadana como “la protección universal contra el delito violento o predatorio, que amenaza la vida, la dignidad y los bienes de las personas” (PNUD, 2010, p. 31), actividades y situaciones que tienen como escenario a la ciudad. Este hecho nos enfrenta al análisis de las ciudades como escenario de la realidad cotidiana. La ciudad se ha convertido en la actualidad en el contenedor de casi toda la población del mundo, el crecimiento y la urbanización acelerada evidencian que, en el 2017, más de la mitad de la población mundial vive en ciudades y la proyección al 2030 según la figura 1.3, es del 61%. En esta misma figura podemos observar el constante incremento de los efectivos demográficos urbanos, sobre todo en los países menos desarrollados.

Figura 1.3: Proyección media de la población urbana y rural en el período 1950-2025



Fuente: <https://esa.un.org/unpd/wup/> revisado el 04 de abril 2017. Elaboración propia.

Desde el análisis urbano de los conflictos y fundamentalmente los relacionados a la in/ seguridad, el paradigma de la criminología, basado en el uso de la representación geográfica del delito, introduce al espacio/entorno/ambiente como nuevo elemento de análisis en el momento de entender los comportamientos criminales. Es así que nace el enfoque ecológico de la in/seguridad, que constituye una las principales corrientes de pensamiento que se han creado para explicar y prevenir la delincuencia y explica las causas de la delincuencia a partir de los factores ambientales relacionados con el lugar donde se cometió el delito (Rau, 2004).

Se plantea que el análisis del entorno en donde se comete un delito es casi tan importante como el análisis del comportamiento del delincuente y la víctima. La idea de que el comportamiento es el resultado de elecciones racionales, es una idea fundamental del enfoque situacional basándose en la coexistencia de 4 factores:

delincuente, víctima, entorno y guardianes (Felson & Clarke, 1998; Soomeren, 2001, 2007).

Con esta nueva premisa, tanto en Estados Unidos como en Europa empieza un movimiento de investigadores como Jane Jacobs, C. Ray Jeffery, Oscar Newman, Ben Hillier, Ronald Clark, entre otros que comienzan a interesarse por la relación del espacio y de las ciudades (su planificación, diseño y gestión), con la delincuencia. Tratan de explicar la ocurrencia de delitos, en determinados espacios, debido a la oportunidad que el entorno físico (Jeffery, 1971) y la gestión social generan (Jacobs, 1961).

1.2 Enfoque teórico ambiental de la in/seguridad ciudadana-urbana

El enfoque biológico y social del fenómeno de la delincuencia intenta explicar sus causas basado fundamentalmente en fracturas sociales, este análisis no ha sido suficiente ya que, al tratarse de un fenómeno evolutivo y multidimensional, las intervenciones parciales, sobre los sujetos resultados de estos enfoques, no han podido capturar su complejidad

Los marcos conceptuales que han dado forma a estas intervenciones se han centrado preferentemente en enfoques racionales y sociológicos del delito. Si bien estas aproximaciones surgen o se han probado en estudios empíricos, describen el fenómeno del delito como un hecho aislado, centrando su visión sobre el delincuente.

El gran déficit de estas teorías es que no analizan el contexto comunitario (barrio) como una entidad que, en sí misma, puede contribuir a desarrollar ciertas conductas de riesgo y prevenir otras; por el contrario, El enfoque ambiental de la in/seguridad ciudadana/urbana emerge a raíz de la relación del acto delictivo con el espacio que lo contiene y busca explicar por qué algunas comunidades concentran delitos a lo largo del tiempo, aunque sus habitantes y ciertas condiciones sociales cambien.

Desde esta perspectiva ecológica ambiental del crimen, se han desarrollado también otras orientaciones desde las cuales se pretende dar atención integral a la in/seguridad, desde el urbanismo y la sociología urbana del crimen y también desde la percepción del crimen.

1.2.1 Enfoque desde la criminología ambiental

En 1920, a través de la representación geográfica del delito, que tiene inicio en las investigaciones llevadas a cabo por la Escuela de Chicago, aparece la teoría de la relación espacial de las comunidades locales con la delincuencia. La llamada teoría ecológica, que intenta explicar las causas de la delincuencia a partir de los factores ambientales relacionados al lugar donde se cometió el delito (Rau, 2004). A raíz de

ésta, se han desarrollado una serie de teorías para entender las causas, la atención y la prevención del delito desde una perspectiva ambiental.

Entre 1960 y 1970 surge la teoría de la oportunidad, basada en cuatro factores: delincuente, situación, víctima y vigilantes (Soomeren, 2007). Estableciendo que la razón principal de un delito es la oportunidad de cometerlo (Felson & Clarke, 1998). Este enfoque muestra entre otras cosas como la atención pasó, de un punto de vista reactivo basado en tomar medidas después de un delito, a una posición proactiva que pretende evitar el ataque tomando medidas antes de que se produzca el delito (Soomeren, 2001).

Con el objetivo de romper con la visión teórica tradicional caracterizada por la comprensión o explicación de las raíces del crimen, la teoría de la elección racional conjuntamente con la teoría de la actividad rutinaria, los precipitadores situacionales del crimen y la teoría de patrones del crimen se aglutinan bajo un mismo enfoque ambiental de la oportunidad y contribuyen a la reducción de la delincuencia desde un punto de vista más pragmático, abriendo también desde ese pragmatismo la oportunidad para el uso del urbanismo como herramienta de reducción de oportunidades de crimen esencialmente relacionado con delitos contra la propiedad.

La *teoría de la elección racional* se basa en el concepto meta-teórico del individualismo racional, que ha dominado a la teoría económica liberal desde finales del siglo XVIII (John Locke, John Stuart Mill, Adam Smith, Immanuel Kant) hasta sus formas recientes de neoliberalismo. Por otro lado, la racionalización como concepto, fue usada por Weber con el objetivo de analizar todas las esferas de la sociedad, tanto la económica, jurídica, política y religiosa, y entender la modernidad y su desarrollo histórico.

En la criminología, la teoría de la elección racional sostiene que las decisiones de los delincuentes se basan en un cálculo racional que comprende: el esfuerzo para cometer un delito; el riesgo a ser descubierto y el valor de recompensa que significaría el delito. Desde esta perspectiva los potenciales victimarios utilizan el medio ambiente inmediato como fuente de información para sopesar los resultados del comportamiento criminal.

Después de que los programas basados sólo en el análisis de factores de desarrollo de la conducta delictiva y la rehabilitación de los delincuentes hubieran fallado en las décadas del 60 y 70, Ronald V. Clarke a través del desarrollo de *la teoría de la elección racional*, inició la búsqueda de nuevas estrategias para combatir la delincuencia, centrando al medio ambiente en el proceso de toma de decisiones a la hora de cometer acto criminal, asumiendo que el comportamiento criminal es intencional y racional, descartando el uso de esta teoría en términos de afirmar valores sociales más amplios, por lo que indicadores socioeconómicos determinantes y condiciones tales como el desempleo, frustraciones o incluso la predisposición individual, se consideran irrelevantes en el momento de analizar un comportamiento criminal.

El objetivo final de esta teoría es comprender, prevenir y desalentar el comportamiento criminal, es decir, reducir las oportunidades para el crimen, principalmente para delitos contra la propiedad, teniendo en cuenta que los individuos viven en una interacción permanente con el medio ambiente, toman decisiones basadas en sus necesidades y reflejan sus motivaciones según las oportunidades que se presenten y los riesgos que estas conlleven.

Dejando de lado la naturaleza del delincuente, la teoría de la elección racional enfatiza en el contexto situacional, analizando lo que permite, facilita o promueve un acto criminal y se concentra en prevenirlo.

El interés y necesidad por entender y atender el crimen aumentan y a partir del análisis del entorno social y las tasas de criminalidad, Lawrence Cohen y Marcus Felson (1979), incluyen a la actividad rutinaria como un nuevo factor de análisis y esto constituye en el marco para lo que después se convertiría en la *teoría de la actividad rutinaria (RAT⁸)*, argumentando que el aumento histórico de los niveles de delincuencia en los Estados Unidos (en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial) no debía entenderse en relación con los cambios en la motivación criminal, sino en relación con los cambios en las oportunidades de delincuencia.

Según Cohen y Felson (1979), los cambios en las oportunidades para el crimen fueron provocados por cambios en las actividades rutinarias, que se caracterizaron fundamentalmente por un incremento en el tiempo de estancia fuera del hogar, ya sea en el trabajo y/o socializando.

La teoría de la actividad rutinaria sostiene que el principal determinante del crimen es la oportunidad, una oportunidad definida como la convergencia de un potencial delincuente, un objetivo adecuado y la ausencia de guardián. La eliminación de cualquiera de estos elementos en una situación particular es suficiente para prevenir un acto delictivo. Un potencial delincuente puede en principio ser cualquiera, un objetivo adecuado es una persona u objeto cuya idoneidad está condicionada por cuatro elementos: valor, inercia, visibilidad y accesibilidad (VIVA) y finalmente los guardianes, que básicamente son "otras personas" ejerciendo sus rutinas diarias.

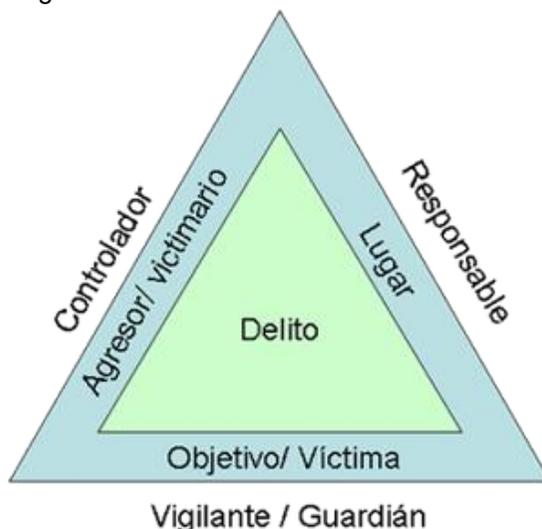
Es relevante mencionar que en el debate sobre los guardianes se plantean dos aristas, la social que los identifica como personas y también la física, que considera para esta misma función a la vigilancia ejercida por tecnologías tales como la CCTV, alarmas y cerraduras.

Es esencial señalar que la RAT no fue inicialmente considerada como una teoría general del crimen, sino hasta entrar en contacto directo con infracciones predatorias donde alguien toma o daña intencionalmente a otra persona o su propiedad (Cohen & Felson, 1979, p. 589). Originalmente, Cohen y Felson desarrollaron la teoría usando datos a nivel macro sobre la delincuencia en los Estados Unidos, pero rápidamente se

⁸ Siglas en inglés, Routine Activity Theory.

conectó con la perspectiva del "estilo de vida" sobre la victimización criminal, utilizándola en gran medida para explicar por qué ciertos grupos de individuos con un estilo de vida arriesgado son más propensos a la victimización que otros (Miethe, Stafford, & Long, 1987). Más recientemente, la investigación se ha centrado en cómo las áreas, ya sean barrios y/o lugares, retratan rutinas que hacen de esos lugares puntos calientes del crimen (Sherman, Gartin, & Bueguer, 1989; Weisburd, Groff, & Yang, 2012).

Figura 1.4: Teoría de la actividad Rutinaria



Fuente: <https://criminologiaacademicablog.wordpress.com>

Los resultados de la teoría de las actividades rutinarias (RAT) han recibido más apoyo a escala barrial que a escala de ciudad o país (por ejemplo, Sherman et al., 1989; Weisburd et al., 2012) e incluso ha sido exitosa en ambientes cercanos, en la explicación de la victimización de los delitos relacionados a la propiedad y con menores grados de violencia (Madero-Hernandez & Fisher, 2012).

De todas formas, Wortley & Mazerolle (2008) identificaron que esta teoría explica a medias el rol del medioambiente inmediato, ya que, para ellos, una situación de un momento determinado, a menudo, es el resultado de una serie de acontecimientos con ciertos efectos sobre las emociones de los actores, por lo que la probabilidad de una respuesta violenta puede ser el resultado de una sucesión de "precipitadores situacionales". Este concepto pretende evidenciar que las actividades y situaciones sociales pueden alentar activamente el cometimiento de un acto delictivo que incluso no haya estado considerado en otra situación y contrario a la teoría de la elección racional, el estrés, la frustración, experiencias, provocaciones, así como las experiencias físicas de calor, olor, rudo y baja visibilidad pueden contribuir a circunstancias que conducen a cometer de un delito.

Wortley señala que la teoría de los precipitadores situacionales, aunque puede ser complementaria a la teoría de la elección racional, también difiere significativamente al analizar el crimen. El enfoque de los precipitadores situacionales se concentra en los antecedentes del comportamiento, mientras que la elección racional se concentra en las consecuencias, las funciones de iniciador o desencadenante del ambiente inmediato en lugar de ser considerado un facilitador opcional, la motivación criminal es dependiente de la situación en lugar de darla por sentado. El proceso psicológico es sub-cognitivo en contraste a la racionalidad consciente y la acción se basa en el control involuntario en contraste con el control deliberativo.

Aunque este enfoque se centra en el estrés y la frustración, no debe confundirse con las teorías de la tensión en las explicaciones etiológicas de la delincuencia en la sociedad. Teóricos de la tensión como Robert Merton (1938), Albert Cohen (1955), Cloward y Ohlin (1960) y más recientemente Robert Agnew (1992) han utilizado el término tensión en un macro análisis de la sociedad en la tradición de la teoría de la anomia, y argumentan que el crimen es el resultado de frustración del estatus en la búsqueda de objetivos generales en la vida (trabajo, riqueza material, estima, fama). En la teoría de precipitadores situacional del delito, sin embargo, el estrés y la tensión se utilizan en un sentido psicológico, para explicar la acción en entornos inmediatos.

Para Wortley, los precipitadores son fundamentalmente: los estímulos que provocan ciertos pensamientos, sentimientos y deseos que pueden estar latentes (olor a nicotina, uso de drogas, abuso de alcohol, etc.), las normas sociales, técnicas de neutralización que permiten a los individuos participar en comportamientos normalmente prohibidos y finalmente las provocaciones del ambiente (calor, humedad, contaminación, ruido, etc.) que pueden crear estrés y provocar respuestas antisociales o violentas.

Esta visión soporta una serie de técnicas de prevención del delito relacionadas a la gestión escalonada de la policía en los partidos de fútbol, la reducción de masas, la reorganización de la estructura urbana para manejar el flujo de tráfico, la reducción de provocaciones a través de aire acondicionado, iluminación, música, etc.

Wortley propone cinco argumentos para considerar los precipitadores situacionales del crimen en el concepto de prevención del delito situacional: (1) Este enfoque extiende el concepto de reducción de oportunidad; (2) facilita el análisis de comportamientos que no son 'racionales' (por ejemplo, ofensas sexuales, violencia interpersonal); (3) proporciona una imagen más equilibrada de la prevención situacional en contraposición a la mentalidad y técnicas de endurecimiento objetivo; (4) los precipitadores ayudan a contrarrestar el escepticismo con respecto al desplazamiento de la delincuencia; y (5) apoya técnicas de reducción de oportunidades e impide a veces efectos contraproducentes, por ejemplo, cuando demasiadas restricciones generan frustración y actitudes de desafío (Wortley 2008, p.64). Cornish y Clarke (2003) han incorporado precipitadores situacionales de la

delincuencia en el "modelo de prevención del crimen situacional" bajo el rótulo de "reducir las provocaciones"

Hacia 1980 los criminólogos canadienses Paul y Patricia Brantingham inician una construcción meta-teórica basada desde el enfoque de la teoría de la oportunidad, en la combinación de la teoría de la elección racional, las actividades rutinarias y la teoría geométrica del crimen. Siguiendo la teoría de la actividad rutinaria, la proposición subyacente es que son las rutinas cotidianas de las personas las que influyen, cuándo y dónde ocurre la delincuencia. Pero mientras que la teoría rutinaria de la actividad se centra en las rutinas de la gente común como víctimas potenciales, Paul y Patricia Brantingham (1978), proponen centrar la atención en las rutinas de los delincuentes potenciales y desarrollan la *Teoría del Patrón del Crimen (CPT⁹)*.

CPT es básicamente una teoría de la búsqueda del blanco, que se centra en explicar el patrón espacial y temporal de la acción de cometer un crimen a través de la hipótesis de cómo los agresores eligen sus blancos. Según esta teoría, los delincuentes desarrollan imágenes mentales sobre las características ambientales que constituyen un buen sitio para delinquir (P. J. Brantingham & Brantingham, 1978).

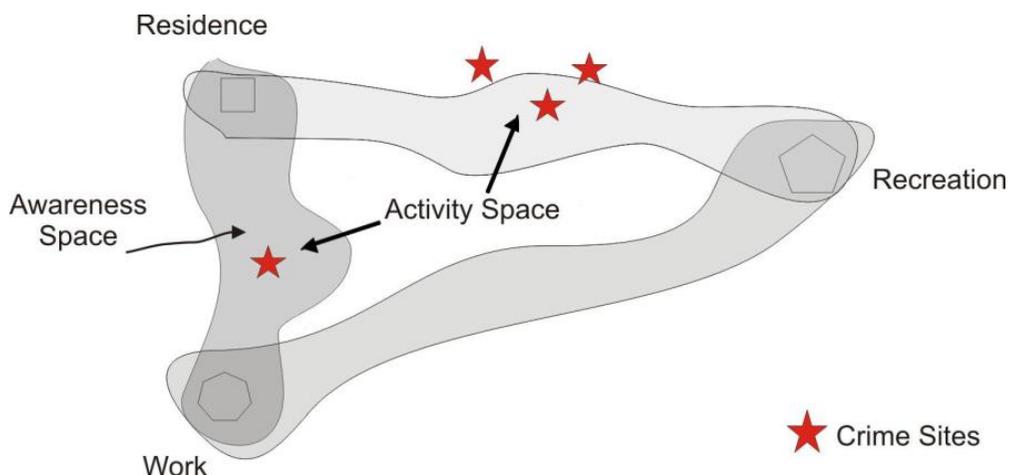
Los delincuentes se comportan como personas comunes la mayor parte del tiempo, moviéndose por la ciudad y recopilando información sobre el tejido urbano llevando a cabo observaciones sobre el trabajo, desplazamientos, ir de compras y actividades recreativas. Una vez han generado una conciencia espacio-temporal sobre distintos entornos y lugares específicos de la ciudad, y sólo entonces, eligen determinados lugares para sus fechorías.

El trabajo empírico de esta teoría demuestra en la figura 1.5 que la distribución del espacio de concienciación y las oportunidades están conformadas por la estructura urbana, es decir, la ubicación de las áreas residenciales, el lugar de trabajo / escuela, las zonas comerciales y las redes de carreteras que conectan estos lugares. De esta manera se evidencia que la estructura urbana configura los patrones de actividad de todos, incluidos los delincuentes y las víctimas y como tal, es considerada fundamental en la configuración del contexto físico como escenario de los actos criminales.

El concepto de contexto físico como escenario representa la trama o entorno de un lugar, además del uso del suelo y la estructura vial, así como también incluye las características estructurales como el nivel socioeconómico, la habitabilidad, la heterogeneidad étnica y la densidad de población.

⁹ Siglas de Crimen Pattern Theory

Figura 1.5: Teoría del Patrón del Crimen



Fuente: Paul y Patricia Brantingham (1978) <https://criminologiaacademicablog.wordpress.com>.

Por lo tanto, el entorno físico determina dónde es probable que ocurra la actividad delictiva. A nivel agregado, la delincuencia se agrupará alrededor de los denominados generadores de delitos, que son los principales puntos de actividad, como las calles comerciales y los centros de transporte público, principalmente porque los blancos del crimen son abundantes en estos lugares. Además, la delincuencia se concentrará en torno a los llamados atractores de delitos, que son lugares tales como los distritos de ocio y bares y los llamados distritos “rojos” (red light districts) que cautivan a los delincuentes motivados. Asimismo, las carreteras principales y las rutas de transporte público y los bordes entre las diferentes áreas (por ejemplo, entre las áreas residenciales y comerciales) también experimentarán mayores niveles de delincuencia (P. Brantingham & Brantingham, 1995)

En el nivel agregado, la investigación empírica también ha encontrado un vínculo entre el uso del suelo, el diseño de la estructura vial y el crimen, lo que confirma la hipótesis de que el crimen ocurre alrededor de ciertos generadores y atractores de delitos (Beavon, Brantingham, & Brantingham, 1994; Lin, Yang, Chan, & Sheu, 2010; Mccord, Ratcliffe, Garcia, & Taylor, 2007; Stucky & Ottensmann, 2009; Yang, 2006).

A nivel individual la correlación entre el espacio de actividad del potencial delincuente y la elección de lugares para perpetrar las fechorías, ha dado resultados ambivalentes, por muy prometedora que pareciera la hipótesis (Bottoms, 2007). Sin embargo, en un estudio reciente sobre la delincuencia juvenil en Peterborough (Reino Unido), Wikström y sus colegas encontraron un claro apoyo a la CPT. Wikström et al. (2012) encontraron una correspondencia clara entre los patrones de actividad diaria de los delincuentes y su actividad delictiva, ya que más de la mitad de los delitos se producía en y alrededor de lugares que eran centrales en su rutina diaria, es decir, alrededor de su hogar, escuela, centro de la ciudad.

Las teorías enfocadas en la oportunidad nos ayudan a entender las características de un delito, analizar al victimario, la víctima, al vigilante y el entorno, y proponer estrategias de prevención destinadas a eliminar la oportunidad de cometer un delito. Mediante la atención a factores que permiten, facilitan o promueven un acto criminal; nos ayudan a identificar y entender el lugar o entorno donde suceden y finalmente abordar los estímulos que pueden crear estrés y provocar respuestas antisociales o violentas. Pero siempre teniendo en cuenta que esta orientación se limita a tratar una de las dimensiones de la seguridad, el delito objetivo o real, ya que basa fundamentalmente su análisis en datos estadísticos de hechos o denuncias.

A manera de resumen, Felson & Clarke desarrollaron diez principios desde el punto de vista de la oportunidad en el análisis del delito (Felson & Clarke, 1998):

- Las oportunidades desempeñan un papel en la causa de todo delito.
- Las oportunidades delictivas son sumamente específicas.
- Las oportunidades delictivas están concentradas en el tiempo y el espacio.
- Las oportunidades delictivas dependen de los movimientos cotidianos.
- Un delito crea oportunidades para otro.
- Algunos bienes ofrecen oportunidades delictivas más tentadoras.
- Los cambios sociales y tecnológicos producen nuevas oportunidades delictivas.
- Las oportunidades delictivas pueden reducirse.
- La reducción de oportunidades no suele desplazar el delito.
- Una reducción de oportunidades focalizada puede producir un descenso de delitos más amplio.

1.2.2 Enfoque desde la sociología urbana del crimen

Si bien la visión ambiental se basó en la representación geográfica del delito para desarrollar la relación entre las comunidades locales con la delincuencia, a la par, la escuela de Chicago (1920), inició una investigación empírica que se centró en la correlación entre crimen y delincuencia y las características medioambientales de los barrios en los que el crimen ocurre.

Esta escuela deriva sus ideas de la rama de la biología que estudia los organismos (animales y plantas) en relación entre sí y a su hábitat natural. La idea de “simbiosis”, es decir, la convivencia de diferentes especies en beneficio de todos, y la idea de “invasión, dominio y sucesión” como cambio natural en una sociedad, sirvieron de conceptos básicos para estudiar la ciudad y sus barrios en términos de entornos naturales para la vida humana.

Analizando el crecimiento de las ciudades, Ernest Burgess (1925), identificó que éstas no se limitan a crecer hacia sus periferias, sino más bien se expanden radialmente desde su centro en patrones de círculos concéntricos (modelo de zona concéntrica). La “zona de transición” (zona II de la figura 1.6) se hizo particularmente interesante para los criminólogos como Clifford Shaw y Henry McKay (1969), quienes

observaron que estas zonas se caracterizaban por altas tasas de crimen y delincuencia y el deterioro de las casas, donde los nuevos inmigrantes vivían en condiciones de pobreza.

Los ecologistas sociales también observaron que a pesar de la alta rotación de población de la zona de transición (II) a la zona III, conocida como la zona de la clase trabajadora, las tasas de crimen y delincuencia seguían manteniéndose altas en la zona de transición; este hecho, los llevo a concluir que la delincuencia no era una característica intrínseca de las personas, sino la consecuencia de malas condiciones de vida en el barrio y el fracaso de las instituciones para cambiar esta realidad.

Figura 1.6: **Representación gráfica del Modelo Concéntrico de Burgess (1925)**



Fuente: <https://elblogdefarina.blogspot.com.es/2014/06/robert-e-park-sobre-ecologia-y.html>

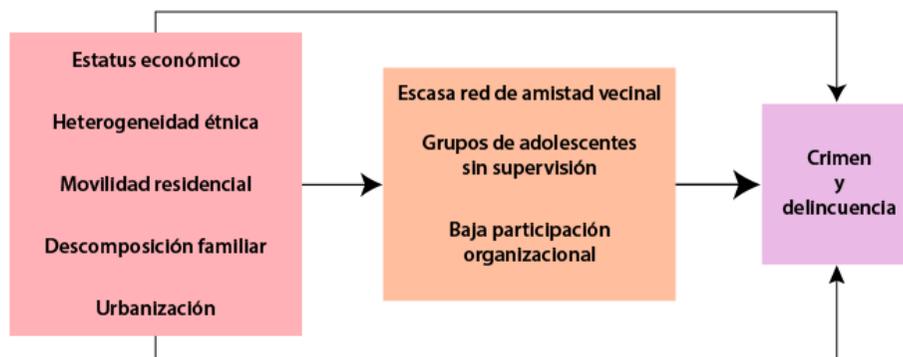
Para Shaw y McKay, la ciudad de Chicago se convirtió en un laboratorio de investigación en el que se llevó a cabo un amplio estudio de las “áreas conflictivas” combinando información cuantitativa sobre el estado físico (industria, comercio, edificios); situación económica (bienestar de las familias, alquiler promedio, propiedad de la vivienda, las muertes infantiles, enfermedades, etc.), composición demográfica, y métodos cualitativos de observación, que era algo muy novedoso en ese momento en las ciencias sociales; así mismo la respuesta y atención institucional que estas áreas recibían.

En este sentido y con esta información, se empieza a desarrollar la teoría de la desorganización social (como modelo causal de la delincuencia y el crimen, ver figura 1.7), entendida como el fracaso de los organismos institucionales, la desintegración de vínculos y controles que hacen que el equilibrio social pueda o no mantenerse.

En este contexto, Ruth Rosner Kornhauser (1978) distinguió el “argumento subcultural” del “argumento de la desorganización social”. El primero se refiere al “aprendizaje cultural” de normas y valores delictivos entre los residentes del barrio (Sutherland & Cressey, 1992), y el segundo, hace hincapié en la incapacidad de la comunidad para mantener los controles sociales eficaces debido a las relaciones conflictivas y la institucionalidad rota. Esto describe una situación de crimen y delincuencia que podría más bien estar relacionada con el abandono institucional que Emile Durkheim y Robert K. Merton explican a través de su concepto de anomia (desarrollado previamente en este capítulo), en contraste con la integración de los conceptos de cohesión cultural, desviada y a su vez relacionada con las actividades de pandillas según el enfoque tradicional de la “sociedad de esquina” (Whyte, 2015).

Robert J. Sampson y sus colegas (R J Sampson, Raudenbush, & Earls, 1997; Robert J. Sampson & Raudenbush, 1999) confirman que la pobreza, la desintegración familiar y la alta movilidad residencial son características de la comunidad que se traducen en el anonimato y que esto, junto con la falta de relaciones sociales entre los residentes del barrio y la baja participación en organizaciones comunitarias y en actividades locales, generan desorganización social. Sin embargo, su investigación da un paso más y extiende este argumento e introduce el término “eficacia colectiva”, definido como la capacidad de la vecindad para mantener el orden en espacios públicos, y por lo tanto describen lo opuesto a la “desorganización social”. En consecuencia, la cohesión social y la confianza mutua se identifican como los principales componentes de control de la comunidad (figura 1.7).

Figura 1.7: **Modelo causal de la versión ampliada de Shaw y McKay**



Fuente: Con base en Sampson y Groves (1989), elaborado por: Villacís, Vázquez y Marroquín (2014)

En resumen, esta teoría sostiene que el crimen no puede entenderse sin comprender también su contexto urbano inmediato, el barrio. En consecuencia, la recomendación que hace para definir políticas de reducción del crimen, es que éstas, vayan dirigidas a entornos donde la criminalidad es alta, en lugar de dirigirlas únicamente a las personas que viven en estos barrios: “cambiando y transformado los lugares y no las personas”.

Hasta aquí, el marco teórico analiza el fenómeno de la criminalidad desde la perspectiva de la oportunidad y la sociología urbana, pero recalcando en todo caso que el objeto de estas teorías se concentra en una de las dimensiones de la seguridad, la seguridad objetiva o los hechos delictivos reales.

1.3 Dimensiones de la seguridad ciudadana / urbana

El problema de la seguridad ciudadana/urbana también se sustenta en la confusión (en buena parte interesada) entre su dimensión objetiva y la dimensión subjetiva (Curbet & Gómez, 2009; Swaaningen, 2002). La dimensión objetiva, que hace referencia a los hechos concretos de violencia real producidos; y la dimensión subjetiva, que se refiere a la percepción de inseguridad y miedo al delito, que tiene que ver con el ámbito subjetivo de la construcción social generado por la violencia directa o indirecta (Carrión, 2007; Murrià & González, 2010; Sozzo, 2004).

Estas dos dimensiones son fenómenos de naturaleza diferente y, aunque su asociación es innegable, no siempre van de la mano. Se relacionan pero ninguna depende de la otra, es decir si el problema objetivo baja, no necesariamente sucederá lo mismo con el subjetivo (Sozzo, 2004).

En consecuencia podemos decir, que la inseguridad ciudadana/urbana, se compone del riesgo real (la probabilidad de ser víctima de la delincuencia) y del riesgo percibido (el miedo al delito y el conjunto de inseguridades) (Carrión, 2007; Murrià & González, 2010). Riesgos que deben analizarse de manera integral ya que el riesgo real, ha demostrado no ser el único factor generador de inseguridad, sino que a menudo responde a un miedo difuso que depende de múltiples factores que forman un esquema complejo que lo explica (sociales, económicos, territoriales, individuales, etc.) (Murrià & González, 2010).

Las personas experimentan el miedo de una manera diferente, depende de la edad, el sexo, estilo de vida, contacto social, pertenencia al barrio, percepción de su entorno, antecedentes socioeconómicos, culturales y las experiencias personales, por eso no para todos, el delito o la percepción sobre él es igual. Por lo que reducir objetivamente el delito puede que no influya en la reducción del miedo (Soomeren, 2007).

La información sobre los delitos objetivos como: el tipo, la víctima, el victimario, lugar, etc. se encuentra normalmente en la estadística delictiva que llevan las instituciones encargadas de la seguridad y justicia en la mayoría de los países, pero existe un debate profundo sobre ¿Qué medir? y ¿cómo medir? la dimensión objetiva, para que esos datos se transformen en información que permita gestionar de mejor manera las políticas de seguridad en sus ejes de previsión, prevención, respuesta e inclusión. De todas maneras, sobre el delito objetivo, existen avances importantes. El desafío está en trabajar con el delito subjetivo, los sentimientos y percepciones de las personas.

1.3.1 Percepción de la seguridad ciudadana/ urbana

*“Permítanme aseverar mi firme creencia en que nada
debemos temer sino el miedo en sí”*

Franklin Delano Roosevelt, discurso de investidura, 1933.

En la literatura científica el estudio de la seguridad ciudadana viene de la mano del estudio del miedo, la caracterización de lugares peligrosos y a los procesos de percepción de riesgo, desde un gran abanico de puntos de vista que incluye la psicología ambiental, las teorías de la percepción, la teoría de la Comunicación Espacial, a través de la Teoría de las Señales del Crimen y el Desorden y la descripción del miedo.

1.3.1.1 Psicología ambiental

Desde la psicología ambiental, el entorno es en gran medida el producto de la acción del ser humano, esta construcción va en dos sentidos ya que el ser humano actúa de acuerdo a su cultura, que a su vez deriva en parte de su relación con el medio ambiente en el que vive. En este sentido la teoría de las oportunidades ambientales, Gibson (1979) sostiene que el medio ambiente es percibido por la persona en términos instrumentales ya que ofrece oportunidades de uso y manipulación. El análisis de lugar, debe ser consciente que los atributos del medio ambiente se someten a modificación cuando son percibidos por una persona ya que pasan por el filtro de sus factores personales y culturales (Gibson, 2015). Es así, que ciertos métodos de la psicología ambiental prefieren hacer uso de métodos de observación que, de testimonios, ya que las personas no hacen necesariamente lo que dicen y no dicen necesariamente lo que están haciendo.

La psicología ambiental que estudia la relación del individuo con su entorno no es la aplicación de un conocimiento existente y universal, sino que se trata de la construcción del conocimiento específico y aplicado en cada uno de los entornos. Funciona solo para entornos específicos (casos de estudio) e implica una permanente colaboración con diversas disciplinas como el urbanismo, arquitectura, sociología y psicología. En el caso de la seguridad ciudadana/ urbana, la psicología ambiental aporta en el análisis de comportamientos y factores que puedan influenciar las percepciones de in/seguridad, así como también en la investigación de los efectos que el urbanismo y la arquitectura tiene sobre las personas y sus percepciones.

1.3.1.2 Teorías de la percepción

La percepción es una de las áreas más antiguas de la psicología y se define como un proceso de la sensación, organización e interpretación de los estímulos con el objetivo de determinar su significado. Se basa en los estímulos del entorno, sensaciones de algo que sucede en el medio ambiente, y que despierta nuestros sentidos: vista, oído, tacto, olfato y gusto, así como en las actividades que responden a estos estímulos.

A través del proceso de la percepción es como recogemos información sobre las características y elementos del medio ambiente que son clave para nuestra supervivencia (S. Kaplan, 1975). La percepción no sólo nos ayuda a crear y construir nuestra propia experiencia del mundo que nos rodea, sino que también nos permite trabajar en el medio ambiente y con él.

La clave para entender la percepción está en aceptar la idea de que la gente entiende el mundo que los rodea no como es, sino como ellos perciben que es. En lugar de comportarse en base a lo que realmente sucede, la gente se comporta en base a su interpretación de lo que sucede. De acuerdo con Alan Saks y Gary Johns, hay tres grupos de factores que influyen en el proceso de percepción y de reacción de las personas: el perceptor, el objeto (lo que está siendo percibido, el objeto de la percepción) y el contexto (Johns & Saks, 2015).

El principal problema teórico que ha estado dividiendo los psicólogos es la medida en que se basa la percepción directamente en información de estímulos. Algunos afirman que, en lugar de ser procesos perceptivos directos, dependerá de las expectativas y conocimientos previos del perceptor, así como en la información disponible de los mismos estímulos. El debate en cuestión se refiere al existente entre Gibson (1966), quien propuso una teoría de la percepción directa, que es una teoría "de abajo hacia arriba", y Gregory (1970), quien propuso una teoría constructivista (indirecta) de la percepción, que es una teoría "de arriba abajo" (Greeno, 1994).

La percepción de la seguridad (en) depende no sólo de los mecanismos psicológicos generales, sino también de factores culturales y sociales. Knox y Marston señalan que las diferentes identidades culturales y las categorías de estado afectan la manera en la que la gente asimila y comprende sus entornos. La percepción de nuestro medio ambiente es, por lo tanto, aprendido, selectivo, dinámico, interactivo e individual (Knox & Marston, 2012).

1.3.1.3 Teoría de las Señales del Crimen y el Desorden

La teoría de las "Señales del Crimen y el Desorden" hace hincapié en una lógica alternativa a la tesis de "Las Ventanas Rotas". Mientras que la tesis de las ventanas rotas explica cómo los aumentos en el desorden de una zona urbana conducen a mayores tasas de delincuencia (Wilson y Kelling 1982), la perspectiva de las señales del crimen y el desorden muestra cómo ciertos delitos y ciertos desordenes generan sentimientos de inseguridad sobre personas, lugares y eventos específicos.

La teoría parte del supuesto de que las señales que la gente percibe en los espacios públicos los convierten en espacios seguros o inseguros. Los signos de desorden y crimen indican condiciones que generan inseguridad e incrementan la probabilidad de que un área entre en un proceso de descomposición y deterioro.

Este enfoque de inicios de los 2000, afirma que las intervenciones de la policía y la comunidad funcionan como formas de señal de control (Innes, 2004; Innes & Jones,

2006) y a su vez estas señales de control contrarrestan y neutralizan algunos de los considerados factores de riesgo y de esta manera influyen positivamente en las percepciones y el comportamiento de otros actores locales.

Existen dos tipos principales de señales de control:

- El primer tipo de señales son las “señales de control de comportamiento” y son el resultado de las actividades de los agentes de control social formal tales como agentes de policía y de las actividades que los ciudadanos llevan a cabo sus rutinas diarias normales.
- El segundo tipo son las “señales de control ambiental” que son el resultado del entorno físico de una localidad. Estas señales pueden estar relacionadas tanto con el cuidado y mantenimiento de espacios privados y comunitarios por parte de sus habitantes, como también con estrategias de control y gobernanza de un territorio a través de cámaras de circuitos cerrados de televisión (CCTV).

Este marco analítico fue desarrollado para pensar sobre procesos de cambio y transformación de zonas urbanas, considerando conceptos de riesgo, resiliencia y factores de recuperación; conceptos usados para determinar cómo los niveles de seguridad o inseguridad se relacionan con el crimen, el desorden y el control social, y cómo estos podrían promover o desanimar los procesos de cambio.

Entendiendo factores de riesgo como aquellos incidentes y problemas que inhiben y atentan contra la seguridad del vecindario, la resiliencia como la capacidad para reducir o inhibir los posibles efectos nocivos de los factores de riesgo en los niveles de seguridad del barrio, es decir describe la capacidad de las comunidades urbanas para soportar y mitigar los riesgos y amenazas a los que están expuestas. Finalmente, los factores de recuperación entendidos como los cambios que resultan en mejoras materiales en el estado de una comunidad.

En conclusión, la teoría de señales de crimen y desorden es un instrumento para la gestión de las impresiones que las personas construyen de su entorno inmediato y su uso puede tener dos dimensiones, por un lado, minimizar las señales del crimen y desorden que pongan en riesgo, vulnerabilidad y amenaza a las personas; y, por otro lado, convencer a las personas que pueden ser mecanismos viables de control social en el barrio.

1.3.2 La percepción y el miedo como resultado de riesgo real y objetivo

La percepción de inseguridad en las ciudades depende en gran medida de la gran cantidad y el flujo constante de la información que los habitantes de los entornos urbanos reciben de una variedad de fuentes. En este escenario los medios de comunicación juegan un papel crucial, ya que la comunicación de la información es fundamental para la percepción local e internacional de la in/seguridad ya sea esta objetiva o subjetiva, sin olvidar que puede no existir relación directa entre delito

objetivo y la percepción (como se demostró en Estados Unidos en la década de los 90, en donde la tasa de delitos bajaba y la percepción de inseguridad subía y es lo que hoy en día parece estar sucediendo en Europa) (Vozmediano, Vergara, & San Juan, 2010).

En este contexto Vozmediano et al (2010) proponen 4 escenarios que podemos analizar al vincular delito objetivo y el subjetivo, en los cuales se puede dar lugar a políticas de intervención diferentes, y estas son las realidades que se necesitan identificar para luego poder analizar sus características (figura 1.8).

El escenario ideal, no quiere decir que no existan problemas o conflictos, más bien responde a una situación en la que la percepción de seguridad responde o tiene lógica con la percepción baja de riesgo.

En el escenario de seguridad no realista nos encontramos posiblemente frente a una situación de tolerancia alta hacia actos delictivos, sociedades que han vivido en estas condiciones siempre y la costumbre hace que no vean la realidad de su inseguridad.

En el escenario de inseguridad realista nos encontramos frente a una percepción de seguridad baja que se corresponde con una alta percepción de riesgo, en estos casos se necesita de acciones integrales urgentes para aplacar la inseguridad tanto objetiva como subjetiva.

En el escenario de inseguridad no realista demanda una atención específica ya que se trata de un escenario donde incluso siendo el nivel de riesgo bajo, la percepción de seguridad es baja. En este tipo de escenarios según Vozmediano et al. (2010), amparados en una percepción de inseguridad sin fundamento aparente, se pueden llegar a demandar medidas punitivas que muchas veces dan respuesta a una postura de las clases gobernantes, de imponer la cultura del control y el miedo, ampliando los espacios de control gubernamental y policial a costa de reducir libertades.

La propuesta alternativa a esta postura, sería la de orientar las políticas de prevención de la inseguridad hacia un trabajo comunitario y social para la mejora de la calidad de vida, concretamente la vida urbana, una vida que tiene como escenario la ciudad, en donde se expresan físicamente las experiencias de miedo al delito, por lo tanto, es el habitante de la ciudad el que experimenta estos miedos, y tanto es así que caracterizamos el miedo al delito como un *fenómeno urbano* (Vozmediano et al., 2010).

Como podemos ver (figura 1.8), vivimos en una realidad en la que la percepción de riesgo cambia o evoluciona hacia la amenaza de victimización (miedo no realista). Para poder entender esta evolución es preciso analizar sus componentes: el componente emotivo (miedo al delito) el cognitivo (riesgo percibido) y un tercero de conducta (comportamientos restringidos) (Valera, 2008).

Figura 1.8: **Escenarios de seguridad**

		Riesgo	
		BAJA	ALTA
Percepción de seguridad	ALTO	Situación ideal	Seguridad no realista
	BAJO	Inseguridad no realista	Inseguridad realista

Fuente: Elaboración propia a partir de Vozmediano et al. 2010.

En el componente emotivo, la preocupación por el delito tiene que ver con la percepción de la ciudadanía acerca de la seriedad del problema de la delincuencia y miedo es el nombre que damos a nuestra incertidumbre: a nuestra ignorancia con respecto a la amenaza y a lo que hay que hacer, en el momento en el que averiguamos de donde procede esa amenaza, sabemos también qué podemos hacer (si es que algo podemos hacer) para detenerla o combatirla (Bauman, 2007).

En el componente cognitivo, el miedo a la victimización es la percepción de cada ciudadano sobre la probabilidad de ser él mismo, víctima de un delito (Ortiz et al., 2008). Pero las fuentes de inseguridad se multiplican y el delito objetivo no es la única, ni la principal; sino que el miedo al delito y la preocupación por la conducta incívica pasan a ser muy relevantes (Ortiz et al., 2008).

Y es por eso que, en el tercer componente, la conducta incívica gana relevancia cuando hablamos de miedo en el contexto de la seguridad. Son estos llamados comportamientos restringidos o conductas incívicas, los que nos enfrentan como ciudadanos en un mismo escenario, escenario donde se dan comportamientos que para unos son aceptados, pero socialmente no. Son estos comportamientos y sobre todo la falta de control sobre los mismos los que acaban rompiendo relaciones sociales, generando aislamiento y segregación si no son atendidos a tiempo.

Una vez explicados los componentes de este fenómeno, Carro, Valera y Vidal (2010) desde el análisis de la percepción de inseguridad en el espacio público de la ciudad de Barcelona, proponen un método que asocia las variables recogidas de las teorías desarrolladas en este apartado. Variables personales, sociales y ambientales que caracterizan el espacio público como inseguro. Las variables del modelo se agruparon en tres bloques: el primero contiene las que corresponden a las *competencias personales* que incluyen factores asociados con la vulnerabilidad personal, el apoyo social y cognitivo, la parte emocional (miedo a la delincuencia) y el control del comportamiento (autoprotección activa o pasiva); el segundo se denomina la *representación del espacio* y tiene que ver con la perspectiva de barrio; el tercer epígrafe se relaciona con el contexto, que es el *ambiente peligroso* (figura 1.9).

Figura 1.9: **Modelo teórico de percepción de inseguridad**

Fuente: Con base en Carro, Valera y Vidal (2010), elaborado por: Villacís, Vázquez y Marroquín (2014)

Como se ha puesto de manifiesto, el análisis de los factores que provocan el miedo al delito deja claro que, la seguridad ciudadana/urbana y el miedo no son temas sólo de delincuencia, es también una cuestión de calidad de vida, solidaridad, cohesión social y atención institucional (Ortiz et al., 2008), que deben ser atendidos desde la política y la institucionalidad pública así como desde la sociedad.

Es importante recalcar que la percepción del ciudadano sobre la seguridad cuando es negativa, suele lamentablemente relacionarse con la presencia de comunidades de inmigrantes y pobreza; esto crea un ambiente de incertidumbre, genera sentimientos criminalización de la pobreza y actitudes discriminatorias y racistas, que junto con el alza de índices delictivos, sean estos reales o no, refleja a los ojos del ciudadano la falta de voluntad (aparato Estatal) de atender el problema o peor aún la incompetencia de hacerlo.

Para la sociedad en general (aunque esto poco a poco está cambiando) es el Estado el único responsable de proveer de seguridad a sus mandantes (los ciudadanos), así que hay que mantenerse alerta porque como decía Irene Kan – Secretaria General Amnistía Internacional, 2007 *“El miedo paraliza la mente y da poder a quienes lo saben manipular”*. Y si eso llega a suceder, el miedo puede convertirse en una herramienta de desestabilización democrática, social y económica; generando políticas de seguridad que tengan tintes xenofóbicos y racistas, así como las políticas que pueden generar procesos de segregación social y espacial.

Por muchas batallas que se ganen en la guerra perpetua contra el miedo, nunca parece que sea una guerra que se pueda ganar, el miedo es más terrible cuando es difuso, disperso y poco claro; por eso la importancia de la investigación en este sentido, para que la sociedad cuente con herramientas idóneas para hacerle frente. Hauman (2007) insiste en la necesidad de prever, prevenir y tener siempre una respuesta efectiva, ya que ningún peligro es tan siniestro como aquel que se considera improbable, porque no estamos preparados para él y cuando llega es devastador.

"El miedo (individual) es una emoción-choque, frecuentemente precedida de sorpresa, provocada por la toma de conciencia de un peligro. El pánico (...) será tanto más fuerte cuanto más débil sea la cohesión psicológica entre las personas dominadas por el miedo. (...) presente y agobiante que, según creemos, amenaza nuestra conservación. (...)"(Jean Delumeau 2002)

¿Qué genera miedo?

Cuando la cultura neo-liberal y la globalización se imponen, la seguridad está siempre en el centro del debate, e influyen para convertir a los gobiernos, en gobiernos de seguridad. Están directamente relacionados con la teoría del miedo y nuevos procesos de exclusión social (Pavarini 2006).

El miedo tiende a generalizarse, se pierde la noción de protección, por la de competencia y así comienza la obsesión por la seguridad, el miedo al extraño, el miedo a los lugares y empezamos a categorizar a las personas y a los lugares por su supuesto peligro, convirtiéndonos poco a poco en una sociedad del miedo, aplastada por la importancia del capital económico sobre el capital social.

Pero ¿quién en nuestro entorno genera el miedo? Tendemos a pensar que, son esas personas diferentes a nosotros, esos otros, que generalmente son estigmatizados y estereotipados, marcados generalmente por su color y clase social (Pérez, 2012) pero paradójicamente suelen ser estos grupos que por su condición de vulnerabilidad tienen mayor riesgo de ser víctimas.

Se trata de grupos marginados en todo sentido (económico, social, cultural y político) y los más afectados por la globalización ya que no cuentan, ni contarán en el corto plazo con las herramientas necesarias para enfrentarla. A pesar de ello, tenemos que tener en cuenta que la demanda de seguridad es una cuestión social a la que no se puede dar una solución por tipo de población (que tampoco debería existir), se espera una respuesta política en el contexto de una gestión integrada de la ciudad y sus disfunciones (Curbet & Gómez, 2009).

La parte de la población competitiva ha sido influenciada por el neoliberalismo y siente que tiene poder y puede comprar seguridad en el mercado privado, entonces su sentimiento es de poder, más no de seguridad, mientras que la otra parte de la población es la que siente el miedo y la inseguridad, y es víctima de la marginación económica, social y física. Esta parte de la población se siente abandonada por el Estado y, en concreto, por la policía y la justicia, que ya no le pueden garantizar la seguridad ante la delincuencia.

La obsesión por la seguridad, el miedo al extraño y la explotación de los medios de comunicación puede convertirse en la principal fuente de temor que existe. (Curbet & Gómez, 2009). Ya que el sobredimensionamiento de las noticias sobre aquellos comportamientos que crean sensación de inseguridad, con independencia de que se trate o no de delitos, colaboran aún más al sometimiento de la sociedad al miedo y

traen a una espiral de inseguridad que no se ajusta a la realidad. Es más, influye en la demanda por parte de los ciudadanos, de respuestas desproporcionadas a los problemas, respuestas generalmente represivas. Aumento de cárceles, número de policías, equipamiento y armas, sin entender que son estos mismos insumos y personal los que pueden generar miedo en una sociedad.

¿A quién afecta la percepción de inseguridad y el miedo?

Hay que tener en cuenta que el hecho delictivo real, afecta solo a una porción pequeña de la población mientras que el miedo o la percepción van mucho más allá, poniendo en peligro el tejido social de los barrios (Barberet 2004). Contra toda prueba objetiva, las personas que viven en la mayor comodidad registrada se sienten más amenazadas, inseguras y atemorizadas, más inclinadas al pánico y más apasionadas por todo lo relacionado con la seguridad y la protección que las personas de casi todas las demás sociedades, anteriores y actuales (Bauman, 2007), como mencionamos anteriormente esta parte de la población tiene poder para comprar servicios de seguridad, pero es la que vive más atemorizada.

La individualidad de esta sociedad moderna, nos exhorta e impulsa a pensar en nosotros mismos y en los demás sólo si afectan a los nuestros propios. El individuo moderno cree que los otros individuos que lo rodean se mueven por motivaciones egoístas parecidas y no esperan de ellos ni compasión, ni solidaridad desinteresada.

Así que el círculo vicioso está servido (Curbet & Gómez, 2009): conflictos desatendidos que generan inseguridad en los sectores sociales más vulnerables; demandas de seguridad que responden al riesgo percibido antes que al riesgo real; políticas de seguridad que pretenden tranquilizar a la población atemorizada sin modificar las condiciones de producción de estos temores; y, por consiguiente, se produce la inseguridad cronicada.

Si no comenzamos a considerar todos los factores causales de la inseguridad (personales, de representación de espacio y ambientales -figura 1.9), la “guerra contra el miedo” amenaza con dejar de lado la lucha contra la pobreza, la mejora del acceso y calidad de la educación y la salud, la degradación ambiental; y sustraer los escasos recursos económicos y el capital político de las causas que están en la base de la inseguridad social global (Curbet & Gómez, 2009).

¿A quién beneficia una sociedad con miedo?

Nuestra sociedad nos presenta remedios para miedos que todavía no hemos experimentado, pero nos preparan para estos en función del control y el consumo (Bauman, 2007). Teniendo como ejemplo a EEUU y Gran Bretaña, con el mercado como actor principal y el estado social de retirada, la noción de comunidad se desvanece y se incita al ciudadano a recurrir al comercio para solventar su ansia de seguridad, en función nuevamente de la libre competencia; hay que tener siempre presente que el miedo es considerado un negocio también y muchos se pueden

beneficiar de él, llegando al extremo en el cual hasta la percepción de seguridad se compra y se vende (Vozmediano et al., 2010).

La economía del consumo depende de la generación de consumidores, para ser potenciales consumidores tienen que tener la necesidad, en este caso tienen que estar atemorizados, aterrados por el miedo, entonces hay que producir para el consumo contra el miedo (El miedo entra en el mercado). “El mercado prospera cuando se dan condiciones de inseguridad; saca buen provecho de los temores humanos y la sensación de desamparo” (Bauman, 2007)

Los gobiernos han abierto sus puertas al mercado y no le han puesto límite y la seguridad es uno de los ámbitos que está siendo devorado por el mercado, sin que el Estado pueda controlarlo. Pero esta apertura causara más estragos ya que existen ciudadanos que no pueden acceder a este mercado pero si tienen la necesidad de seguridad (Bauman, 2007), en este escenario incluso los ciudadanos que tienen los medios no acceden a la seguridad ciudadana deseada.

Los mercados tienen objetivos muy distintos a los Estados sociales, el mercado prospera cuando se dan condiciones de inseguridad; saca buen provecho de los temores humanos y de la sensación de desamparo cuando el Estado se desvanece y da paso al mercado para que solucione problemas estructurales, como el de la seguridad.

En resumen, el gran beneficiario tanto del miedo como de la delincuencia real es el mercado, el gran perdedor el ciudadano que tiene que vivir con la inseguridad o pagar por reducirla. La vida en las ciudades y los barrios se vuelve compleja y se hace inminente la necesidad de políticas públicas integrales de previsión, prevención, respuesta e inclusión.

1.4 Urbanismo como herramienta de prevención

La in/seguridad urbana al llevarse a cabo en un espacio físico definido, se convierte en un hecho urbano que usa a la ciudad como escenario (Barberet, 2004; Jacobs, 1961). Esto se ha demostrado a través del análisis espacial de datos estadísticos obtenidos por medio de encuestas de victimización y estadísticas delictivas, que evidencian la concentración de la delincuencia, cometimiento de delitos y su percepción principalmente en las ciudades (Rau, 2004).

Al tratarse de ciudades y entornos urbanizados, el urbanismo a través de la planificación, diseño y gestión, es considerada una herramienta idónea para la prevención del delito (Barberet, 2004; Carro, Valera, & Vidal, 2008; Coleman, 1985; Di Masso, 2007; Hillier & Hanson, 1984; Jeffery, 1971; Newman, 1996; Ortiz et al., 2008; Rau, 2004; Soomeren, 2007, 2001; Sozzo, 2004).

El enfoque teórico ambiental así lo confirma, pero de cierta manera limita su actuación a situaciones físicas. En este sentido el desafío del urbanismo, es demostrar, que debe y puede servir también como herramienta de prevención social y comunitaria (Jeffery, 1971).

Las políticas de seguridad no pueden y sobre todo no deben pensarse de una manera aislada de las políticas sociales (salud, educación, bienestar social). Hoy en día se necesita, más que nunca, una seguridad asentada en la cohesión social, la igualdad, la mediación, el diálogo, la cultura y la comunicación en unas democracias sanas, donde no se imponga la cultura del miedo.

El nuevo contexto requiere un concepto de in/seguridad ciudadana/urbana que aborde la problemática de la in/seguridad desde la consecución del buen vivir de la sociedad y su entorno. Que no sea labor exclusiva de los cuerpos uniformados (Curbet, 2006), sino también de muchos otros agentes sociales, como los educadores y los mediadores, los medios de comunicación y, en última instancia, de todos los ciudadanos.

1.4.1 La prevención en la seguridad ciudadana/urbana

Desde el derecho penal y el pensamiento criminológico clásico, la definición de prevención es: la amenaza de aprehensión y castigo a la población, en caso de incumplimiento de las normas, a manera de persuasión para que el incumplimiento no se repita (Barberet, 2004). En la década de los 80 a los 90 se produce un cambio en el paradigma de la seguridad se pasa de la gestión de políticas de control¹⁰ como las mencionadas anteriormente, que responden a la criminología del siglo XIX, a pensar en nuevas formas preventivas. Se ha evidenciado y además aceptado que la represión del delito como medio preventivo ha fracasado, empezando porque se ha tergiversado el concepto de pena útil por el de pena justa (Sozzo, 2004). Así que pasamos de reprimir¹¹ a prevenir y para gestionar estas dos finalidades tenemos en nuestras manos recursos que pueden ser penales o extrapenales.

La prevención ha existido desde el inicio de los debates sobre seguridad, lo que ha cambiado y con mayor énfasis en los dos últimos siglos es su definición; llegando a un consenso por parte de los países miembros de las Naciones Unidas, que propone a la prevención como "toda acción orientada a evitar que el delito ocurra, promoviendo y fortaleciendo no solo a través del sistema formal de justicia criminal, sino también a través de la promoción e implementación de estrategias que involucran a los diferentes sistemas informales de prevención, la escuela, instituciones religiosas, ciudadanía en general" (ONU, 2000), para contribuir a la seguridad ciudadana y convivencia.

¹⁰ Las políticas de control, tienen como objetivo disminuir la criminalidad a través de la detección, disuasión e incapacitación de los victimarios con el Estado como ejecutor central.

¹¹ Reprimir el delito es la intervención ex – post, después que el delito ha sido producido, para castigar al sujeto que lo ha realizado.

Todas estas acciones deben ir encaminadas a: la reducción de oportunidades de cometer delitos y orientadas al desarrollo social, reduciendo las situaciones socioeconómicas que generan el delito (Dammert & Paulsen, 2005). Se trata de medidas de prevención social, comunitaria y situacional¹², que tienen como objetivo intervenir sobre los factores posibilitadores o factores de riesgo sociales, culturales, económicos, ambientales o urbanísticos, entre otros, que inciden negativamente sobre los niveles de violencia y criminalidad (OEA, 2009).

Nos encontramos en un escenario que nos abre las puertas hacia la prevención integral, considerada como perspectiva eficaz en la reducción del delito, e incluso más efectiva en términos económicos que las estrategias de represión o respuesta (Dammert & Paulsen, 2005).

La prevención en la seguridad ciudadana/urbana, propone la aplicación de medidas que aborden de manera integral los componentes, sociales, comunitarios y físicos de delito; y tiendan a la erradicación de las causas, así como también las situaciones de oportunidad que motivan el acto delictivo (Soomeren, 2001).

Pero todavía nos falta camino por recorrer mientras la prevención en la práctica, siga siendo entendida sólo como el conjunto de medidas que buscan hacer más difícil y menos atractivo el objetivo, para evitar que un delito suceda (Sozzo, 2004). Por otro lado, estas medidas no serán suficientes, si solo se limitan a evitar la ocurrencia de delitos específicos, por ejemplo: para evitar que en las terrazas de los restaurantes roben carteras, se aplica como medida preventiva, el uso de ganchos en el mobiliario para asegurarlas; claro que puede resultar una medida efectiva, pero a un nivel muy básico y puede engañarnos ya que únicamente se estaría desplazando el delito a una zona que no disponga de las mismas medidas (meramente reactivas).

Si bien no debe confundirse la política de seguridad ciudadana/urbana con las políticas sociales a cargo del Estado, es preciso tener en cuenta que aquellos países caracterizados por altos niveles de desigualdad y discriminación son más vulnerables a la delincuencia, la violencia y, con ellas, a las violaciones de los derechos humanos.

La reducción de la desigualdad y la discriminación pueden desempeñar un papel crucial en las condiciones de seguridad ciudadana en el mundo (OEA, 2009). Las Naciones Unidas junto con la Organización de Estados Americanos, ha identificado también vulnerabilidades que pueden favorecer el aumento de la violencia y la criminalidad (OEA, 2009; Subirats, 2007).

¹² Prevención social: orientada a disminuir las condiciones sociales que pueden generar el delito o la violencia, tales como el hacinamiento habitacional, la pobreza o la falta de educación.

Prevención comunitaria: orientada, a generar y fortalecer la capacidad de respuesta de la comunidad organizada ante situaciones de crimen o violencia.

Prevención situacional: orientada a eliminar situaciones físicas que pueden favorecer la comisión de delitos.

Entre las vulnerabilidades están (ONU-PNUD, 2013, p. 21):

- Familia:

El aumento de las familias monoparentales de bajos recursos y la persistencia en la alta tasa de fecundidad adolescente sin apoyo efectivo Estatal.

La desintegración familiar por los procesos de migración.

- Educación:

Los niveles de deserción escolar, especialmente en la secundaria.

Los déficits en la calidad de la educación.

Los problemas de inserción laboral, por falta de cualificación.

- Ciudad:

El crecimiento acelerado y desordenado de las ciudades y la fractura del tejido social.

La persistente marginalidad de amplios sectores de la población urbana.

Es por esto que insistimos que las políticas de prevención de la criminalidad deben ser integrales y también considerarse dentro de las políticas sociales (Dammert & Paulsen, 2005). Esto no quiere decir que se deba “securitizar” las políticas sociales, ya que se corre el riesgo de ver la necesidad de mejorar la educación y acceso a servicios básicos para reducir la criminalidad, por encima de su objetivo principal que debería ser elevar las condiciones de vida.

La prevención de la delincuencia a través de políticas sociales y sus estrategias, tiene el potencial de promover la educación, la salud, la solidaridad, la apropiación del entorno, el fortalecimiento de las prácticas democráticas y, por ende la consolidación de la democracia (Dammert & Paulsen, 2005) que son la base fundamental para una sociedad sin miedo, ni delincuencia.

Promover la seguridad es desarrollar un bien común y no consiste, en hacer de policía o en recurrir al sistema penal; consiste en la aplicación de medidas proactivas que buscan disminuir la ocurrencia, la aparición o desarrollo de actividades delictivas. Por definición las políticas preventivas tienen como característica principal la focalización espacial, poblacional y temática para lograr impactos efectivos (Dammert & Paulsen, 2005) y las podríamos agrupar por orientaciones (tabla 1.2):

Tabla 1.2: Tipos y niveles de prevención

TIPOS	Social	Comunitaria	Situacional	
FACTORES DEL DELITO	Evitar cometer delito	Evitar ser víctima	Evitar la apatía y desintegración social. (posible vigilante)	
	Evitar espacios propensos, exclusión física. (posible lugar)			
NIVELES DE PREVENCIÓN	Primaria	<ul style="list-style-type: none"> • Educación y socialización. • Conciencia pública • Campaña de propaganda masiva 	<ul style="list-style-type: none"> • Policía Comunitaria • Organización de vecinos • Vigilancia natural (extraños y propios) 	<ul style="list-style-type: none"> • Focalización de puntos críticos • Vigilancia de sospechosos • Reducción de oportunidades • Políticas urbanas • Disuasión general
	Secundaria	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo con grupos en riesgo. • Regeneración comunitaria • Consolidación de la comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Policía comunitaria (rendición de cuentas) • Organización de vecinos • Vigilancia natural (extraños y propios) 	<ul style="list-style-type: none"> • Focalización de puntos críticos • Diseño de medidas en grupos de alto riesgo • Predicción de riesgo y valoración • Políticas urbanas: vías públicas, espacios libres, equipamientos, vivienda, configuración y tamaño de parcelas, usos de suelo, visibilidad y composición arquitectónica. • Disuasión
	Terciaria	<ul style="list-style-type: none"> • Rehabilitación • Respuesta frente al comportamiento criminal • Reparación de la víctima 	<ul style="list-style-type: none"> • Policía comunitaria • Mediación comunitaria de conflictos • Grupos de vigilancia de vecinos 	<ul style="list-style-type: none"> • Disuasión individual • Incapacitación • Valoración de la peligrosidad y el riesgo • Políticas urbanas: vías públicas, espacios libres, equipamientos, vivienda, configuración y tamaño de parcelas, usos de suelo, visibilidad y composición arquitectónica.

Fuente: Damert, L. Ciudad y seguridad en América Latina, 2005

- Individuo: desintegración y violencia familiar, deserción escolar, paro, marginalidad, consumo de drogas, etc.
- Comunidad: cohesión social, participación en la toma de decisiones, apropiación del entorno, etc.
- Ambientales: donde se cometen los delitos existe o no vigilancia natural, o vigilancia formal ya sea pública o privada, utilización del espacio público, iluminación, confianza en las instituciones de control.

A su vez estos enfoques identifican tres niveles de intervención preventiva que se basan en la población a la que va dirigida:

Primaria: toda la población

Secundaria: población en riesgo

Terciaria: delincuentes

Y tres tipos de prevención: social, comunitaria y situacional:

Social: reducir el delito a través de la reducción de los factores de riesgo social que llevan al cometimiento del delito.

Comunitaria: se incluyen todas las iniciativas destinadas al barrio, entendido como medio y fin de la política pública. De esta forma, la consolidación de sistemas de control social informal de la criminalidad podrá generar una disminución de dicha problemática.

Situacional: tiene como objetivo principal reducir las oportunidades para el cometimiento del delito.

En resumen, la prevención se entiende como el diseño, implementación y evaluación de políticas, técnicas y medidas para atender posibles riesgos sociales, comunitarios y situacionales, que inciden negativamente sobre los niveles de violencia y criminalidad. (OEA, 2009)

1.4.2 Vigilancia Natural

Jacobs en 1961 a través de su libro “Muerte y Vida de las Grandes Ciudades” defiende un urbanismo que tiene en cuenta la experiencia cotidiana y las necesidades de las personas, a través de la planificación de ciudades y barrios, en los cuales sus habitantes puedan confiar y sentirse seguros (Barberet, 2004; Jacobs, 1961; Montaner & Muxí, 2011; Rau, 2004).

Con el objetivo de lograr esta confianza, introduce el concepto de “vigilancia natural u ojos en la calle”, y plantea la necesidad de barrios seguros, que permitan una vigilancia natural, ojos que vigilen, ya sean estos propios del barrio o solo usuarios pacíficos¹³ (Montaner & Muxí, 2011). Ver y ser visto por otros tranquiliza a los ciudadanos e inquieta al delincuente y dificulta la comisión de delitos.

Entre las herramientas de diseño que plantea Jacobs (1961) están la de evitar las zonas mono funcionales y potenciar las zonas con diversidad de usos y personas; el uso de la escala humana en el diseño de calles, manzanas y esquinas que permitan realizar recorridos alternativos.

Jacobs observa la realidad física y social de su entorno, reforzando los argumentos que abogan por la defensa del espacio público, las calles, las plazas, las aceras, los

¹³ El espacio público, no únicamente tienen que proteger a la ciudad de los individuos depredadores desconocidos, sino también tiene que proteger a los individuos desconocidos pacíficos asegurando su integridad mientras se trasladan de un lugar a otro.

parques y las esquinas como elemento de gran importancia para la estructura urbana y para mantener y generar relaciones sociales positivas en las comunidades. Por eso la importancia de los usos de plantas bajas y su diversidad, diseñar calles y aceras que funcionen como el aglutinador de la vida de los barrios, teniendo en cuenta que, según este concepto, las aceras son únicos e insustituibles órganos de seguridad ciudadana, vida pública y educación de los niños.

Esta línea conceptual, es fundamental en el momento de tomar decisiones sobre urbanismo según Montaner y Muxí (2011), ya nos lleva a la dimensión de la cotidianidad, en la forma de vivir una ciudad y un barrio. Hemos de familiarizarnos con las redes cotidianas de las personas que viven en el barrio, quienes son sus usuarios, como se relacionan y como el espacio público puede mejorar relaciones entre ellos, relaciones de convivencia, de uso, y relaciones que se estudian en profundidad desde la sociabilidad urbana (Montaner & Muxí, 2011).

Las ciudades y barrios deben ofrecer un escenario propicio para la convivencia con respeto de las diferencias. No se busca una sociedad homogénea, sino una sociedad que se apropie de su entorno, y disfrute de un urbanismo diverso en todas sus dimensiones: física, social y cultural (Monnet, 2005)

El urbanismo planteado desde la vigilancia natural debe considerar las siguientes condiciones:

- Se ha de garantizar la presencia de personas que salen de sus hogares en horarios diferentes y que están ahí por motivos diferentes, pero capaces de usar equipamiento en común.
- Una clara demarcación entre lo público y lo privado.
- La mayoría de manzanas han de ser pequeñas, es decir las calles y las opciones de doblar la esquina han de ser abundantes.
- Debe existir una mezcla compacta de edificios de diferentes épocas y condiciones.
- Concentración humana lo suficientemente densa y diversa.

Estas condiciones combinadas, crean núcleos efectivos y económicos de uso del suelo y generan una diversidad en todos los ámbitos. Frente a la supremacía del coche, se reivindica la importancia de la calle como espacio de encuentro e intercambio (Antillano, 2002; Barberet, 2004; Desmond Arias, 2011), versátil en sus usos y animada por todo tipo de apropiaciones individuales o colectivas y discrepa con le Corbusier quien las transforma en vías o cintas limpias sin obstáculos ni vida, por la que solo transitan vehículos.

Lo primero que tenemos que entender es que la paz y seguridad en las calles y aceras de una ciudad no tiene por qué garantizarse únicamente por la presencia policial; la gente, las personas que viven en el barrio y las que lo transitan son también responsables de la paz y confianza en los barrios, eso se logra con el tiempo y a partir

de muchos y muy ligeros contactos públicos en sus aceras, convirtiéndose en una red de control informal que a su vez genera cohesión social (Jacobs, 1961).

1.4.3 Espacio defendible

En 1972, Oscar Newman empieza a desarrollar el concepto de espacio defendible, explicando que la territorialidad y la distinción entre espacio público y privado son cruciales para mantener el orden en un área residencial, que a través de una mejora en el entorno físico se puede lograr un mayor compromiso y empoderamiento de los habitantes, así como su sentido de pertenencia, lo que supone también un decrecimiento de la delincuencia, porque los vecinos están listos a defender lo suyo (Coleman 1985; Newman 1996; Sozzo 2004; Escuela de Chicago 1920).

Para explicar la teoría del espacio defendible, Newman han desarrollado cuatro principios: imagen, territorialidad, vigilancia y zonas seguras (Newman, 1996; Soomer, 2007).

- **Territorialidad:** es el sentimiento de posesión y pertenencia de los habitantes del barrio, con relación a su entorno, edificio y vivienda. El control por parte de los residentes sobre las áreas alrededor de sus hogares, depende mucho del nivel de compromiso que tienen los vecinos para reducir la delincuencia y eliminar la presencia de criminales.
- **Vigilancia:** se resume en la habilidad de los residentes de observar su territorio, ver y ser visto siempre.
- **Imagen:** la apariencia e imagen es importante. Un barrio y/o edificio que parece y este cuidado genera también un sentido de propiedad por sus habitantes y será más difícil que sea vandalizado.
- **Zonas seguras:** se recomienda poner barreras entre espacio público, semipúblico y privado, esto según esta teoría, genera espacios defendibles.

El control informal es el centro de esta línea conceptual ya que plantea que sus habitantes se conviertan en los responsables del control y defensa social de sus entornos; una vigilancia y control ciudadano que no se limite al control policial (Cozens, 2002) y que tiene como objetivo la modificación del entorno físico para mejorar la seguridad:

- Incrementar la sensación de propiedad del espacio público, asignando el control de áreas a un grupo de familias, usando barreras físicas y simbólicas.
- Mantener como peatonales solo los caminos que pasan frente a las unidades de vivienda y mejorar la iluminación.
- Mejorar la vigilancia de los propietarios, hacer que se identifiquen con el lugar.
- Reducir el conflicto intergeneracional, asignando áreas de uso para cada grupo.
- Mejorar la iluminación con lámparas de diseño para que se sientan orgullosas de ellas y no las rompan.

- En las intersecciones de los caminos peatonales implementar áreas de juegos de niños, así como de adultos.
- Convertir el espacio público en espacio vivo, con mucha gente de diferentes, edades, etnias, etc.

Newman sostiene en su trabajo, que el entorno físico puede generar percepciones positivas y negativas y en el caso de las positivas puede crear un sentimiento de pertenencia y protección, así como también incrementar las oportunidades de vigilancia natural e influenciar en la singularidad de un proyecto (el aislamiento, el estigma) y por lo tanto la imagen que se tenga de un territorio.

A partir de la investigación empírica que se realizó a una serie de conjuntos residenciales en altura (4000 bloques de departamentos en New York en los cuales viven aproximadamente 500mil personas), Newman culpó del incremento de la delincuencia en gran medida a los edificios de vivienda pública, a su distribución y diseño. Y a raíz de esta investigación también plantea que son tres, las causas de surgimiento de conductas antisociales: el anonimato de sus habitantes, debido al gran tamaño de sus edificios, la falta de vigilancia desde los edificios y la inexistencia de rutas alternativas por diseños tipo laberintos (Coleman, 1985).

1. La anonimidad: entendida como el carácter impersonal de un espacio, y el resultado del fracaso de la estructura comunitaria. Los vecinos no se conocen y esto es aprovechado por el delincuente para pasar desapercibido. Las causas según Newman son: la altura y tamaño de los edificios (más gente, mayor desconocimiento y menos control).
2. Accesos únicos (mucha gente entrando por un mismo espacio no genera lazos);
3. El número de plantas del edificio. Cuanto mayor número de plantas menos interacción entre vecinos. Como última causa la falta de apropiación de los espacios públicos y semipúblicos porque nadie se hace cargo de ellos, esta responsabilidad está en el aire y los delincuentes se aprovechan de ello para atacar.

En resumen, Newman propuso un urbanismo y una arquitectura que se puedan defender. Sin darse cuenta que la falta de interacción social podía convertir los espacios defendibles en indefendidos (Sozzo, 2004).

Las teorías de vigilancia natural como la de espacio defendible, fueron criticadas por no tener en cuenta fenómenos contextuales y sociales y olvidar un actor fundamental en una situación de delincuencia, "el delincuente". No solo la vigilancia y la comunidad pueden prevenir, también se tiene que trabajar con el delincuente ya sea de su paso de la delincuencia a la NO delincuencia como también la prevención de que se convierta en uno.

1.4.4 La prevención del delito mediante el diseño ambiental (1ra. generación)

“Un diseño adecuado y el uso efectivo del espacio construido pueden conducir a una reducción al miedo a la delincuencia y a la incidencia de delitos y a la mejora de la calidad de vida”

C. Ray Jeffery, 1971

La Prevención de la delincuencia mediante el diseño ambiental (CPTED¹⁴) es un término acuñado por C. Ray Jeffery, quien publicó en 1971 un libro en el que afirmaba que los sociólogos y los criminólogos habían dado demasiada importancia a las causas sociales de la delincuencia y habían olvidado los determinantes biológicos y ambientales. Jeffery sugirió que la prevención de la delincuencia se tendría que centrar en factores relacionados con la biología de la delincuencia y, sobre todo, con la reducción de las oportunidades ambientales para la delincuencia. (Soomeren, 2001)

La CPTED estudia en primer término el comportamiento humano y su relación con el espacio físico. En segundo lugar, analiza como la forma de los espacios influyen en los habitantes de una zona para generar seguridad o por el contrario para generar las condiciones que estimulen el desarrollo de actividades y comportamientos antisociales y delictivos.

Es por ello que el desarrollo de este concepto se centra en reducir las oportunidades de cometer delitos de oportunidad, reducir el temor de la comunidad y aumentar la cohesión social, para desincentivar el crimen, a través del incremento de barreras de acceso al bien a ser robado, o incrementar control para que el delincuente evite delinquir porque lo van a agarrar o porque se siente vigilado, a través de políticas y estrategias (planificación, diseño y gestión) urbanas. Estas se aplican mediante el manejo de variables medio ambientales que dificultan la comisión de delitos y se basan principalmente en la teoría de la oportunidad (Jeffery, 1971).

Ray Jeffery (1979), retoma principios y objetivos de la vigilancia natural y el espacio defendible y los relaciona y desarrolla con el objetivo de reducir las oportunidades y la percepción de inseguridad y miedo desde la planificación, el diseño y la gestión urbana: vigilancia natural, control de accesos, territorialidad, mantenimiento adecuado del espacio, generación de actividades y el endurecimiento del objetivo.

- Vigilancia Natural: Consiste en diseñar espacios que permitan generar actividades con el objetivo de maximizar la visibilidad tanto desde el ambiente privado como público, algunas de las herramientas que se proponen son:
 - ✓ El diseño de las calles debe permitir los flujos peatonales y de bicicletas,

¹⁴ Responde a las siglas en inglés de “Crime prevention through environmental design”

- ✓ Las ventanas de los edificios deben de dar a la calle y a los estacionamientos,
 - ✓ Dejar las ventanas libres de obstáculos que permitan la visibilidad,
 - ✓ Utilizar los puntos de cruce de peatones como elementos de vigilancia,
 - ✓ Generar espacio que permita la vigilancia natural,
 - ✓ Utilizar cerramientos de parcelas con materiales transparentes o diseños que permitan visibilidad hacia ambos lados del mismo,
 - ✓ Colocar vallas bajas que permitan ver lo que sucede al otro extremo,
 - ✓ Iluminar adecuadamente, evitando la generación de puntos ciegos
 - ✓ Garantizar que los recorridos peatonales, las escaleras, los accesos y salidas, así como los estacionamientos estén siempre bien iluminados ya que estos puntos son considerados críticos para la vigilancia, al igual que las paradas de transporte público, callejones.
 - ✓ Evitar la instalación de puntos de luz extremadamente brillantes ya que estos elementos pueden deslumbrar y cegar a la persona que pase por ese punto a la vez que se generarían fuertes contrastes entre el punto iluminado y los que no lo estén generando puntos de oscuridad.
 - ✓ Iluminar caminos y áreas peatonales con el objetivo de mostrar los recorridos permitir tener la visibilidad suficiente que permita identificar a personas y objetos a una distancia segura
 - ✓ La vigilancia informal puede ser reforzada con medios electrónicos como por ejemplo los Circuitos Cerrados de Televisión (CCTV)
- Control Natural de Accesos: la apropiación territorial de los accesos por parte de la comunidad civil de manera espontánea por su uso o marcación.
 - ✓ Definir física o simbólicamente los espacios públicos de los espacios privados
 - ✓ Utilizar e identificar un punto de acceso
 - ✓ Identificar las salidas
 - ✓ Controlar el acceso a las zonas privadas
 - Reforzamiento Territorial: La territorialidad genera sentimientos de propiedad y autoestima en la comunidad local. Estos sentimientos refuerzan la vigilancia informal y promueven una preocupación e interés por el vecino y el mantenimiento del entorno. Cuando las personas se enorgullecen de lo que tienen generan las medidas adecuadas para proteger el espacio. La territorialidad, por lo tanto, está relacionada con las estrategias de gestión y mantenimiento las cuales tendrán el objetivo de tener el espacio limpio y organizado.
 - Mantenimiento del Espacio Público: el diseño de planes de manejo ambiental para asegurar la sustentabilidad de la estrategia.
 - ✓ Limpieza del entorno inmediato
 - ✓ Reemplazo de mobiliario y elementos urbanos dañados

- Generación de actividades:
 - ✓ Localizar actividades seguras en lugares inseguros reforzando así el control social del espacio
 - ✓ Rediseñar el uso del espacio para dotarlo de barreras naturales
 - ✓ Mejorar la programación del espacio
 - ✓ Rediseñar o modificar el espacio para aumentar la percepción de vigilancia natural

- Endurecimiento del objetivo: Eliminar objetos y situaciones que generen objetivos vulnerables
 - ✓ Candados resistentes
 - ✓ Puertas y ventanas especiales para prevenir robos
 - ✓ Materiales más resistentes contra el vandalismo
 - ✓ Dotación de alarmas

CPTED se trata de una línea que por primera vez de manera explícita coloca al urbanismo y sus políticas como herramienta de prevención del delito, sin embargo, su enfoque ha sido criticado por haberse centrado exclusivamente en el delincuente racional, que calcula los posibles riesgos y recompensas antes de cometer un crimen. Estas críticas han dado como resultado la aparición de la 2da. Generación de CPTED; mientras la 1ra generación atendía la prevención fundamentalmente situacional (física), los principios de la segunda generación se concentran en la prevención social.

1.4.5 La prevención del delito mediante el diseño ambiental (2da. generación)

La CPTED con la inclusión de la dinámica del ámbito social, tiene una aproximación más holística que articula la criminalística y el urbanismo y desde una perspectiva multidisciplinar, abordando situaciones de conflicto e inseguridad desde 3 ámbitos, el físico, social y organizativo (Gehl, 2006). Se reconoce que el diseño y gestión del espacio físico es relevante pero tampoco se desconoce la influencia de la realidad socio-económica, demográfica y cultural como impulsores del cometimiento del delito (Cozens, 2002; Hein & Rau, 2003; Prosser & Rau, 2003).

A través de esta mejora, no sólo los principios originales se entienden mejor, sino que también se pueden desarrollar estrategias más holísticas e integradoras. Al tener en cuenta el entorno físico y la participación de las comunidades que habitan en estos espacios, es de esperar que no sólo se evidencie una mayor reducción de la delincuencia, sino también que las comunidades se conviertan en lugares más vibrantes y agradables para vivir (Saville, y Cleveland, 1998).

Esta segunda generación CPTED se divide conceptualmente en cuatro áreas y se propone, no solo modificar o trabajar en el entorno físico, sino sobre todo en el ámbito social de un territorio, es decir analizar variables físicas y también sociales como ingresos, escolaridad, índices demográficos, etc.... para esto es sumamente importante encontrar los vínculos entre el desarrollo urbano físico con el social y comunitario (Rau, 2004; Soomeren, 2007)

En lugar de tratar exclusivamente la reducción de oportunidades, estas cuatro áreas interactúan para reducir las posibles causas para la comisión de un crimen, y tratará de promover las nociones de comunidad y vecindad con el fin de ayudar a prevenirlo.

1. Cohesión Social: Se trata de estrategias que tratan de establecer y afirmar las relaciones que existen entre los residentes formales y los usuarios ocasionales de un área. Más allá de las limitaciones sociales de la vigilancia natural utilizada en CPTED de primera generación, las estrategias de cohesión social apuntan a inculcar maneras en que los conflictos y los problemas pueden ser resueltos de una manera más cordial, considerando que, a través de la participación en actividades de la comunidad, las estructuras y redes sociales se pueden crear y fortalecer.

La evidencia empírica ha demostrado que consecuentemente las personas son más propensas a asumir la responsabilidad de su comunidad y desarrollar habilidades sociales y emocionales necesarias para la resolución de conflictos sociales (Atlas, 2013).

2. Conectividad: Si bien las relaciones que existen dentro de una misma comunidad son vitales para la prevención de la delincuencia, también es necesario asegurarse de que la comunidad no se convierta en una comunidad aislada, y sea capaz de establecer relaciones positivas con comunidades y grupos externos a sí mismo.

Dentro de la conectividad también se consideran las relaciones, por un lado, con los medios de comunicación ya que pueden ser una herramienta para la difusión de eventos y promoción del cambio, y por otro, las relaciones con la administración para mantener su interés en la financiación de la infraestructura pública, como el transporte.

Mediante el fomento de estas relaciones, no solo se intenta solucionar los problemas a través de las oportunidades que ofrece el sistema del estado de bienestar, sino que también se busca empoderar a los vecinos para que puedan tener una mayor influencia en la planificación y el desarrollo de la zona (Atlas, 2013).

3. Cultura de la Comunidad: Una de las críticas más prominentes de primera generación CPTED ha sido que, aunque pueda bajar las tasas de delincuencia en las calles, no hace nada para abordar este problema dentro del espacio privado. De tal manera que la 2da generación de CPTED propone la conformación de grupos de formación que abanderan la perspectiva de género, la diversidad étnica y la etaria, con la firme convicción que son estos ámbitos culturales los que pueden aportar en la

reducción de la violencia, además de empoderar a la comunidad para que se apropie de su entorno y lo proteja. Este tipo de acciones colectivas pueden también ayudar a atenuar o incluso eliminar el estigma asociado con áreas geográficas específicas (Atlas, 2013).

4. Umbral de capacidad: A partir del conocimiento de la ecología social, el cuarto principio sugiere que se debe fomentar equilibrio tanto social como del uso del suelo.

El equilibrio social permitirá a las personas desarrollar un fuerte sentido de comunidad y estándares éticos compartidos también deberían tener un impacto positivo en las tasas de criminalidad del área; mientras que el equilibrio en el uso del suelo puede lograrse a través de evitar y desalentar la presencia de edificios abandonados y el fomento de espacios seguros de encuentro que acojan una variedad de espectáculos públicos y actividades, e iniciando jardines de la comunidad evitando la congestión. Si no se logra un equilibrio y el umbral de capacidad de un área para acoger una actividad específica, se desborda, esto puede conducir a un aumento de la delincuencia.

1.4.6 Ciencia del Delito y Conceptos de Policía

La investigación empírica en Criminología Ambiental se ha asociado en gran medida con el enfoque cuantitativo a través de métodos de datos geo codificados y clústeres de crimen y utilizando sistemas de información geográfica (GIS) para la gestión de datos.

El mapeo del delito, no sólo se ha convertido en una herramienta analítica para la prevención del delito, sino más bien una disciplina científica en sí mismo, los datos de criminalidad han dejado de ser utilizados solo para mejorar la localización de los recursos humanos de la policía, ahora estos datos son útiles para analizar el crimen de una manera más integral, a través del análisis de puntos calientes (Anselin, Griffiths, & Tita, 2008), de la victimización repetida (Graham & Pease, 2010), e incluso advertir de la concentración de posibles infractores en áreas específicas en el futuro (Corcoran, Wilson, & Ware, 2003).

Lo que todos estos métodos de geo-estadística tienen en común es que analizan el espacio urbano exclusivamente bajo aspectos criminogénicos¹⁵ y su análisis espacial de la delincuencia se dirige principalmente a apoyar la labor de la policía, sobre todo porque los resultados de este tipo de análisis pueden servir de insumo para re direccionar los sistemas de gestión y prácticas policiales.

Las políticas orientadas al problema (Problem-oriented Policies) fue el primer concepto derivado de este tipo de análisis que Hermann Goldstein desarrollo en su libro "La vigilancia de una Sociedad Libre" (Goldstein, 1977).

¹⁵ Que tiende a producir crimen o criminales.

1.4.6.1 Problem-oriented Policies

Este concepto policial propone la construcción de un nuevo sistema de gestión de la policía para la prevención del delito sobre la base de problemas identificados por análisis minuciosos de casos de delincuencia específicos.

Este tipo de enfoques ha sido implementado en Estados Unidos, Reino Unido y Escandinavia, pero ha sido difícil extenderlo al resto de países en Europa y América, se deduce que puede deberse a la fuerte resistencia al cambio que suelen tener las fuerzas policiales tradicionales.

1.4.6.2 Sintaxis del espacio (Space Syntax Theory)

Se inicia en los años 70, bajo la tutela de Bill Hillier (profesor de la Universidad de Londres) y a raíz de la curiosidad sobre la naturaleza del espacio construido. Desde la perspectiva de seguridad, la sintaxis del espacio, intenta cuantificar y describir el nivel de facilidad del desplazamiento en un entorno, generando confianza y seguridad en los recorridos.

Esta teoría pone énfasis en la estrecha relación entre la seguridad ciudadana y el sistema de flujos de movimiento de una ciudad y vincula el proceso de vigilancia natural con las comunidades virtuales que cohabitan en el espacio urbano y no simplemente con las comunidades residentes (Hillier & Hanson, 1984).

Se aplica para predecir la correlación entre diseños espaciales y efectos sociales (entre ellos la delincuencia), el flujo y desplazamiento de tráfico y peatones, la accesibilidad espacial, la cohesión y exclusión social, etc. Se trata de una postura que plantea, que ciertas configuraciones espaciales producirían probabilísticamente determinado tipo de comportamientos.

Se fundamenta en tres conceptos básicos:

- El espacio visible desde un determinado punto, también llamado campo visible o polígono de visibilidad.
- Espacio axial o línea recta de visión y posible ruta de desplazamiento.
- Espacio convexo, donde todos los puntos dentro de un polígono convexo son visibles para el resto de los puntos dentro del polígono.

1.4.6.3 La tesis de las ventanas rotas (Broken Windows Theory)

Willson y Kelling (1982), exploraron el impacto visible que el deterioro y el descuido de un barrio pueden tener en el comportamiento de sus vecinos y usuarios, sosteniendo que el crimen es atraído a áreas descuidadas o abandonadas y que, de ser así, incluso actos incívicos menores, como el vandalismo, la mendicidad y la embriaguez si no se controlan por parte de la comunidad pueden convertir a un barrio en un lugar atemorizante y peligroso, un gueto.

Este tipo de acciones cuando no se controlan o evitan generan o incrementan el miedo en los vecinos y se genera una suerte de desapego a comunidad y eventualmente su abandono. (Wilson & Kelling, 2001).

Los psicólogos sociales y los agentes de policía suelen estar de acuerdo en que si en un edificio se rompe una ventana y se deja sin reparar pronto se romperán las demás. Esto ocurre tanto en barrios buenos como en barrios malos (Ortiz et al., 2008).

Esta tesis se formuló y se probó en Estados Unidos, principalmente en New York, en la década de los 80-90. Fue el alcalde de esta ciudad, Rudy Giuliani quien aplicó la política de "tolerancia cero", incidiendo en una fuerza policía más estricta y reactiva en una serie de aspectos como: las evasiones en el metro, el beber y orinar la vía pública, el trabajo ilegal en la calle (tanto de comercio como de servicios), la mendicidad y el uso de la calle como vivienda; y por otro lado a través de mecanismos de control de la propia comunidad, ya que el menor signo de desorden o acto incívico, ha de ser atendido (Ortiz et al., 2008).

Sus principales hipótesis planteaban que los crímenes menores y el comportamiento antisocial disminuirán, y que los crímenes de primer grado serán prevenidos. En el caso de Nueva York funcionó, las tasas de crímenes, menores y mayores, se redujeron significativamente, y continuaron disminuyendo durante los siguientes 10 años. El mensaje era claro: una vez que se empiezan a desobedecer las normas que mantienen el orden en una comunidad, tanto el orden como la comunidad empiezan a deteriorarse, a menudo a una velocidad sorprendente, incluso se llegó a plantear que las conductas incivilizadas se contagiaban.

Las críticas fundamentales a esta tesis se relacionan al costo social de la disminución de tasas delictivas, a través de la aplicación de la política de tolerancia cero o también llamada política de "limpieza de clase" del espacio público (Wacquant & Pons, 2000), que sirvió de escudo legal para prácticas discriminatorias hacia los afro americanos y latinos en Nueva York. También es considerada la responsable de la redirección de las políticas y prácticas policiales más represivas hacia los barrios más pobres de la ciudad, incitando de esta forma a la discriminación, estigmatización y segregación, socavando las relaciones entre la policía y los residentes de los estos barrios.

1.4.6.4 Diseñar para evitar la criminalidad

En Europa domina mayormente el enfoque de prevención Situacional, y es en función a este, que se han ido desarrollando herramientas para el diseño de nuestros entornos y de esta manera prevenir el crimen y su percepción (Hein & Rau, 2003).

A raíz de la "conferencia de agentes de Prevención de la Delincuencia en la Región Sureste del Reino Unido (South East Senior Crime Prevention Officers Conference, SERSCPOC) se introdujeron una serie de conceptos, metodologías y guías que han ido proliferando sobre todo en los países nórdicos. Diseñar fuera el crimen (Design out crime - DOC), Diseñar en contra del crimen (Design against crime - DAC), seguridad

a través del diseño (secured by design - SBD) y la certificación de casa segura de la policía de Holanda (Police label secure housing - dutch police).

El diseño como herramienta de prevención del crimen, es utilizado por la mayoría de los cuerpos de policía del Reino Unido y de algunos países nórdicos como se mencionó anteriormente y se trata fundamentalmente de guías, metodologías y certificaciones voluntarias otorgadas por la policía. Son en sí una adaptación de los principios CPTED y de la prevención situacional, que busca fomentar de manera activa la adopción de mejores medidas de seguridad en proyectos inmobiliarios y urbanísticos.

Se basan en la identificación y modificación de los elementos de la situación que son evaluados por un potencial agresor e influyen en su decisión. De este modo se genera un modelo que combina parámetros situacionales y arquitectónicos y permite realizar una estimación aproximada del riesgo real de robo en cada tipo de edificación. Basados en este modelo, la policía concede una certificación a las nuevas viviendas y proyectos que cumplan con las características de diseño que reduzcan el riesgo de ser objeto de delitos y promuevan la reducción del temor. Se busca alcanzar un estándar de seguridad que introduzca elementos de diseño que promuevan la vigilancia natural y creen un sentido de propiedad y de responsabilidad para los habitantes.

Sus críticas se concentran en el hecho de que, al centrarse únicamente en elementos físicos como ventanas, puertas, alarmas, etc., significa un incremento del precio de las viviendas, por lo que se auto excluye del uso colectivo.

1.5 Conclusiones

El debate sobre la prevención del crimen a través del urbanismo (planificación, diseño y gestión) está sobre el tapete (Cozens, 2002), ya que la inseguridad y el miedo están dejando su marca en el tejido de la ciudad, trasladándose al espacio mediante barreras más o menos visibles, la implantación de tecnologías de control y la inducción a una privatización del espacio público. Si las revoluciones del siglo XIX generaron un *“urbanismo del control”* las masas, la obsesión por la seguridad del siglo XXI ha justificado la creación de un *“urbanismo de la prevención del crimen”* (Porretta, 2010).

En la revisión histórica del urbanismo y sus ciudades, se mantiene la premisa de que *“la razón de la creación y expansión de las ciudades ha sido proteger a sus habitantes, integrarlos, garantizar mínimos estándares de seguridad y bienestar”*, y se considera a la ciudad como *“una determinada organización funcional que se cristaliza en estructuras materiales”*(Chueca, 1968, p. 14), esta organización responde al tipo de civilizaciones a las que ha servido o que tiene que servir y su forma de vivir. Evidenciando así, que las ciudades, al fin y al cabo, no surgen y se desarrollan por sí

mismas, sino son el reflejo de su sociedad; llegando muchas veces a ser producto de los intereses humanos, a los que, muchas veces, no estamos dispuestos a renunciar. Hoy en día la situación de in/seguridad a que se enfrenta nuestra sociedad, pone en duda esta premisa, e incluso según autores como Borja (2008) alertan que ha proliferado la creencia de que es necesario protegerse de la ciudad y salir de ella. Se vuelve imprescindible el debate sobre la relación entre seguridad, espacio y ambiente urbano, un debate serio que surja de los aportes teóricos de diversas disciplinas tales como criminología, biología, psicología, sociología, economía, arquitectura, urbanismo, etc.

Desde el punto de vista ambiental, tanto la ecología como la sociología urbana dan soporte teórico a la interacción del entorno físico, social y comunitario e institucional con la in/seguridad, tanto real como percibida. Autores como Felson, Clarke, Cohen, Wortley, Mazerolle, Merton, Agnew, Cornish, P&P Brantingham, Bottoms, Shaw, McKay, Sutherland, Sampson, Weisburd, Yang y Groff entre otros, muestran en su trabajo la influencia del entorno físico sobre el comportamiento de todos los actores de un delito, ya sea este objetivo o subjetivo: agresor, víctima, vigilantes formales e informales. Y sostienen que la inseguridad que sienten las personas en el espacio público está asociada a las características físicas, que atraen potenciales agresores facilitando el hecho delictivo.

Estas aproximaciones teóricas han orientado el reconocimiento de que el espacio urbano y sus relaciones constituyen un factor central y determinante respecto de la seguridad, de tal forma que el urbanismo y la arquitectura pueden crear o transformar el espacio, modificando el contexto y disminuyendo las posibilidades de que los hechos delictivos ocurran tanto en el entorno público como en el privado.

Es necesario precisar que el urbanismo forma parte de una serie de enfoques desde los cuales se estudia y busca solución al fenómeno de la in/seguridad ciudadana/urbana. Pero el urbanismo no es solo la única solución en el momento de hablar de in/seguridad, el desarrollo de conceptos (Vigilancia natural espacio defendible, CPTED 1ª, CPTED 2ª) que identifican al ejercicio de la planificación, diseño y gestión como herramientas, para crear un ambiente de apoyo a través del entorno físico para la implementación de estrategias de desarrollo social e iniciativas económicas, demuestra su relevancia a la hora de hablar de prevención tanto del crimen real pero sobre todo la percepción y el miedo; el desafío está en convertirlo en un urbanismo al servicio de la convivencia pacífica.

CAPÍTULO II.
ESTADO DEL ARTE

Desde hace varios años se ha evidenciado el interés de los investigadores por comprender cuál es la incidencia del espacio y luego específicamente del urbanismo (planificación, diseño y gestión) en las dinámicas propias del crimen y la delincuencia, con el propósito de mejorar los procesos de toma de decisiones en lo que respecta a la implantación de políticas y estrategias para la prevención integral.

Son varios los estudios en los que se describen las diferentes aproximaciones que se han hecho al tema, especialmente desde el nuevo paradigma de criminalidad ambiental, encontrándose investigaciones que tratan de dilucidar cómo la planificación, diseño y gestión del espacio potencian ciertos procesos de localización de actividades delictivas y a su vez, los cambios de la forma o la estructura urbana, inciden en las dinámicas económicas, sociales e institucionales como herramienta de prevención.

Sin embargo, si bien se han obtenido conclusiones útiles para los ámbitos en los cuales se realizan los estudios y se han logrado importantes contribuciones al conocimiento, sigue estando pendiente la búsqueda y definición de nuevos procesos metodológicos para que investigaciones de este tipo, que tratan datos objetivos, pero también subjetivos, realmente puedan aportar bases sólidas a la hora de tomar decisiones a la hora de intervenir desde el urbanismo y la arquitectura.

Para avanzar en tal sentido, es necesario primero determinar los principales enfoques metodológicos utilizados en los estudios mencionados, siendo este el objetivo central de este capítulo.

2.1 Relación entre el urbanismo y la in/seguridad: ¿herramienta de prevención?

La relación entre seguridad ciudadana y renovación urbana (Urbanismo) siempre ha existido, pero no fue sino hasta mediados del siglo XVIII, que Adolphe Quetelet en 1842 hace la primera asociación empírica entre delincuencia y espacio urbano (Beirne 1987), y poco a poco pasa a ser uno de los parámetros a tener en cuenta en el momento de generar políticas de seguridad.

El fenómeno de la in/seguridad tiene un escenario principal, “la ciudad”, y bajo esa premisa intentamos identificar técnicas que desde la percepción y/o miedo al crimen, analizan la ciudad, sus lugares, barrios y atributos, con el objetivo de alcanzar una posición preventiva y de protección ciudadana frente al conflicto y al delito, haciendo uso del urbanismo y sus políticas como herramienta de prevención. Una prevención que desde las aproximaciones teóricas reconoce la relación entre entorno físico y comportamiento humano, específicamente la relación entre variables espaciales y sensación de seguridad y/o localización espacial de la delincuencia.

Es necesario precisar que el urbanismo forma parte de una serie de enfoques

preventivos desde los cuales se estudia y busca solución al fenómeno de la in/seguridad urbana. Pero aunque el urbanismo no sea la única solución a la hora de hablar de in/seguridad urbana, si puede "crear un ambiente de apoyo y prevención a través del entorno físico para la implementación de estrategias de desarrollo social e iniciativas económicas" (P. M. Cozens, 2002).

Todas estas acciones preventivas deben ir encaminadas a la reducción de oportunidades de cometer delitos y orientadas al desarrollo social, reduciendo las situaciones socioeconómicas que generan el delito (Dammert & Paulsen, 2005). Se trata de medidas de prevención social, comunitaria¹ y situacional, que tienen como objetivo intervenir sobre los factores posibilitadores o factores de riesgo sociales, culturales, económicos, ambientales o urbanísticos, entre otros, que inciden negativamente sobre los niveles de violencia y criminalidad (OEA, 2009).

2.2 Investigaciones realizadas

No fue sino hasta los años 60 que tanto en Estados Unidos como en Europa empieza un movimiento de investigadores (Jane Jacobs, C. Ray Jeffery, Oscar Newman, Ben Hillier, Ronald Clark, Coleman entre otros), que también basados en las teorías sociológicas de la escuela de Chicago empiezan a interesarse por la relación entre las ciudades y su entorno (su planificación, diseño y gestión) y la delincuencia. Trataban de explicar la ocurrencia de delitos, en determinados espacios, debido a la oportunidad que el entorno físico y la falta gestión urbana generaban.

Las investigaciones que se llevaron a cabo entre los años 60 y 70, se centraron en el análisis de entornos construidos, barrios en los que la desorganización social, física y comunitaria había generado grandes impactos; en los que se necesitaba de un proceso de intervención sobre las causas generales y los factores específicos que daban origen al deterioro.

La introducción del concepto de espacio defendible, así como de la prevención a través del diseño medioambiental orientaron las investigaciones en torno a la configuración física de comunidades sociales. Es entonces que el interés científico sobre la temática se diversifica y encontramos estudios no solo desde la criminalística, sino también desde la sociología, antropología, psicología y el urbanismo. Existe el reconocimiento de la relación entre entorno físico y comportamiento humano, específicamente la relación entre variables espaciales y sensación de seguridad y/o localización espacial de la delincuencia.

¹ Prevención social: orientada a disminuir las condiciones sociales que pueden generar el delito o la violencia, tales como el hacinamiento habitacional, la pobreza o la falta de educación.

Prevención comunitaria: orientada, a generar y fortalecer la capacidad de respuesta de la comunidad organizada ante situaciones de crimen o violencia.

En la década de los 80 se propaga con más fuerza el enfoque situacional para analizar patrones específicos del crimen y resolver el ¿dónde? Y el ¿cuándo? Los resultados fundamentales son la identificación de patrones urbanos y arquitectónicos de entornos considerados conflictivos y su relación con el desorden y delito. Aquí ya aparece el desorden y el delito como una suerte de secuencia del desarrollo a través del uso de nuevas técnicas de análisis territorial orientadas en hacer conexiones físicas entre la forma en que la gente usa los lugares y su diseño.

La investigación de los 90 empieza a conectar el entorno físico con la manera en la que vive la gente o la manera que le ha sido impuesta por las políticas neoliberales, y se empiezan a desarrollar herramientas a ser utilizadas para planificar, diseñar y gestionar entornos urbanos teniendo en cuenta principios de prevención del crimen y la delincuencia.

La investigación en el nuevo siglo XXI se caracteriza por su gran interés en la percepción, y empiezan a desarrollarse metodologías para analizar la percepción de inseguridad y su relación con el espacio construido ya sea este público o privado.

Esta relación y la influencia del espacio, con políticas de planificación, diseño y gestión, sobre la seguridad ciudadana/urbana, para el interés de esta investigación, se pueden enmarcar en diferentes tipos de aproximación a la problemática: el debate teórico sobre el enfoque político conceptual, el social y el ambiental, así como desde el tipo de prevención, ya sea esta física o integral y finalmente el enfoque desde la percepción.

Tabla 2.1: Investigaciones realizadas por tipo de enfoque

Enfoque del análisis	Año	Investigadores	Título del trabajo
Enfoque político/ conceptual	1997	Leal	Sociología del espacio: el orden espacial de las relaciones sociales.
	2001	Baratta	El concepto actual de seguridad en Europa
	2002	Van Swaaningen	Hacia un nuevo concepto de seguridad comunitaria
	2003	González	Cuadernos de seguridad y defensa 2
	2004	Barberet	La seguridad urbana: la experiencia europea y las consecuencias para América Latina
	2005	Waldman	El concepto de seguridad/inseguridad con especial referencia a la situación en América latina
	2005	Damert	Ciudad y seguridad en América Latina
	2007	Subirats	El pim pam pum de la seguridad
	2007	Brotat	Las tres paradojas de la seguridad
Enfoque social	2002	Brotat	Un concepto de seguridad ciudadana
	2009	Curbet y Gómez	La (in)seguridad ciudadana
Enfoque ambiental	1984	Hillier y Hanson	The social logic of space
	2004	Barberet	La seguridad urbana: la experiencia europea y las consecuencias para América Latina
	2007	Hernando Sanz	Estudio de los barrios preexistentes y emergentes: la trama urbana y su relación con la seguridad.
	2010	Vozmediano, Vergara y San Juan	Estudio científico del miedo al delito: Algunas reflexiones sobre un fenómeno urbano, mediático y político
	2013	Vozmediano, Aldaz y San Juan	Espacio público amigable para la práctica deportiva: el papel de la percepción de (in)seguridad

Prevención física	1977	Alexander	Leguaje de patrones
	1985	Coleman	Utopía on trial. Vision and reality in planned housing
	1993	Van Der Voordt	The Delft checklist on safe neighborgoods
	1996	Van Der Voordt	Checklist for Adaptable Renovation
	1996	Soomeren y Woldendorp	Secured by design in the Netherlands
	1997	Van Der Voordt	Environmental Crime Prevention in the Netherlands.
	2002	Cozens	Sustainable Urban Development and CPTED for the British City
	2003	Hein y Rau	Estudio comparado de políticas de prevención del crimen mediante el diseño ambiental
	2004	Rau	Seguridad ciudadana y espacio urbano residencial: vigilancia natural en límites de apropiación comunitaria
	2005	Monnet	Ciudadanía y espacio público: dos nociones para entender la convivencia en los espacios urbanos barceloneses
Prevención integral	2010	Contreras Carvajal	Patrones de vulnerabilidad espacial al delito en el distrito central de negocios de la región metropolitana de Santiago
	2014	COSTTU1203	Review of CEN 14383
	2014	Ganor y Shach-Pinsly	Security sensitivity index : evaluating urban vulnerability
	2004	Sozzo	Seguridad urbana y tácticas de prevención del delito
	2005	Cozens, Saville y Hillier	Crime prevention through environmental design
	2008	Ortiz, Pareja, Ponce y Sibina	Estudio preliminar: convivencia ciudadana, seguridad pública y urbanismo
	2011	Montaner y Muxí	"Xarxes quotidianes" (extracto del libro "Usos del temps i la ciutat")
Percepción	2014	Ciocoletto	Espacios para la vida cotidiana. (Auditoría de calidad urbana con perspectiva de género)
	2014	COSTTU1203	MILAN : Crime Propensity Indicators
	2014	Stummvoll, Aquilué, Corbille, Cardia y Soomeren	Bellvitge: Unexpected Success - Against all Odds
	1989	San Juan y Vergara	Propiedades psicométricas de un cuestionario para la evaluación de la calidad de vida urbana y el miedo al delito
	1997	FernándezRamírez, y Comaliza Rodríguez	Hacia una tipología de lugares peligrosos en relación con el miedo al delito.
	2002	Brotat	Un concepto de seguridad ciudadana
	2006	Soomeren	Fear factor : addressing fear of crime and feelings of insecurity
	2008	Valera	Conflicto y miedo ante un nuevo espacio público urbano
	2011	Casanovas, Ciocoletto, Fonseca, Gutiérrez, Magro, Muxí y Ortiz	Construyendo entornos seguros desde la perspectiva de género
	2011	Llinares	Kano's model in Kansei Engineering to evaluate subjective real estate consumer preferences
	2011	Valera y Pérez	Un nuevo instrumento para la identificación de patrones de ocupación espacial
	2012	Pérez Tejera	Diferencias entre los usuarios de seis parques públicos en Barcelona según el nivel de seguridad percibida en el barrio
2013	Marmolejo Duarte y Villar Lull	Introducción El Kansei Engineering y el Kano Model en el contexto de las técnicas de análisis de las preferencias	

2.3 Metodologías

Para determinar las diferentes alternativas metodológicas utilizadas en la aproximación al objeto estudiado, en el caso de la relación que se trata en este trabajo, se ha realizado una clasificación de temas de acuerdo con los objetivos de investigación perseguidos o elementos del territorio que se analiza. Esta clasificación, si bien no necesariamente corresponde a una tipología rigurosamente elaborada, si

permite identificar las estrategias, las técnicas y los aspectos observados en los estudios revisados. La clasificación mencionada se agrupa alrededor de los siguientes temas:

- La in/seguridad ciudadana/urbana y su relación con el urbanismo y sus intervenciones.
- Análisis de la in/seguridad ciudadana/urbana: enfoque objetivo.
- La in/seguridad ciudadana/urbana desde la percepción y el miedo.

2.3.1 La in/seguridad ciudadana/urbana y su relación con el urbanismo y sus intervenciones.

2.3.1.1 Enfoque Conceptual

El objetivo de las investigaciones incluidas en este grupo es, por lo general debatir sobre el concepto de la seguridad ciudadana/urbana desde una visión transversal que incluye al urbanismo y sus políticas (Tabla 2.2).

Dentro de los trabajos revisados se encuentran aquellos cuya metodología consiste únicamente en una descripción de investigaciones previas, por tratarse de revisiones del tema para determinar cómo los hallazgos realizados en otros casos pueden contribuir a nuevas aproximaciones conceptuales de la seguridad ciudadana/urbana, como es el caso de Europa (Brotat, 2007; Curbet & Gómez, 2009) o el de América Latina (González, 2003). La técnica utilizada, como es apenas obvio, es el análisis bibliográfico.

Otras investigaciones pretenden identificar, sobre las experiencias en otros lugares, estrategias adecuadas para lograr que la incidencia del urbanismo y sus políticas sean consideradas en el momento de definir y/o analizar la in/seguridad, así como para prevenirla. En estos casos se utilizan principalmente las descripciones monográficas a partir de estudios de casos (Barberet, 2004; Dammert & Paulsen, 2005; Waldman, 2005) y el análisis comparativo (Baratta, 2001; Brotat, 2002; Swaaningen, 2002).

En cuanto a las técnicas, además del análisis bibliográfico obligado en toda investigación, prima la aplicación de encuestas, el análisis de información estadística y la sistematización de herramientas y métodos.

Tabla 2.2: Aspectos metodológicos de las investigaciones sobre el concepto de la seguridad ciudadana/urbana

Año	Investigador	Tema específico	Metodología	Técnica empleada	Observaciones
2001	Baratta	¿La seguridad como derecho o seguridad de derechos?	Análisis comparativo de legislación y políticas de seguridad	Análisis bibliográfico	Modelos de política de prevención y seguridad: Modelo de Exclusión como tendencia en Europa y Estados Unidos y Modelo de Inclusión representa programas alternativos y de atención integral
2002	Van Swaaningen	Prevención del delito como reducción del índice de delincuencia vs la seguridad ciudadana como aumento de la percepción de seguridad	Análisis comparativo de estudios empíricos sobre seguridad ciudadana	No es explícita	Análisis para una política justa de seguridad ciudadana: 1) Delincuencia, riesgo, alteraciones del orden, inseguridad, necesidad, conflicto. 2) Sensación de inseguridad y erosión del espacio público. 3) ¿Un sistema de control de la delincuencia sin fronteras? 4) La caída del Estado del bienestar y la penalización de las políticas sociales. 5) Análisis de riesgos y riesgos de los estereotipos, la estigmatización y las anomalías secundarias. 6) Los «aspectos sociales»: comunidad, gobiernos locales y Estado. 7) privatización. 8) Responsabilización y propiedad
2002	Brotat	Necesidad de políticas integrales	Análisis comparativo de modelos de policía y política criminal		1) Fenómeno transversal de solución integral. 2) Cuestión de percepción subjetiva a ser medida. 3) Análisis causal de la percepción.
2003	González	Causas y estructuras de prevención	Descripción de investigaciones previas	Análisis bibliográfico	1) Concepto de los regímenes democráticos. 2) Seguridad Ciudadana como política pública. 3) Dimensión objetiva y subjetiva. 4) Respeto a las garantías y derechos humanos.
2004	Barberet	Análisis de la seguridad ciudadana en Europa	Descripción y análisis investigaciones previas	Análisis bibliográfico y bases de datos	1) Las soluciones no se pueden descontextualizar. 2) Falta de evaluación científica rigurosa de estrategias y programas implementados
2005	Waldman	Desarrollo conceptual de la seguridad en América latina	Revisión histórica y descripción de investigaciones previas	Análisis bibliográfico	Las inseguridades de base en AL: 1) La inseguridad socio-económica. 2) La inseguridad cultural: dependencia duradera de la región de los centros globales de poder.
2005	Damert	Desarrollo urbano como vínculo para la prevención y control en AL.	Estudio de casos	Sistematización de herramientas, métodos	1) Seguridad ciudadana como problema local y comunitario. 2) Soluciones a medida y con actores locales. 3) Necesidad de diagnósticos locales de seguridad
2007	Brotat	El mito de la policía como único responsable de la seguridad	No es explícita	No es explícita	1) Seguridad local para un mundo global. 2) Nuevo concepto pero instrumentos de control caducos. 3) Seguridad ¿un bien o un derecho?
2008	Curbet y Gómez	La seguridad amenazada por la globalización negativa	No es explícita	No es explícita	1) Localización de la inseguridad. 2) Inseguridad objetiva o subjetiva. 3) Seguridad y desarrollo. 4) Seguridad humana y seguridad ciudadana

Fuente: elaboración propia.

2.3.1.2 Enfoque espacial

Asumiendo que la in/seguridad ciudadana/urbana puede ser analizada, entendida e incluso prevenida a través del urbanismo y sus políticas, en esta clasificación se incluyeron solo aquellos estudios revisados en los que su objetivo principal era verificar esta relación.

Este tipo de estudios se realizan para entender el rol del espacio en los procesos sociales (Leal, 1997), desde un enfoque preventivo (Porretta, 2010; Sozzo, 2004), retomando la relevancia de la descentralización y desconcentración de los servicios e instituciones de la administración (Monnet, 2005) y sobre todo la cotidianidad (Montaner & Muxí, 2011; Ortiz, Pareja, Ponce, & Sibina, 2008).

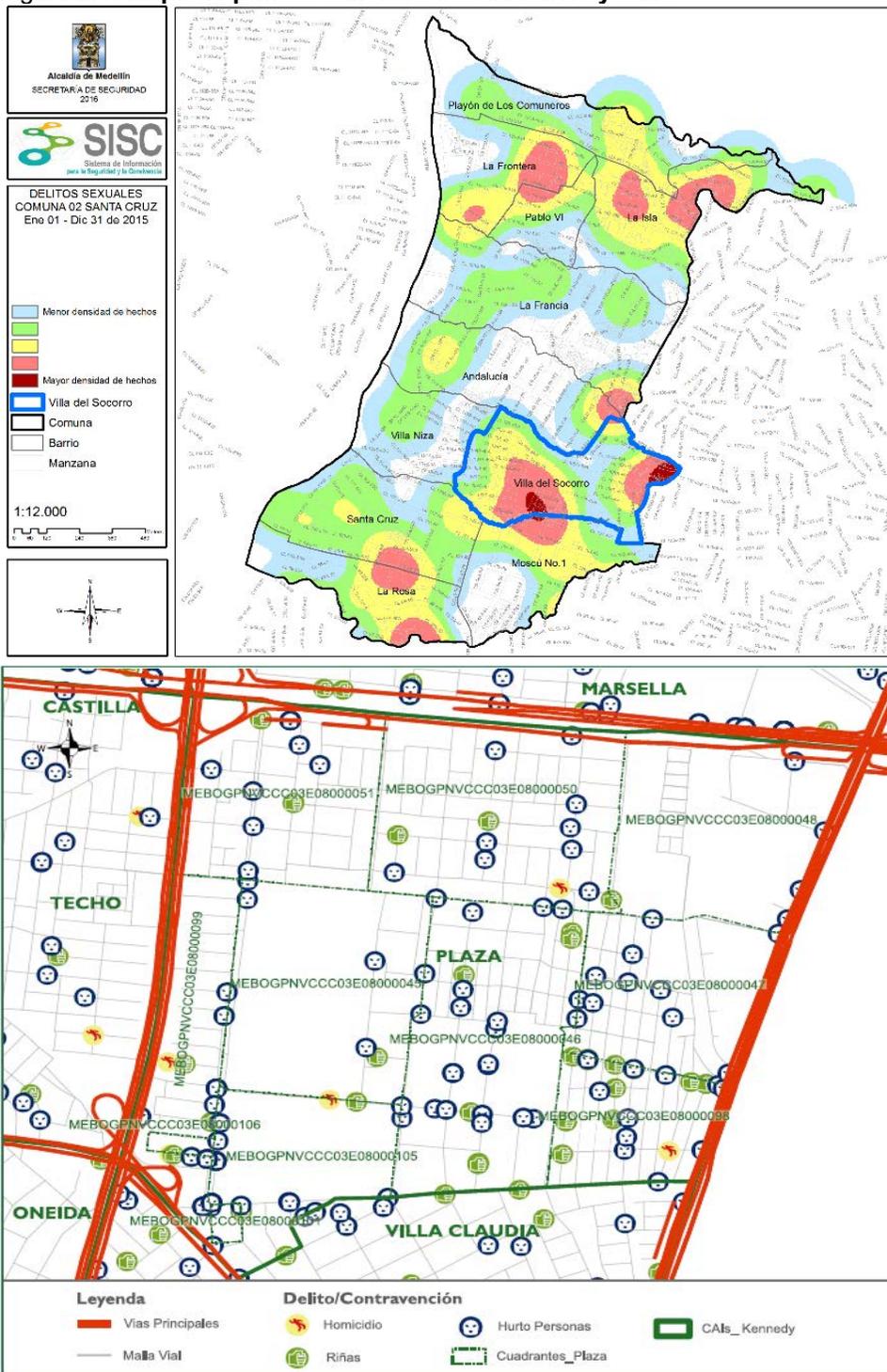
Bajo esta premisa del lugar, David Weisburd, Elizabeth R. Groff y Sue-Ming Yang (2012) concluyen en su reciente libro (La criminología del lugar - segmentos de la calle y nuestra comprensión del problema del crimen), que *“es hora de considerar un nuevo enfoque para problema de la delincuencia, que no comienza con las personas que cometen el crimen, sino con los lugares donde se cometen”* (p. 193).

A través de su investigación en la ciudad de Seattle, han podido confirmar la teoría de “puntos calientes” (figura 2.1), observando concentraciones claras y significativas de la delincuencia en el tiempo y en el espacio urbano: más del 50% de los crímenes fueron cometidos en menos del 6% calles de la ciudad. En base a esta confirmación, plantean la relevancia de la escala urbana a la hora de explicar los crímenes, empezando por el análisis de la escala micro (segmento de una calle) en lugar de una calle entera o incluso barrio u otra área urbana de mayor escala. Este acercamiento a lugares concretos permitiría una mejor y más adecuada explicación de los fenómenos criminales evitando caer en generalidades y malos entendidos con relación a los crímenes y comportamientos delictivos y de esta manera desarrollar estrategias de prevención e intervención adecuadas.

En general, los estudios con este tipo de orientación han utilizado factores espaciales factibles de representar gráficamente a través de mapas, como la estructura urbana y la accesibilidad. En el estudio de Seattle los autores tomaron en cuenta sólo dos factores: el tipo de calle en cuanto a su ubicación en la red de espacios públicos y la accesibilidad en transporte público proporcionada por la presencia de paradas de autobús, demostrando así la concentración espacial de los delitos, su frecuencia y la estabilidad en el tiempo, mientras que el tipo de delito resulta secundario.

El hecho de no diferenciar el tipo de delito es una limitación a la hora de evaluar y/o predecir el uso de estrategias ambientales pertinentes mediante el diseño y la adaptación de algunas de las características espaciales sin perder las cualidades de una vida urbana suficientemente vibrante.

Figura 2.1: Mapa de puntos calientes escala barrio y calle



Fuente: SISC 2015

La criminología del lugar ha sido muy utilizada como herramienta para asesorar y evaluar el posible desplazamiento del crimen a raíz de la implementación de estrategias de intervención policial en los puntos calientes identificados. Pero existe una fuerte evidencia empírica de que el desplazamiento no es una consecuencia directa de la intervención espacial, porque el crimen está tan estrechamente relacionado al lugar en el que ocurre, que no se mueve con facilidad a otro lugar que no comparta las mismas características.

En este sentido, la mayoría de trabajos realizados desde este enfoque hacen una revisión y descripción de investigaciones previas (tabla 2.3).

Tabla 2.3: Aspectos metodológicos de las investigaciones sobre el enfoque espacial de la seguridad ciudadana/urbana

Año	Investigador	Tema específico	Metodología	Técnica empleada	Observaciones
1997	Leal	El rol del espacio en los procesos sociales	Revisión de la producción teórica desde la sociología y el urbanismo	Análisis bibliográfico	Sociología urbana como la sociología de los atributos espaciales: 1) Percepción del espacio. 2) El espacio del acción social. 3) El espacio estructural
2004	Sozzo	Prevención del delito	Descripción y análisis investigaciones previas	Análisis bibliográfico	Propone 3 tácticas de prevención: 1) táctica situacional y ambiental. 2) táctica social. 3) Táctica comunitaria.
2005	Monnet	Deconstrucción del discurso de abandono y privatización del espacio público	No es explícita	No es explícita	1) Cuidado: la sociabilidad parece fundarse cada vez menos en la proximidad y más en la movilidad. 2) Formas de convivencia se reconstruyen mediante principios.
2008	Ortiz, Pareja, Ponce y Sibina	Relación entre la convivencia ciudadana, la seguridad pública y el urbanismo	Descripción de investigaciones previas	Análisis teórico	1) ¿Es el urbanismo de seguridad una amenaza para la intimidad? 2) ¿Supone un control social excesivo? 3) ¿Es efectivo o sólo provoca un desplazamiento de la delincuencia? 4) ¿Implica una pérdida de la calidad estética de la arquitectura? 5) Inseguridad y cambios urbanos: ¿El fin de la ciudad europea?
2010	Porretta	Urbanismo preventivo	Casos de estudio	No es explícita	1) Crítica al espacio defendible. 2) Espacios que aplican filtros para esconder los conflictos tienen un único objetivo: el consumo.
2011	Montaner y Muxí	La seguridad en el entorno cotidiano	No es explícita	No es explícita	1) ciudad segura. 2) ciudad cómoda. 3) ciudad amigable

Fuente: Elaboración propia

2.3.2 Análisis de la in/seguridad ciudadana/urbana: enfoque objetivo

2.3.2.1 Características urbanas

Este tipo de análisis evidencia que la configuración espacial provee un campo potencial de encuentro (Hillier & Hanson, 1984), donde pueden suceder acciones sociales de todo tipo, más allá del efecto cultural. Al relacionar parámetros urbanísticos y morfología urbana, se pretende responder a preguntas específicas como: ¿de qué naturaleza es la relación entre la organización social y la configuración espacial? ¿Cuál es el rol de la configuración espacial en el movimiento, co-presencia y fenómenos sociales de orden mayor? pues existe una postura que plantea, que ciertas configuraciones espaciales producirían probabilísticamente determinado tipo de

comportamientos (P. Cozens, 2002).

Así surge La sintaxis del espacio (Hillier & Hanson, 1984; Rau, 2004) para predecir la correlación entre diseños espaciales y efectos sociales, entre ellos la delincuencia, el flujo y desplazamiento de tráfico y peatones, la accesibilidad espacial, la cohesión, exclusión social, etc. Desde este enfoque, se menciona específicamente la inseguridad y la delincuencia como elementos de análisis y no simplemente como consecuencias de diseños pobres y deficientes.

Desde esta perspectiva de análisis identificamos investigaciones que intentan analizar la relación entre parámetros urbanísticos y la morfología urbana, a través de la modelización para cuantificar objetivamente la relación entre la percepción y parámetros y morfología urbanos (COSTTU1203, 2014; Ganor & Shach-Pinsly, 2014). Se trata de investigaciones que proponen a través del análisis de casos de estudio, modelos cuantitativos y herramientas de georreferenciación ser usadas por urbanistas y planificadores con ocasión de medir y evaluar entornos urbanos y determinar su vulnerabilidad de manera objetiva.

Otra orientación de las investigaciones revisadas es el análisis morfológico en concordancia con las relaciones topológicas entre espacio privado y público (Contreras Carvajal, 2010; Hein & Rau, 2003; Rau, 2004). Es un análisis muy interesante desde el punto de vista teórico, pues permite la generación de un modelo de integración holística de análisis morfológico y organización espacial, pero podríamos decir sin temor a equivocarnos que limita el uso de la percepción en la identificación y mapeo de lugares vulnerables a la elección de variables derivadas del modelo CPTED, cuyas variables también fueron escogidas en base a la posibilidad de contar con información en un plazo fijo, lo que da pie a debatir si se debían incluir o excluir variables que podían ser claves.

Finalmente, otro grupo analiza guías o listas de chequeo que pueden ser de utilidad para urbanistas y arquitectos en el momento de planificar, diseñar o gestionar “espacios seguros” (Soomeren & Woldendorp, 1996; Van Der Voordt & Wegen, 1993).

La metodología utilizada en la mayoría de los estudios revisados es a través del análisis de casos de estudios usando técnicas de georreferenciación, análisis de frecuencias, modelos de regresión y correspondencia múltiple. El resultado de este apartado es una selección de políticas, estrategias, parámetros morfológicos y factores físicos, institucionales y sociales identificados como buenas prácticas o guías a tener en cuenta. En la mayoría de casos se limitan a un análisis físico causal y no se profundiza en el efecto que los factores identificados pueden tener en la prevención social y/o comunitaria.

Tabla 2.4: Aspectos metodológicos de las investigaciones sobre las características urbanas de la seguridad ciudadana/urbana

Año	Investigador	Tema específico	Metodología	Técnica empleada	Observaciones
1977	Alexander	Elementos del lenguaje arquitectónico	Casos de estudio	No es explícita	Anexo: Patrones de lenguaje relacionados a la seguridad
1984	Hillier y Hanson	Organización del espacio en edificios y espacios abiertos y su significado social	Casos de estudio	Técnicas analíticas de sintaxis espacial - Georreferenciación GIS	1) Muestra potencialidades de movimiento en una configuración urbana, ¿quién estará en dónde? 2) Permite investigar los patrones de crimen en distintas áreas o dentro de la misma usando la misma metodología. 3) Permite cuantificar variables espaciales al igual que las variables sociales y economías que vienen asociadas.
1985	Coleman	Identificación de factores físicos causantes de conflicto	Casos de estudio: 4099 bloques de vivienda	Georreferenciación GIS - análisis estadístico	15 características de diseño que fueron mapeadas como problemáticas en edificios de viviendas.
1993	Van Der Voordt	Concentración espacial de delitos y percepción de temor	Casos de estudio	No es explícita	Factores de riesgo: 1) La presencia de potenciales agresores 2) El atractivo de blancos potenciales 3) La vulnerabilidad física de blancos potenciales 4) La presencia de observadores 5) El grado de visibilidad de las personas en el espacio 6) El grado de compromiso de las personas en el cuidado de su entorno (lazos afectivos) 7) El grado de atractivo del ambiente 8) Las rutas de acceso o escape para agresores y potenciales víctimas
1996					
1996	Soomeren y Woldendorp	Enfoque medioambiental del crimen. Certificación de casas seguras	Descripción y análisis investigaciones previas	No es explícita	1) Prevención a través de la certificación es un proceso 2) Una certificación para entornos urbanos existentes 3) Una iniciativa europea para la estandarización
2002	Cozens	Conceptos interrelacionados de desarrollo urbano sostenible y CPTED	No es explícita	Análisis estadístico	En Reino Unido la administración ha tomado la iniciativa de incluir en sus políticas de seguridad el uso del urbanismo como herramienta de prevención
2003	Hein y Rau	Análisis de estrategias orientadas al ambiente y aquellas orientadas al blanco	Casos de estudio	Sistematización de herramientas, métodos y técnicas	Para incorporar CPTED en cada país, se debe: 1. Creación de regulaciones 2. Creación de herramientas técnicas 3. Creación de capacidad técnica 4. Definición de organizaciones responsables y actores relevantes
2004	Rau	Delincuencia en el Espacio Urbano Residencial	Casos de estudio	Encuestas, análisis estadístico y georreferenciación	1) Forma urbana y delincuencia: no soluciones genéricas 2) Vigilancia Natural y comunidad local: experiencias históricas, sociales y culturales de la comunidad. 3) Vigilancia Natural y/o control social: tanto por residentes como usuarios
2010	Contreras Carvajal	Patrones de vulnerabilidad espacial	Caso de estudio exploratorio y modelización	Análisis de proximidad y de correspondencia múltiple - GIS	1) Modelo de integración holística de análisis morfológico y organización espacial
2014	Ganor y Shach-Pinsly	Evaluación de la vulnerabilidad urbana	Modelización	Georreferenciación GIS -	1. Elementos urbanos: cuenta con circuito cerrado de televisión, iluminación, vallas y más. 2. Aspectos de contexto urbano 3. Uso 4. Integración / segregación 5. Aspectos relacionados con el comportamiento humano
2014	COSTTU/ 1203	Indicadores de Propensión Criminal	Casos de estudio	Georreferenciación GIS - Estadística delictual	1. Usos de suelo 2. La estructura urbana y la conectividad 3. Forma urbana 4. Frente a la calle 5. Iluminación 6. Las actividades del Día 7. Actividades durante horas de oscuridad 8. Actividades no directamente visibles 9. Flujos peatonales 10. Los flujos de tráfico 11. El transporte público 12. Decadencia
2014	COSTTU/ 1203	Políticas y estrategias de prevención CPTED	No es explícita	No es explícita	Propuesta de políticas y estrategias de planificación, diseño y gestión urbana.

Fuente: Elaboración propia

2.3.3 La in/seguridad ciudadana/urbana desde la percepción y el miedo

2.3.3.1 Percepción como herramientas de análisis (tabla 2.5)

La forma en que se investigan los problemas urbanos se relaciona con la interdisciplinariedad de distintas ciencias que estudian no sólo el espacio físico de la ciudad sino a las personas que lo habitan (Gehl, 2010). Se asume el espacio urbano como objeto de estudio y no simplemente como un soporte territorial o una localización dada (Colquhoun, 2004). Esto ha impulsado el desarrollo de técnicas cualitativas que ponen en el centro del análisis al individuo que vive y hace la ciudad, con el objeto de profundizar en uno u otro aspecto del fenómeno de la percepción y el miedo (Hillier & Hanson, 1984).

En la práctica si bien es cierto que, efectivamente, los estudios empíricos sobre la percepción y el miedo en las ciudades se realizan cada día más sobre la base de métodos cualitativos, también debemos ser conscientes que la crítica más común a estos métodos es su carácter subjetivo, polarizado, impresionista, idiosincrásico y falto de medidas exactas cuantificables. Estas críticas se hacen siempre desde el punto de vista de la validez interna (que el resultado de la investigación represente el hecho real estudiado) y de la validez externa (que el resultado de la investigación sea aplicable a otras situaciones) (Denzin, NK; Lincoln, 1984).

A pesar de que la metodología cualitativa y la cuantitativa suelen contraponerse, en realidad tanto la orientación de tipo cuantitativo como la de tipo cualitativo pueden considerarse interdependientes (Hernández, Fernández, & Baptista, n.d.). De esta manera, puede iniciarse un estudio cualitativo exploratorio, y posteriormente emplear métodos cuantitativos para ir ordenando lo que se va descubriendo. O, a la inversa, iniciar un estudio cuantitativo y a lo largo de su desarrollo precisar las aportaciones cualitativas que permitan una visión más profunda de la realidad objeto de estudio (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010).

Sin embargo algunos estudios recientes (Farrall, 2004; Farrall & Gadd, 2004; Jackson, 2004) recalcan el empleo de estudios cuantitativos y específicamente la encuesta como herramienta ya que todavía es prometedora para profundizar en nuestra comprensión del miedo y de los factores que lo suscitan y mantienen y ofrece ventajas como la posibilidad de diagnosticar el alcance del fenómeno y construir modelos explicativos generalizables a la población.

Como hasta ahora hemos podido comprobar, la proliferación de instrumentos capaces de explicar desde una perspectiva cuantitativa, la forma como los ciudadanos perciben la ciudad ha sido muy escasa. Esto nos obliga a mirar hacia otras disciplinas que intentan aprehender cómo perciben las personas los atributos de los bienes, y que rol juegan en su disposición de utilizarlos/comprarlos (Llinares, Page, & Plazaola, 2011; Villar Llull & Marmolejo Duarte, 2013).

Tabla 2.5: Aspectos metodológicos de las investigaciones la seguridad ciudadana/urbana desde la percepción y el miedo

Año	Investigador	Tema específico	Metodología	Técnica empleada	Observaciones
1989	San Juan y Vergara	Relación entre el miedo al delito y variables psicológicas, ambientales, sociales, políticas y económicas.	Casos de estudio y modelización	Análisis de frecuencias, correlaciones modelo de regresión	Ser prudentes a la hora de adoptar modelos explicativos del miedo al delito.
1997	Fernández Ramírez, y Comaliza Rodríguez	Miedo al delito y espacios urbanos	Análisis comparativo y modelización	Análisis de contenidos de entrevistas y cálculo de índice Kappa	Tipología de lugares peligrosos: 1) calle normal. 2) calle pequeña. 3) túnel. 4) calle grande. 5) parque. 6) plaza. 7) descampado. 8) carretera. 9) otros: aparcamientos, cajero, paso elevado.
2007	Hernando Sanz	Marco referencial científico y práctico para prevenir, a través del desarrollo urbanístico	Casos de estudio	Georreferenciación GIS	1) La importancia que tiene abordar las interrelaciones entre contexto urbano y seguridad, atendiendo a la utilización del mayor número de escalas espaciales. 2) La seguridad es cosa de todos, es un concepto que debe ser abordado de forma horizontal
2008	Valera	El conflicto en el espacio público urbano	Metodología observacional y el análisis del discurso	Análisis in situ y entrevistas	1) conflicto derivado de los usos y actividades más o menos incompatibles. 2) Conflicto derivado de la gestión del espacio público, privatización social de espacio, demarcación territorial y control. 3) conflicto derivado de la desigualdad social, que marca distintos grados del "derecho" al espacio público.
2008	Vozmediano, San Juan y Vergara	Problemas para medir el miedo	Revisión bibliográfica entre 2004 - 2006	Análisis y clasificación de estudios por tipo de medida	
2010	Vozmediano Sanz, Vergara Iraeta y San Juan Guillén	Miedo al delito como objeto de estudio científico	No es explícita	Análisis bibliográfico	1) El miedo al delito como fenómeno urbano. 2) El miedo al delito como fenómeno político. 3) El miedo al delito como objeto de interés científico
2011	Llinares	Análisis de atributos y su relevancia en la percepción en el sector inmobiliario	Caso de estudio y modelización	Ingeniería Kansai y Modelo Kano	1) Uso de cuestionario con adjetivos que describen respuestas emocionales. 2) Estímulos visuales para identificar factores. 3) Rol de los factores y su relevancia. 4) Los resultados obtenidos no pueden generalizarse ya que son específicos para el segmento de población y área geográfica en el estudio.
2011	Valera y Pérez	Potencialidades de la metodología observacional sistemática y los instrumentos basados en formatos de campo	Metodología observacional sistemática	Encuestas, mapeo y análisis estadístico	1) Patrones de uso diferenciados en distintas zonas del espacio y momentos del día. 2) Como limitante, el criterio único del observador
2012	Pérez Tejera	Relación percepción de seguridad y entorno	Metodología observacional sistemática	Examen Observacional de Espacios	1) Patrones de ocupación espacial que ponen de manifiesto procesos de evitación del espacio público por parte de mujeres, infantes y personas mayores, y de segregación espacial en función del origen étnico y la presencia de signos de pobreza.
2013	Marmolejo Duarte y Villar Lull	Análisis de atributos y su relevancia en la percepción en la aceptación de proyectos urbanos	Caso de estudio y modelización	Ingeniería Kansai y Modelo Kano	1) Aportan elementos para evaluar el impacto que tiene una configuración espacial sobre su potencial usuario. 2) El rol y la relevancia de los factores sirven a la hora de tomar decisiones de intervención urbana. 3) Los resultados obtenidos no pueden generalizarse ya que son específicos para el segmento de población y área geográfica en el estudio.

Fuente: Elaboración propia

2.3.3.2 Perspectiva de género (tabla 2.6)

La ciudad como espacio construido no es de género neutro, sino que contiene y expresa las relaciones sociales entre hombres y mujeres que se construyen y transforman a lo largo del tiempo sobre los espacios, así como dentro de determinados espacios. Es así que consideramos que el análisis de la in/seguridad debe incluir la perspectiva de género; los estudios seleccionados proponen metodologías de participación observacional y análisis de casos en los que la perspectiva de género sobre la ciudad significa mucho más que tomar en cuenta a las mujeres y reconocer su existencia: significa detectar y analizar las diferencias (no biológicas, sino sociales y culturales) entre hombres y mujeres en un contexto de in/seguridad.

Tabla 2.6: Aspectos metodológicos de las investigaciones la seguridad ciudadana/urbana desde la perspectiva de género

Año	Investigador	Tema específico	Metodología	Técnica empleada	Observaciones
2011	Casanovas, Ciccoletto, Fonseca, Gutiérrez, Magro, Muxi y Ortiz	Construcción de espacios urbanos más seguros para las mujeres	Metodología observacional caso de estudio	No es explícita	Principios de entornos seguros: 1) La señalización: Saber adónde se está y adónde se va. 2) La visibilidad: Ver y ser visto. 3) La concurrencia de personas: Oír y ser oído. 4) La vigilancia formal y acceso a la ayuda: Poder escapar y obtener auxilio. 5) La planificación y el mantenimiento de los lugares: Vivir en un ambiente limpio y acogedor. 6) La participación de la comunidad: Actuar en conjunto. Anexo de indicadores
2014	Ciccoletto	Indicadores de evaluación urbana - perspectiva de género	Casos de estudio	Entrevistas y mapeo	Principios de proximidad, diversidad, autonomía, vitalidad, representatividad y proximidad
2016	Escalante	urbanismo feminista	Descripción y análisis investigaciones previas e instrumentos	Análisis bibliográfico	Son pocas las ciudades que han incorporado la perspectiva de género en sus políticas urbanas, de seguridad y de prevención de la violencia.

Fuente: Elaboración propia

2.4 Conclusiones

La información sobre los delitos objetivos como: el tipo, la víctima, el victimario, lugar, objeto, etc., se ha venido recabando y analizando a través de un sinnúmero de herramientas principalmente cuantitativas (estadísticas delictivas, encuestas de victimización, mapas térmicos, etc.), pero estas herramientas se limitan al análisis del delito objetivo. Desafortunadamente en el ámbito del urbanismo, dejando de lado los análisis cualitativos, la proliferación de instrumentos capaces de aprehender, desde una perspectiva cuantitativa², la forma en cómo los ciudadanos perciben la ciudad ha sido escasa.

Una vez establecida la existencia de una relación entre configuración espacial y percepción de seguridad, es posible postular estructuras objetivas que permitan dilucidar esta relación. El desafío está en el análisis del delito subjetivo; necesitamos profundizar en herramientas y técnicas que desde la perspectiva cuantitativa vincule los sentimientos y sensaciones de las personas con los atributos del espacio urbano y se cuantifique la ponderación de cada variable identificada en la sensación de temor.

Afortunadamente, en los últimos tiempos se aprecia un renovado interés por parte de algunos investigadores, que afrontan el reto de superar algunas cuestiones que se han dado por supuestas en este campo de estudio pero que merecen ser reexaminadas; un ejemplo son las “voces críticas” y en las aportaciones más recientes se observa un esfuerzo en dos aspectos clave. Por un lado, se ponen de manifiesto las debilidades metodológicas y teóricas que claramente han supuesto un perjuicio para avanzar en el conocimiento del miedo al delito y por otro se buscan alternativas para superar estas debilidades.

² Pretende descubrir leyes que rigen los fenómenos y generar teoría

CONCLUSIONES PARTE I

Tanto el marco teórico como las investigaciones del estado del arte evidencian diversos enfoques o aproximaciones metodológicas que ayudan a analizar los factores estructurales que han sido identificados como causantes del crimen y la delincuencia y/o su percepción: factores sociales, comunitarios, institucionales y físicos.

Así, tenemos el caso de la Teoría de la desorganización social desarrollada por Shaw y Mckay, (1942 y 1969), quienes en su momento concluyeron que son tres los factores estructurales que contribuyen al rompimiento de la organización social y que inciden en el crimen y la delincuencia: el estatus económico, la heterogeneidad étnica y la movilidad residencial. En 1982 y 1984, esta teoría fue examinada por R. Sampson y W. Groves mediante encuestas en el Reino Unido y además de los factores mencionados incluyen al modelo, los conceptos de la descomposición familiar y la urbanización, desde el punto de vista ambiental.

El enfoque ambiental que se inicia en 1920 con la representación geográfica del delito de las investigaciones llevadas a cabo por la Escuela de Chicago, que intenta explicar las causas de la delincuencia a partir de los factores ambientales relacionados con el lugar donde se cometió el delito, identificando la segregación física, las malas o inadecuadas políticas de vivienda y el crecimiento acelerado de las ciudades.

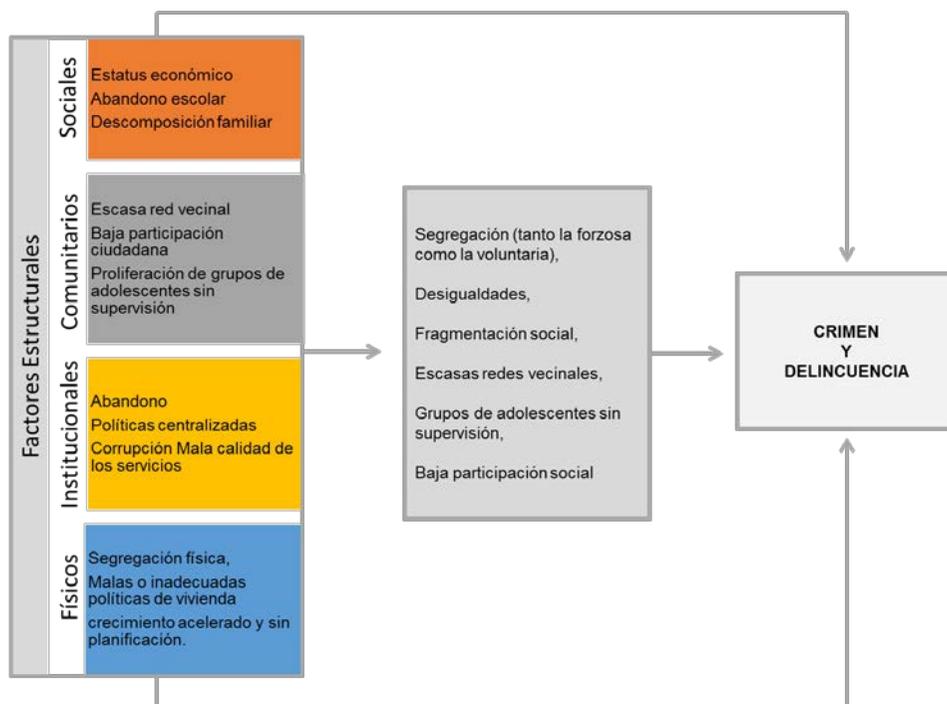
Posteriormente, Felson y Clarke, a través de la teoría de la oportunidad refuerzan la necesidad de incluir los factores físicos en el análisis, pero también factores institucionales como la presencia o ausencia institucional, políticas centralizadas, corrupción y la calidad de los servicios (Felson & Clarke, 1998). Finalmente, los factores comunitarios se incluyen a raíz de la aportación de Wortley & Mazerolle (2008) a la teoría de la actividad rutinaria. Este concepto pretende evidenciar que las actividades y situaciones comunitarias pueden alentar activamente el cometimiento de un acto delictivo que incluso, no haya estado considerado en otra situación.

La figura 2.2 muestra el modelo que recoge los factores identificados como causales de la ruptura de un orden social generando segregación (tanto forzosa como la voluntaria), desigualdades, fragmentación social, escasas redes vecinales, grupos de adolescentes sin supervisión y la baja participación social, que a su vez inciden en el crimen y la delincuencia.

Factores sociales como el estatus económico, el abandono escolar, la descomposición familiar; factores comunitarios como la heterogeneidad étnica (no saber convivir con el diferente), la escasa red vecinal, la baja participación ciudadana y la proliferación de grupos de adolescentes sin supervisión; factores institucionales que van desde el abandono de ciertos territorios debido a políticas centralizadas, corrupción y mala

calidad de los servicios y finalmente, los factores físicos o de urbanización como son la segregación física, malas o inadecuadas políticas de vivienda y el crecimiento acelerado y sin planificación.

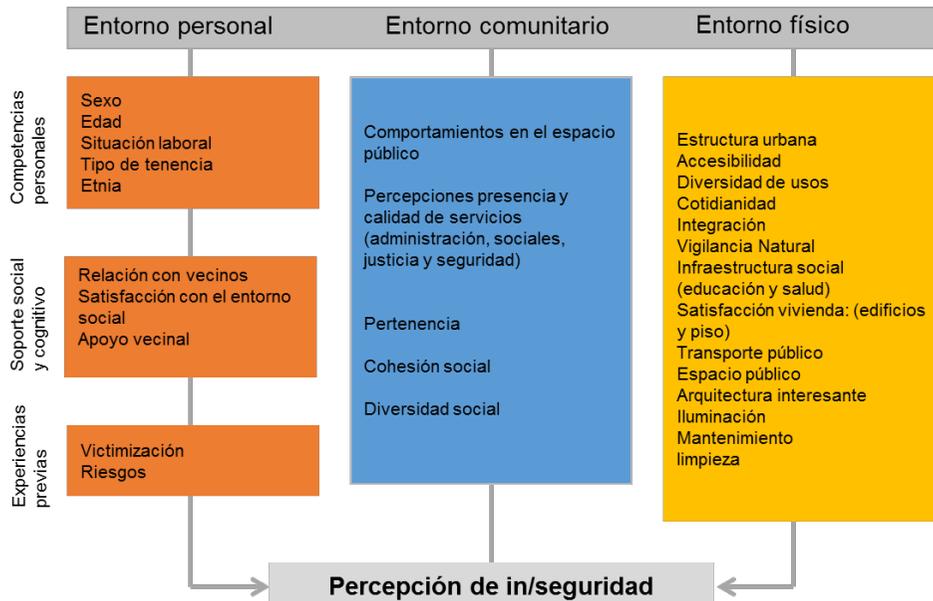
Figura 2.1: Modelo **causal de la versión ampliada del enfoque ambiental (Escala barrial)**



Fuente: Elaboración propia con base en Sampson y Groves (1989).

Desde la percepción de la inseguridad la figura 2.3 recoge los aportes de los estudios realizados con un método que asocia las variables personales, sociales y ambientales para caracterizar espacios específicos considerados conflictivos o peligrosos. Las variables del modelo se agruparon en tres bloques: el primero contiene las que corresponden a las competencias personales que incluyen factores asociados con la vulnerabilidad personal, el apoyo social y cognitivo, la parte emocional basada en experiencias previas (miedo a la delincuencia) y el control del comportamiento (autoprotección activa o pasiva); el segundo se denomina entorno comunitario y tiene que ver con la perspectiva comunitaria e institucional y el tercer apartado se relaciona con el contexto físico, que tiene que ver con factores que pueden estar relacionados a entornos conflictivos o de peligro.

Figura 2.3: **Modelo teórico de percepción de inseguridad (escala de lugar)**



Fuente: Elaboración propia en base al modelo teórico sobre la inseguridad percibida de Carro, Valera & Vidal (2010).

PARTE II. EMPÍRICA

CASOS DE ESTUDIO: BIJLMERMEER, LA MINA, VILLA DEL SOCORRO

CAPITULO III.

METODOLOGÍA

Cada caso de estudio fue caracterizado social, institucional y ambientalmente, luego se identificó, analizó y evaluó el desempeño y alcance de las políticas (planificación, diseño y gestión) de intervención urbana implementadas y su rol con relación a la prevención social, comunitaria y ambiental, para finalmente identificar qué factores sociales, comunitarios y ambientales son los que influyen en la percepción de in/seguridad, cuál es su relevancia y su rol a la hora de explicarla y actuar sobre ella como arquitectos y urbanistas.

La investigación se dividió en tres secciones:

- a) Teórica: se analizó la relación histórica y teórica entre la in/seguridad y las políticas de planificación, diseño y gestión urbanas, con el objetivo de identificar y analizar modelos teóricos causales de la in/seguridad y fundamentalmente de su percepción, y en base a estos continuar con la investigación empírica.
- b) Empírica: se identificaron tres casos de estudio en diferentes entornos y contextos, pero con problemáticas similares. En los cuáles se ha implementado un proyecto de intervención urbana para cambiar su realidad de conflicto. Se trata de un proceso de investigación deductivo "in situ", que partió de la identificación de datos sociales, institucionales y ambientales generales, que responden a los modelos teóricos de la primera parte, para luego analizarlos desde una perspectiva mixta (cuantitativa y cualitativa) e identificar de qué manera y qué políticas, estrategias y factores han sido capaces de influenciar la percepción de in/seguridad en esos entornos concretos.
- c) Análisis: Sobre la base de lo aprendido en la parte teórica y empírica, hacer una propuesta de directrices o criterios a ser tomados en cuenta por arquitectos y urbanistas en el momento de analizar y evaluar entornos conflictivos, así como también la identificación de factores a tener en cuenta a la hora de intervenir desde el urbanismo, para la prevención de la inseguridad desde una perspectiva integral (social, comunitaria y ambiental).

3.1 Sección teórica

El marco teórico es el resultado de la revisión histórica de la relación entre la seguridad y la ciudad, el análisis de la evolución del enfoque medio ambiental con relación a la in/seguridad, la revisión de las teorías de la criminología ambiental para finalmente aterrizar sobre las dimensiones, conceptos, nuevos paradigmas y herramientas para una prevención integral haciendo uso del urbanismo como herramienta.

El estado del arte responde a una revisión de bases de datos científicas (SCOPUS, SCIELO, Web of Science, Citebase Search y CiteSeer) así como la participación y revisión de casos de la acción COST TU/1203. Se identificaron estudios e investigaciones en curso que responden a diferentes escuelas que analizan la relación

entre espacio e inseguridad desde una perspectiva ecológica, ambiental, romántica y sociológica incluyendo en todas, la vertiente urbanística y arquitectónica.

Finalmente, en base a la documentación teórica y empírica revisada, se identificaron dos modelos que serán a nivel teórico los que rijan la siguiente parte empírica: El modelo teórico causal del crimen y la delincuencia y el modelo teórico de la percepción de la in/seguridad.

3.2 Sección empírica

Se trata de una investigación de tipo deductiva, que parte de datos generales, como son políticas de diseño, planificación y gestión que supuestamente funcionan para prevenir tipos de delito específicos, para llegar a conclusiones particulares de cómo estas influyen en la percepción de in/seguridad en entornos concretos reconocidos como conflictivos.

Para cumplir con los objetivos de la investigación se decidió analizar 3 casos de estudio. El análisis se realizó desde una perspectiva cualitativa, para comprender la realidad desde los significados de las cosas, objetos, personas y espacios implicados¹ y con un enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo) ya que nos acercamos a dos tipos de realidades la objetiva y la subjetiva, que incluso se relacionan siendo dependientes o independientes. Esto implica cualificar datos cuantitativos, pero sobre todo cuantificar datos cualitativos, a través de técnicas cualitativas (recorridos de reconocimiento, observación participante, dinámicas participativas, entrevistas abiertas y semiestructuradas²) y también cuantitativas (encuestas y datos estadísticos).

Criterios de selección casos de estudio

Los barrios tenían que cumplir con ciertas características para servir como casos de estudio en esta investigación:

- Barrios que han sido planificados y construidos por la administración en la periferia de las ciudades, entre las décadas del 60 y 70, con el objetivo de solucionar un problema de escasez de vivienda;

¹ Mientras que la perspectiva cuantitativa pretende descubrir leyes que rigen los fenómenos y elaborar teoría

² (...) la entrevista es un instrumento que sirve para recoger información sobre acontecimientos y aspectos subjetivos de personas (expertas), convirtiéndose en un medio muy útil y de gran riqueza investigadora, de modo que a través de la palabra y de los distintos enfoques que poseen los entrevistados le proporcionen al investigador un marco de interacción más directo, íntimo, personalizado, flexible y espontáneo, permitiendo además que aquel – el investigador – pueda elaborar una visión holística, abierta, flexible respecto a los puntos de vista de los entrevistados; incluso es también un modo de conseguir información de forma rápida y relativamente económica (Silvestro, 2006, pág. 179).

- Entornos que una vez construidos, hayan incurrido en conflictos sociales, comunitarios y ambientales³ en un intervalo no mayor a 5 años y que a su vez esta conflictividad se haya identificado en niveles de conflicto y delincuencia reconocidos a escala local y nacional;
- Haber sido sujeto de la implementación de un plan de regeneración urbana desde el 2000, plan que a su vez haya sido reconocido y galardonado tanto dentro como fuera del país.

Se trata de una aproximación exploratoria secuencial que pretende darnos una visión aproximada de la realidad de in/seguridad en cada caso, después de la intervención urbana realizada. Es relevante mencionar también que el análisis de casos no es, sino que se trata de un análisis en profundidad, sobre las particularidades en cada uno; esto se debe a la complejidad que existe para comparar contextos completamente diferentes en función de un concepto polisémico (el de in/seguridad) que depende de tantos otros factores que además tienen diferentes relaciones según cada entorno.

Finalmente, los casos escogidos fueron: el barrio de Bijlmermeer en la ciudad de Ámsterdam - Holanda, el barrio de La Mina en la ciudad de Sant Adrià del Besòs (conurbado con el municipio de Barcelona) - España y el barrio de Villa del Socorro en la ciudad de Medellín – Colombia.

Una vez seleccionados los casos, se decidió que tanto el caso de La Mina como el de Villa del Socorro serían los casos en los que se llegaría a un análisis más profundo, a escala de lugar, a través de la aplicación de encuestas, por la facilidad del manejo de la lengua y el tamaño de la población. En el caso de Bijlmermeer llegamos a un análisis de mayor profundidad descriptiva de las políticas implementadas a escala barrial.

3.2.1 Selección de la muestra

- Entrevistas. – En cada caso de estudio el análisis a escala barrial se realizó a través de entrevistas semiestructuradas (anexo 2). Previamente se definió que serían entre 30 y 40 entrevistas por caso. La muestra se debía componer en la medida de lo posible, de un 50% de vecinos del barrio (con un mínimo de 15 años de residencia), un 25% de expertos y un 25% de usuarios (de ser posible con una relación mínima con el barrio de 5 años).

En el caso de Bijlmermeer se llevaron a cabo 36 entrevistas, de las cuales 80% se realizaron a residentes, 17% expertos y 3% usuarios, no se pudo cumplir con la

³ Como fracaso social se entiende a un entorno segregado social y económicamente, con alta movilidad residencial, descomposición familiar, bajos niveles educativos y altos niveles de desempleo o subempleo y altos niveles de inseguridad (objetiva y subjetiva). El fracaso comunitario entendido como un entorno con problemas de convivencia, con presencia y satisfacción institucional deficientes, así como la mala o nula dotación de servicios públicos. Un entorno ambientalmente deteriorado que presenta problemas de deterioro físico de las infraestructuras o el entorno.

expectativa de tener mayor cantidad de expertos y de usuarios⁴. Los expertos entrevistados, fueron expertos relacionados con el barrio ya que formaron parte de la planificación, del diseño o la gestión de mismo, así como también de la administración, servicios sociales y del sistema de seguridad.

Para futuras investigaciones será relevante entrevistar también a expertos que no hayan tenido relación con el barrio, ya los expertos involucrados con el barrio y el proyecto de regeneración urbana, podrían no ser imparciales ya que intentan defender o atacar el trabajo y los proyectos realizados. Por otro lado, no fue fácil encontrar a personas que fueran únicamente usuarios, la mayoría eran también residentes, en los casos de Medellín y Ámsterdam incluso los profesionales relacionados con la prestación de servicios públicos.

En el caso de La Mina se realizaron 43 entrevistas, 49% de las personas entrevistadas eran residentes, un 22% expertos y un 29% usuarios.

En el caso de Villa del Socorro se realizaron 29 entrevistas, 78% residentes y 22% expertos, no fue posible identificar usuarios que cumplieran con las condiciones establecidas.

- Encuestas. - Se realizaron dos tipos de encuesta, la primera se estableció a escala barrial y tenía como objetivo recabar información sobre la percepción que personas ajenas al barrio tienen sobre cada caso de estudio. Sobre Bijlmermeer se realizaron 83 encuestas, sobre La Mina 92, mientras que sobre Villa del Socorro 39. Esta muestra no puede ser considerada representativa porque en este punto no buscábamos identificar tendencias, el objetivo era integrar y discutir datos cualitativos y cuantitativos para lograr una mejor comprensión de la percepción de inseguridad en entornos conflictivos desde una perspectiva externa y alejada del barrio seleccionado.

El segundo tipo de encuesta se estableció sólo en La Mina y Villa del Socorro ya que como se indicó anteriormente, en estos casos de estudio se profundizó en la escala de lugar y la muestra se necesitaba que fuese relevante y representativa de la población, ya que además de tratarse de un estudio exploratorio que busca conocer más a fondo la problemática en un entorno específico, buscamos entender e identificar tendencias con relación a la percepción de las personas en entornos concretos dentro del propio barrio, por este motivo optamos por una muestra con un nivel de confianza entre el 90% y el 95% y un error máximo admitido del 5%.

Para la encuesta se seleccionaron personas al azar, con la condición de ser vecino o usuario del barrio por más de 5 años, que además fueran mayores de 18 años e intentando mantener equidad entre hombres y mujeres. Si bien es cierto la opinión de los menores y específicamente adolescentes hubiera sido interesante y además aportaría una visión más amplia e integradora. Sin embargo, en los ejercicios de

⁴ Entendiendo por usuario a las personas que usan el barrio, ya sea por motivos laborales, de ocio o incluso lo atraviesan y no viven en él.

aplicación de la encuesta, era la población más reacia a responder las preguntas, de manera que optamos por subir la edad.

La muestra se calculó con la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N \cdot p \cdot q}{((i^2 \cdot (N-1) + (Z^2 \cdot q \cdot p)) \cdot Z^2)}$$

N= Población total del barrio

Z= Nivel de confianza 90% -> Z=1,645

i= Margen de error máximo que admito: 5%

p= 50%

q= 1-p

La muestra calculada para el caso de La Mina fue de 263 con un nivel de confianza del 90%⁵ y en Villa del Socorro la muestra calculada fue de 374 con un nivel de confianza del 95% y en ambos casos, el error máximo admitido fue del 5%.

3.2.2 Caracterización del entorno considerado conflictivo

Cada caso de estudio se analizó desde una perspectiva multiescalar que nos permitió observar el comportamiento en su entorno local y nacional. Este análisis se divide en cuatro partes: contexto socio estructural, de planificación y crecimiento urbano y de in/seguridad; crecimiento hacia la periferia; historia, planificación y problemas de cada caso; descripción de los planes de intervención urbana.

I. Contexto. - En este punto se identifica y analiza la estructura socio residencial, así como la historia, marco legal y competencias en la que se enmarca la planificación, diseño y gestión urbana a escala local y Nacional.

En el caso de estudio de Villa del Socorro al ser la inseguridad y la violencia, parte de un problema estructural del país se incluyó en este punto un epígrafe contando esta historia y su relación con la configuración del barrio.

II. Crecimiento hacia la periferia. - Se describe el proceso de expansión de las ciudades que llevó a la consolidación de sus periferias, lugar en el que después se emplaza cada caso de estudio.

III. Consolidación del barrio de estudio. - Incluye la descripción de su historia, un breve resumen del proceso de planificación y la identificación de problemas en el contexto social, institucional y ambiental.

⁵ Cabe indicar que La Mina fue el barrio analizado en la tesis de Master y por el conocimiento adquirido en ese proceso se redujo la densidad de encuestados.

IV. Descripción de los planes de regeneración que se implementaron en cada caso, con un breve resumen del entorno político de la decisión de cambio, las políticas a ser aplicadas y su financiación.

Para la investigación de los puntos uno al cuatro, se hizo uso fundamental de material bibliográfico, planes urbanísticos, entrevistas a expertos, historias y anécdotas de vecinos, así como de la información recopilada en la observación participante realizada por la investigadora.

3.2.3 Análisis de seguridad urbana

Una vez que se revisó el contexto, historia y configuración de cada caso, se continuó con el análisis de seguridad urbana, que debido a su relevancia en esta investigación, se subdividió en dos secciones: a) análisis de factores estructurales del barrio relacionados al modelo teórico causal del crimen y la delincuencia (figura 2.2), b) análisis de la percepción de in/seguridad en función de los factores sociales, comunitarios y ambientales identificados en el modelo teórico de percepción de in/seguridad (figura 2.3) y que se puede identificar a escala barrial y en lugares concretos.

a) Análisis de factores estructurales (escala barrial y de lugar)

Este apartado se subdivide a su vez en cuatro partes que van desde la identificación de las políticas de intervención urbana, la evaluación de su desempeño, el análisis de la evolución de factores sociales y comunitarios en el barrio y por último la evaluación de la trascendencia de las políticas identificadas hacia una prevención social y comunitaria.

I. Para la identificación y análisis de políticas, se utilizó El Manual de Planificación, diseño urbano y gestión para espacios seguros (AGIS – Action SAFEPOLIS, 2006) como base y se incluyeron algunas políticas más, que fueron identificadas como relevantes en la caracterización e implementadas en los casos de estudio. Con estos insumos se diseñó una matriz de 31 políticas de planificación, diseño y gestión urbana que pueden influenciar en la percepción de in/seguridad (anexo 3). Con esta matriz se analizaron los casos de estudio y se identificaron a escala barrial, cuáles de ellas habían sido implementadas y a través de que estrategias, con el fin no solo de identificar el “qué se hizo”, sino también evaluar el desempeño de estas con relación a la prevención de inseguridad, el “cómo”.

II. Una vez identificadas y descritas las políticas y estrategias implementadas, se procedió a evaluar su desempeño en función de su influencia sobre variables identificadas como relevantes para prevención de la inseguridad. Para la evaluación se ponderó cada estrategia en base a una escala del 1 al 4, siendo uno la calificación más baja y 4 la más alta. La ponderación de cada estrategia y política está compuesta en un 50% por la valoración de los expertos y vecinos entrevistados y 50% a la observación participante de la investigadora

Como resultado se obtuvieron una serie de puntajes que se han visualizado por medio de semáforos para poder interpretar el desempeño de cada política y a su vez el desempeño del total de las políticas de planificación, diseño y gestión, en el barrio y también en cada lugar escogido (anexo 4).

III. Evolución de los factores sociales y comunitarios. En este punto nos ha parecido relevante un análisis multiescalar de ciudad, distrito y barrio⁶, que tiene como objetivo la descripción del comportamiento de factores demográficos, desempleo e ingresos, vivienda y servicios, educación, salud, calidad de vida y convivencia⁷, así como de los datos objetivos de crimen y delincuencia en cada caso de estudio después de la implementación de las políticas identificadas en el punto anterior. Recordando, que no se trata de un análisis de causa y efecto, sino más bien se trata de analizar si después de esta intervención, los factores sociales y comunitarios del barrio tienen alguna relación con el comportamiento de los mismos factores a escala de ciudad o distrito.

El análisis de estos datos, generalmente estadísticas oficiales, se puede utilizar como una herramienta para medir los niveles de desempeño de la regeneración de los casos de estudio, pero se debe reconocer que su análisis se limita a la disponibilidad de datos con los que se cuente, por lo que parte de los datos han sido ajustados o complementados con estudios encontrados para obtener una mejor comprensión del área. Vale la pena aclarar que las variables analizadas en este punto no son las mismas en cada caso, ya que responden a la relevancia que se da a cada variable en cada entorno y no siempre son las mismas.

Bijlmermeer es el caso de estudio que cuenta con mayor cantidad de datos estadísticos y análisis oficiales, seguido del caso de Villa del Socorro y finalmente con relación al caso de La Mina, se debe mencionar que la falta de datos a nivel de barrio y ciudad intermedia⁸ no ha permitido realizar esta comparación para todos los factores.

IV. Evaluación de la trascendencia de las políticas de planificación, diseño y gestión de la prevención física de la inseguridad urbana a una prevención más social y comunitaria.

En este punto se evaluó la trascendencia de estas políticas hacia una prevención social y comunitaria de la inseguridad urbana, con este objetivo se identificaron 9 variables relacionadas con la prevención social y 4 relacionadas con la prevención comunitaria. La evaluación se basó en criterios y vulnerabilidades recogidas en el informe de la ONU y OEA (2013) y completados por el trabajo de Damert y Paulse (2005), en la prevención social se identificaron: el estatus económico, el acceso a la educación, familias desestructuradas, control personal, soporte social, atención

⁶ En el caso de La Mina, el análisis sería a escala de ciudad metropolitana (Barcelona), ciudad intermedia (Sant Adrià del Besòs) y barrio.

⁷ Tomados del modelo teórico causal de la sección teórica.

⁸ Tanto el Ayuntamiento de Sant Adrià como el consorcio de la Mina, entidades a cargo de la ejecución del proyecto de transformación en el barrio, no cuentan con todos los datos o incluso actualizados a escala de ciudad intermedia y barrio.

específica a grupos vulnerables, movilidad residencial y problemas con drogas. En la prevención comunitaria se evaluó la influencia de las políticas de regeneración en relación a la institucionalidad y servicio públicos (presencia y satisfacción), participación ciudadana, la influencia social relacionada con drogas y el sentimiento de pertenencia.

Cada variable recibió un punto a favor en caso de haber sido influenciada por las políticas de planificación, diseño y gestión. Ésta influencia se identificó en la información recopilada de las entrevistas, datos oficiales y la observación participante de la investigadora. El resultado de esta puntuación, identifica el porcentaje de variables sociales y comunitarias que han sido influenciadas y por medio de semáforos se visualiza el aporte de las políticas con relación a la prevención social y comunitaria, además de identificar que variables deben mejorar o incluso cuales pueden ser solo utilizadas como herramientas de prevención física (anexo 5).

b) Análisis de la percepción de in/seguridad en función de los factores sociales, comunitarios y ambientales identificados en el modelo teórico de percepción de in/seguridad y que se puede identificar a escala barrial y en lugares concretos.

i. Escala barrial

Después de analizar los cambios estructurales en cada caso, el objetivo fue identificar qué factores sociales, comunitarios y ambientales influyeron en la percepción de in/seguridad a escala barrial; con este objetivo se elaboró un cuestionario (anexo 6), que en el caso de Bijlmermeer se aplicó a las personas entrevistadas y en el caso de La Mina y Villa del Socorro se aplicó a la muestra seleccionada para las encuestas. Se trata de un único cuestionario con dos partes bien definidas, la primera parte se focaliza en las percepciones generales sobre el barrio y la segunda sobre la percepción de lugares específicos que se utilizará para el análisis a escala de lugar. A escala barrial, la encuesta tiene cuatro apartados, el primero sobre cuestiones generales sobre la relación del encuestado con el barrio, el segundo relacionado a la percepción de calidad del barrio en términos de atención, dotación, servicios y urbanismo y arquitectura, el tercero con relación a la victimización y el cuarto a la percepción de inseguridad.

En base a las respuestas recopiladas se pudo identificar la percepción general de in/seguridad en cada caso a escala barrial y de acuerdo a las preocupaciones identificadas como relevantes, ubicar la importancia de la seguridad. Para poder entender esta relevancia e identificar los factores que podrían explicar la percepción de in/seguridad, la encuesta indagó sobre la percepción de factores sociales, comunitarios y ambientales recogidos en el modelo teórico de percepción de la inseguridad descrito anteriormente.

En función de este modelo se identificaron factores o variables y se agruparon en tres bloques: el primero contiene aquellos que corresponden a competencias personales que incluyen factores asociados a vulnerabilidad personal, apoyo social y cognitivo, emocional (temor a la delincuencia) y control conductual (autoprotección activa o

pasiva); el segundo denominado representación del espacio tiene que ver con la perspectiva social e institucional del barrio y el tercer bloque está relacionado con el contexto físico.

En cada bloque se analizaron frecuencias y CHI2, así como la correlación (Spearman) de sus variables con la percepción de seguridad y de esta manera identificar su comportamiento en cada caso de estudio. Al contar con una batería amplia de variables, se seleccionaron solo las variables con correlaciones mayores a 0.5 y de significancia estadística con relación a la percepción de in/seguridad.

Una vez identificadas las variables con mayor correlación y estadísticamente significativas se utilizó la técnica de análisis factorial y la prueba KMO para reducir estas variables a nuevas dimensiones que puedan explicar percepción de in/seguridad y a su vez expliquen un alto porcentaje de la varianza. Finalmente, para conocer la relevancia que estas nuevas dimensiones juegan en la percepción de cada caso, se realizó un modelo de regresión logit.

ii. Escala de lugar

Partiendo de la base que el miedo o la percepción de in/seguridad, sucede en entornos específicos con cierto tipo de características, sociales, comunitarias y ambientales, hemos querido ahondar a una escala aún más cercana, como resultado de las entrevistas, se identificaron lugares específicos, que eran percibidos por las personas entrevistadas como lugares conflictivos, previo a la implementación de los planes de transformación de cada caso.

En Bijlmermeer como se explicó anteriormente no se realizó el análisis a escala de lugar, mientras que en el caso de La Mina los espacios seleccionados fueron: La zona de las vías del tren, la Rambla Camarón, un espacio público de la Mina Pija, un espacio público de la Mina Vella, la Rambla Venus y la Rambla de La Mina. En el caso de Villa del Socorro los espacios seleccionados fueron: Centralidad Villa del Socorro, Puente de la Paz, Gimnasio al aire libre, Estación de metro Andalucía y la zona de Juegos infantiles y puente sobre la calle 46.

Una vez seleccionados los lugares específicos, el siguiente paso tenía como objetivo identificar qué factores físicos, sociales e institucionales influenciaban en la percepción de in/seguridad y cuál era su rol al momento de explicarla. La proliferación de instrumentos capaces de explicar desde una perspectiva cuantitativa, la forma en que los ciudadanos perciben la ciudad ha sido muy limitada, y esta realidad nos obligó a mirar a otras disciplinas donde el análisis de la percepción es fundamental.

Escogimos dos técnicas que desde el diseño y comercialización de bienes permiten conocer los requisitos o necesidades, que demandan los usuarios y qué papel desempeñan en su disposición a usarlo o comprarlo, se trata de la ingeniería de Kansei y el Modelo Kano.

Estas técnicas evalúan las sensaciones o impresiones emocionales que generan diferentes productos que en nuestro caso son lugares, para poner en relación dichas percepciones con la percepción de seguridad de las personas, basándose en encuestas, cuyos resultados son analizados estadísticamente, para así conocer la relación entre atributos específicos de un lugar y las sensaciones. Por ejemplo, el espacio fragmentado con la percepción de inseguridad.

La ingeniería de Kansei cuenta con dos ventajas principales: por un lado trabaja con atributos simbólicos y percepciones de los usuarios expresados en sus propias palabras y por otro proporciona un marco para cuantificar la relación entre las características del diseño y las respuestas emocionales (Aktar Demirtas, Anagun, & Koksall, 2009). Es necesario construir el espacio semántico que pueda definir las percepciones emocionales que las personas tienen en relación al bien/espacio evaluado. Para ello el investigador debe buscar las expresiones que representen a dichas percepciones, estas expresiones son llamadas *Kansei words*. Estas palabras pueden ser tomadas de diferentes fuentes que recojan la forma en cómo las personas expresan su parecer en torno al bien evaluado, en este caso relacionado a la percepción de in/seguridad.

En esta investigación, el proceso consistió en reunir tantos adjetivos como fuera posible provenientes de distintas fuentes: la información de la teoría, las entrevistas con los vecinos y el documento del Estándar Europeo de Prevención del Delito a través de la planificación y diseño urbano, de tal manera que se pudieran explicar la mayoría de atributos y emociones que genera un entorno urbano sobre la percepción de los vecinos y usuarios. Luego se utilizó el diagrama de afinidad para agrupar las percepciones de afinidad semántica y se eligieron las palabras relevantes que representan a un grupo; en total se seleccionaron 32 adjetivos en torno a los cuales se elaboró un cuestionario⁹, que debía contener las preguntas necesarias para conocer la percepción de seguridad que generan los lugares específicos seleccionados.

Previa a la aplicación de estas técnicas y para conocer la percepción de seguridad en cada lugar, se pidió a los encuestados que la valoraran su percepción en una escala ordinal de 1 a 4, siendo el valor 1, nada de acuerdo y el valor 4, totalmente de acuerdo, y también se pidió que se califique del 1 al 10 el desempeño del lugar en cuanto a su seguridad, siendo 1 muy inseguro y 10 muy seguro.

El propósito de preguntar sobre la percepción y la calificación de in/seguridad de cada entorno era lograr un dato más exacto con relación a la percepción ya que muchas veces el apego o no a un entorno nos puede hacer distorsionar la realidad, y podía resultar que un lugar se percibiera con relación a su seguridad de una forma, pero al momento de calificarlo se sea más objetivo.

⁹ Hay que advertir del número relativamente bajo de adjetivos con los que se trabajó (32 adjetivos), cuando estudios de características similares como el de Llinares y Page en el 2010 trabajaron con el doble. Se debe a que, al realizarse la entrevista en la calle, se consideró que no podrían realizarse encuestas excesivamente largas y se decidió proceder de este modo.

Antes de relacionar los atributos entre sí y analizar sus correlaciones, se realizó un análisis factorial con los datos de percepción y la calificación, con el objetivo de tener una nueva dimensión que contenga la mayor información sobre la percepción de seguridad, y con este nuevo factor y los adjetivos de la encuesta, se realizó un análisis de correlaciones de Spearman. Este coeficiente, nos permite observar a priori cuáles de los atributos tienen una mayor importancia a la hora de percibir un lugar como inseguro o seguro.

Antes de realizar las encuestas en la calle, fueron testadas en un grupo reducido de personas, realizándose después las oportunas correcciones y modificaciones, para que los encuestados comprendieran cada una de las preguntas y también para formarlos ya que este grupo de personas fueron los encargados de realizar las entrevistas para la cumplimentación de los cuestionarios¹⁰.

En la realización definitiva de las encuestas, los entrevistados fueron informados de los objetivos del estudio y se pidió a cada uno evaluar un lugar concreto.

El cuestionario de la encuesta contiene tres partes diferenciadas: preguntas referentes al conocimiento del lugar, preguntas para conocer y describir las percepciones emocionales relacionadas a las palabras kansei. Para ello se pidió a los encuestados que valoraran los atributos y percepciones en una escala ordinal de 1 a 4, siendo el valor 1, totalmente desacuerdo y el valor 4, totalmente de acuerdo¹¹. Y por último un grupo de preguntas de carácter socioeconómico que permiten analizar los distintos grados de apoyo a los proyectos según edad, nivel de estudios, ingresos, sexo, etc. (Ver anexo 6, cuestionario realizado)

Aplicando la ingeniería de Kansei pretendíamos identificar elementos de diseño que causan ciertas percepciones sobre la in/seguridad, pero ¿cómo influyen realmente los atributos emocionales en la percepción de in/seguridad y cuál es su impacto? Para este análisis, utilizamos el modelo de Kano, que intenta conocer el rol que juegan los atributos en el nivel de satisfacción esperada (Kano et al. 1984), en este caso el nivel de percepción de in/seguridad.

Es una herramienta útil que permite detectar las innovaciones demandadas implícitamente de un entorno y/o proyecto por los ciudadanos, para segmentar las respuestas obtenidas al preguntar por los atributos y percepciones, se procedió a recodificar todas las variables en función de su presencia o ausencia, los datos negativos significan ausencia y los positivos presencia, teniendo en cuenta que los

¹⁰ En un inicio el grupo de encuestadores en Medellín estaba conformado por 3 hombres y 2 mujeres, pero la disponibilidad de las mujeres a responder a la encuesta era muy baja y existía un predominio de respuestas de hombres, por lo que se cambió de estrategia y finalmente fueron 5 mujeres y 2 hombres los que llevaron a cabo la encuesta y se evidenció que la disponibilidad de las mujeres a responder a la encuesta era mayor si la encuestadora era una mujer.

¹¹ Iniciamos la encuesta con una escala ordinal del 1 al 5, pero nos dimos cuenta que al tratarse de un tema sensible y relacionado al entorno inmediato de las personas encuestadas, estas preferían dar una valoración neutra en lugar de una con tendencia positiva o negativa en cuanto a la seguridad y por este motivo finalmente cambiamos a una escala ordinal del 1 al 4 sin valores neutros.

encuestados valoraron cada uno de los atributos en una escala del 1 al 4, y las nuevas variables estarán entre el -2,-1,1 y 2 (tabla 3.1).

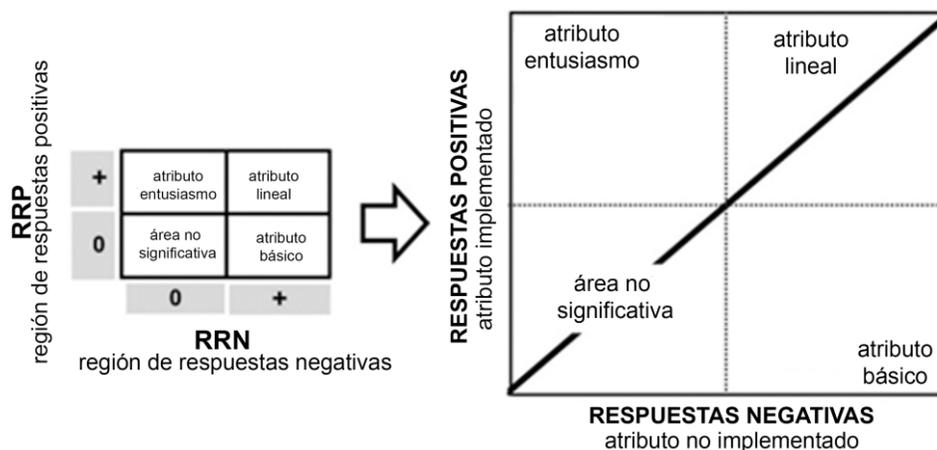
A continuación, se calculó el coeficiente de Spearman entre las respuestas positivas y negativas de cada atributo y el factor de percepción de seguridad, lo que nos permitió situar los atributos y percepciones en el modelo de Kano.

Se seleccionaron los atributos que tenían correlaciones significativas tanto si estaban presentes como ausentes, para identificar la característica de cada atributo y poder mostrarlas gráficamente, estableciendo los tres tipos de requisitos o necesidades con respecto a un determinado entorno y/o proyecto, atributos básicos, lineales y de entusiasmo (ver figura 3.1) (Villar Llull & Marmolejo Duarte, 2013).

Tabla 3.1: Recodificación de variables

Variables originales	Nuevas Variables
1 Nada de acuerdo	-2
2 Poco de acuerdo	-1
3 Medianamente de acuerdo	1
4 Muy de acuerdo	2

Figura 3.1: Clasificación de los atributos según el modelo de Kano propuesto



Fuente: Villar Llull, P & Marmolejo Duarte, C. (2013). Adaptado de Llinares y Page (2011)

Atributos básicos: El usuario mira éstos como requisitos previos y toma éstos por descontados, por tanto, son los requisitos mínimos que en caso de no estar presentes causarán percepción de inseguridad.

Atributos lineales: Si está presente mejora la percepción de seguridad y si no está presente disminuye ésta percepción.

Atributos de entusiasmo: Es un atributo no esperado cuya presencia produce satisfacción en nuestro caso una mejor percepción de seguridad, pero su ausencia no produce inseguridad.

Finalmente, el modelo Kano nos muestra los atributos y su ubicación, pero no los ordena según su importancia en la percepción de in/seguridad de un lugar concreto. Para establecer una escala de atributos según su importancia en ésta percepción, se realizó un análisis de regresión logit. El objetivo era predecir el comportamiento de la variable de percepción de seguridad en función de las variables dependientes identificadas.

3.3 Fuentes de información

El análisis de datos estadísticos dentro de esta investigación es limitado en cuanto al tiempo y se ha hecho una selección de todos los diferentes datos disponibles. Algunos de los datos han sido ajustados o complementados para obtener una mejor comprensión de cada uno de los casos de estudio.

El objetivo era obtener un amplio panorama de los diferentes temas relacionados con la regeneración urbana de cada caso, como son: población, vivienda, trabajo, educación, salud, calidad de vida y seguridad. La mayoría de los datos son cifras objetivas recogidas por diferentes tipos de encuesta, pero si los datos son subjetivos, se indicará en cada caso. De igual manera al final de cada tema también se ha hecho una conclusión provisional.

Las cifras se evaluarán a lo largo del tiempo y, según la fuente utilizada; en cada caso las fechas de los datos difieren, pero corresponden relativamente a las mismas décadas. Se trata de comparar los datos previos a la implementación de los proyectos de regeneración urbana en la década entre el 90 y el 2000 y comparar su evolución con los datos entre el 2010 al 2015.

3.3.1 Fuentes en el caso de Bijlmermeer

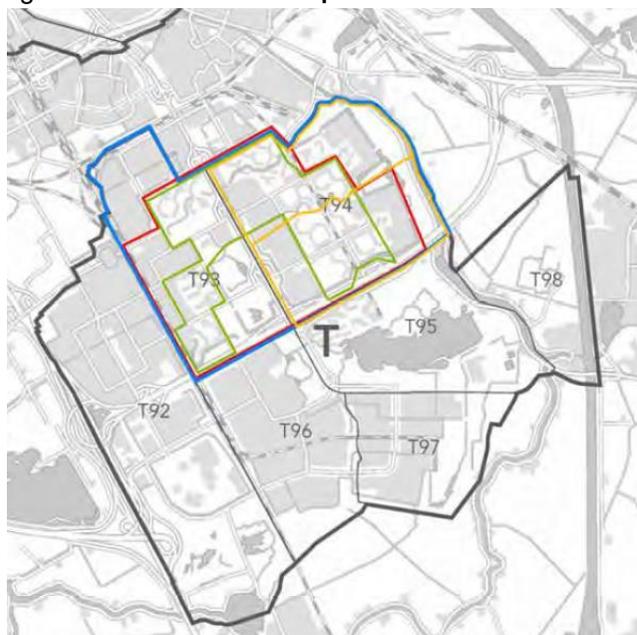
Se han seleccionado 3 fuentes principales que nos proporcionan información relevante sobre el área de estudio. El informe de seguimiento (Bijlmermonitor), las estadísticas de ciudad (Stadsdelen in cijfers) y el informe de resultados (Outcomemonitor). Cada una de las fuentes evalúa áreas similares, pero ligeramente diferentes (figura. 3. 2) y para algunos de los temas sólo se dispone de datos para todo el distrito sureste de Ámsterdam.

Bijlmermonitor (2010): datos del período 1994 a 2009, la línea roja indica el área encuestada inicialmente y la línea verde indica el área dividida por las partes de Bijlmer centro y este.

Stadsdelen in cijfers (2002 hasta 2015): datos corresponden al período entre 1998 y 2015, la línea azul indica las áreas T93 (incluye el Centro Bijlmer) y T94 (incluye Bijlmer Este)

Outcomemonitor y CBS (2012): datos corresponden al periodo entre 2007 a 2012 y el área de estudio corresponde a la línea amarilla que indica las áreas de código postal 1103 y 1104 en Bijlmer Este.

Figura 3.2: Áreas utilizadas para las diferentes encuestas



Fuente: (Van de Klundert, 2014)

3.3.1.1 Bijlmermonitor (informe de seguimiento): El proyecto de regeneración de Bijlmermeer comenzó en 1992 y paralelamente también inicio un sistema de evaluación, el Bijlmermonitor, que fue publicado por primera vez en 1996 y posteriormente cada dos años hasta el 2010 en el que se publicó por última vez. Inicialmente el Bijlmermonitor debía durar hasta el 2016, año en el que se esperaba la conclusión del plan de regeneración (2009, Kleuver).

El Bijlmermonitor se creó para evaluar dos temas principales:

- Evaluar el desempeño de Bijlmermeer ya que el objetivo era que en el 2016 pudiera ser comparado con cualquier vecindario de Ámsterdam.
- Asegurar que la Asociación de Vivienda de New Ámsterdam ya no tuviera deudas en el 2016.

Fue la misma oficina de proyectos de New Ámsterdam quién solicitó el seguimiento del proceso de renovación de Bijlmermeer y el trabajo se encargó a la agencia independiente de investigación y consultoría DSP-groep Ámsterdam junto con el servicio de estadística del departamento de investigación y datos del municipio de Ámsterdam. El Bijlmermonitor se concentra en el progreso de la renovación social y económica en el Bijlmermeer. El hecho de contar con un sistema de evaluación continua durante 12 años fué una innovación para cualquier plan de regeneración urbana.

El Bijlmermonitor considera dos tipos de información:

- Los datos estadísticos se recopilaron a partir de la información del municipio de Ámsterdam, la policía de Ámsterdam / Amstelland, la asociación de vivienda de Rochdale¹², el distrito suroriental de Ámsterdam, departamento de educación, sistema de la administración del estudiante (Leerling Administraciones o LAS). Además, artículos en periódicos holandeses como Algemeen Dagblad, Parool y el Volkskrant.
- Encuestas a residentes, como la encuesta a residentes de Bijlmermeer¹³, encuesta del monitor de seguridad de Ámsterdam (2003, 2005, 2007 y 2009)¹⁴ y la encuesta de sobre la vida en Ámsterdam (2005, 2007 y 2009)¹⁵.

3.3.1.2 Stadsdelen in cijfers (Ciudad en cifras): estas publicaciones se componen con datos recopilados por el departamento de investigación y datos de Ámsterdam. Contiene datos de todos los barrios desde 1998 hasta el 2015. Es una recopilación de datos estadísticos. El área utilizada para el Bijlmermeer está indicada por los códigos T93 para Bijlmer centro y T94 para Bijlmer este.

3.3.1.3 Outcomemonitor (informe de resultados): es una colección de datos para evaluar el éxito de la renovación de 40 barrios problemáticos en Holanda desde el 2007 al 2012. Este informe se concentra en los datos de educación, seguridad, integración, salud e ingresos y fue preparado por el Ministerio de Interior y la oficina central de estadísticas. El área de Bijlmermeer cubierta por este informe son las áreas de los códigos postales 1103 y 1104 que representan el Bijlmer Este.

3.3.2 Fuentes en el caso del barrio de La Mina

Las fuentes de información del barrio de La Mina están fundamentalmente relacionadas con el censo del 2001 que se proyecta a través del anuario del 2015, la información del instituto de estadística de Cataluña, informe de seguridad de los

¹² Durante un período de 1998 a 2007 la asociación de vivienda de New Ámsterdam se fusionó con la asociación de vivienda Patrimonium y, finalmente, se fusionaron en una nueva asociación llamada Rochdale.

¹³ La encuesta a residentes es una encuesta realizada en el 2010 que incluye 134 entrevistas cara a cara y 414 entrevistas telefónicas.

¹⁴ Esta encuesta se hizo a 12.000 personas residentes en Ámsterdam.

¹⁵ Es una encuesta que se realiza a los residentes de Ámsterdam y recoge información sobre la calidad y las condiciones de vida de los residentes en sus áreas.

Mossos d'esquadra 2011 y 2015 y los informes de evaluación del plan de transformación de La Mina.

Los datos recopilados contienen información sobre población, ingresos, vivienda y seguridad, La falta de información a escala de barrio dificultó el análisis que en ciertos casos se mantuvo a escala de ciudad intermedia.

3.3.3 Fuentes en el caso del barrio de Villa del Socorro

Los datos recopilados para Villa del Socorro responden al censo del 2005 proyectado hasta el 2015, la encuesta de calidad de vida 2015, datos del Sistema de información para la seguridad y convivencia y la encuesta de seguridad, victimización y convivencia del 2015. Los datos seleccionados están relacionados con el comportamiento del crecimiento poblacional desde 1964 (antes de construir el barrio) hasta el 2015, la evolución de la población por edad desde 1993 (cuando empezó la primera intervención de reforma en el barrio) hasta el 2015, población por estrato socioeconómico situación en el 2015 y la conformación de hogares del 2005 y 2015. La encuesta de calidad de vida del 2004 (antes de la segunda y definitiva intervención en el barrio) hasta el 2015 y los datos de seguridad desde el 2004 al 2015.

3.2.3.1 La encuesta de calidad de vida: tiene como objetivo obtener información fiable y oportuna, expresada estadísticamente sobre variables físico espaciales y demográficas, referida a cada una de las comunas y corregimientos de Medellín al año 2.004 y 2015. La muestra es de 21.673 viviendas clasificadas por estrato socioeconómico, con un error de estimación del 1%.

Para evaluar las condiciones de vida de la población se elaboró a partir de esta información un índice de condiciones de vida que combina en una sola medida variables que miden el potencial de acceso a bienes físicos, de acceso a los servicios públicos domiciliarios, variables que miden el capital humano, y variables que miden el acceso a la seguridad social.

3.2.3.2 Encuesta de seguridad, victimización y convivencia: considerada fundamental para aproximarse tanto a la percepción como a la victimización en relación con fenómenos que afectan la seguridad y la convivencia. Esta encuesta tiene representatividad estadística a nivel de comuna (distrito) en una aproximación tanto a la seguridad como a la convivencia generando información imprescindible para indagar sobre el componente subjetivo de la seguridad, sobre las creencias de las personas en relación con la convivencia y la seguridad.

La encuesta es relevante ya que se sustenta en la apremiante necesidad de la ciudad de Medellín de contar con una línea base sobre percepciones de los ciudadanos, con la perspectiva de medir los impactos que esta y otras administraciones locales realizan y realizarán en el medio y largo plazo. Por otro lado, también en la importancia de contar con un instrumento de medición para realizar análisis estadísticos avanzados y

finalmente, su relevancia se debe al acompañamiento de la política pública para la seguridad y la convivencia a escala de ciudad y distrito.

Tabla 3.2: **Matriz resumen de metodología**

	Objetivo	Análisis	Insumos
Caracterización del entorno considerado conflictivo			
Caracterización del entorno considerado conflictivo	Contexto	Identificación y análisis de estructura socio residencial, historia, marco legal y competencias en el marco de la planificación, diseño y gestión urbana a escala local y Nacional	Material bibliográfico, planes urbanísticos, entrevistas a expertos, historias y anécdotas de vecinos, así como de la información recopilada en la observación participante
	Crecimiento hacia la periferia	Proceso de expansión de las ciudades	
	Consolidación del barrio de estudio	Historia de consolidación, el proceso de planificación y la identificación de problemas en el contexto social, institucional y ambiental.	
	Planes de regeneración	Descripción del plan, objetivos, entorno político de la decisión de cambio, las políticas a ser implementadas y su financiación	
Análisis de seguridad urbana			
Análisis de factores estructurales (Escala barrial)	Identificación y análisis de políticas	Matriz para identificar de planificación, diseño y gestión implementadas	El Manual de Planificación, diseño urbano y gestión para espacios seguros, como base de matriz de políticas
	Evaluación desempeño políticas	Evaluación cualitativa: ponderación de estrategias- escala de likert 1 al 4. 50% por la valoración expertos y vecinos y 50% a la observación participante de la investigadora	Información recopilada en la observación participante y entrevistas semiestructuradas
	Evolución de los factores sociales y comunitarios	Análisis multiescalar de ciudad, distrito y barrio: factores demográficos, desempleo e ingresos, vivienda y servicios, educación, salud, calidad de vida y convivencia, datos objetivos de crimen y delincuencia.	Datos estadísticos oficiales
	Evaluación de la trascendencia	Evaluación cualitativa a través de 9 variables de prevención social y 4 relacionadas con la prevención comunitaria.	Modelo causal del crimen y delincuencia, información recopilada de las entrevistas, datos oficiales y la observación participante de la investigadora.
Análisis de la percepción de in/seguridad (escala barrial)	La percepción general de in/seguridad	Análisis cuantitativo: analisis de frecuencias y CHI2	cuestionario
	Factores explicativos del entorno ambiental, social y personal	Análisis cuantitativo: analisis factores principales a través de correlación (Spearman) con la percepción de seguridad y análisis factorial y la prueba KMO	cuestionario
Análisis de la percepción de in/seguridad (escala lugar)	Factores explicativos del entorno ambiental, social y personal	Análisis cuantitativo de datos cualitativos. Ingeniería de Kansei trabaja con atributos simbólicos y percepciones y proporciona un marco para cuantificar la relación entre las características del diseño y las respuestas emocionales	Cuestionario Knasei words
	Rol de los factores explicativos: Básicos, lineales, excitantes o irrelevantes	Modelo de Kano: conocer el rol que juegan los atributos en el nivel de percepción de inseguridad	Modelo
	Escala de atributos según su importancia	Análisis de regresión logit: establecer una escala de atributos según su importancia en la percepción	Modelo

Fuente: Elaboración propia.